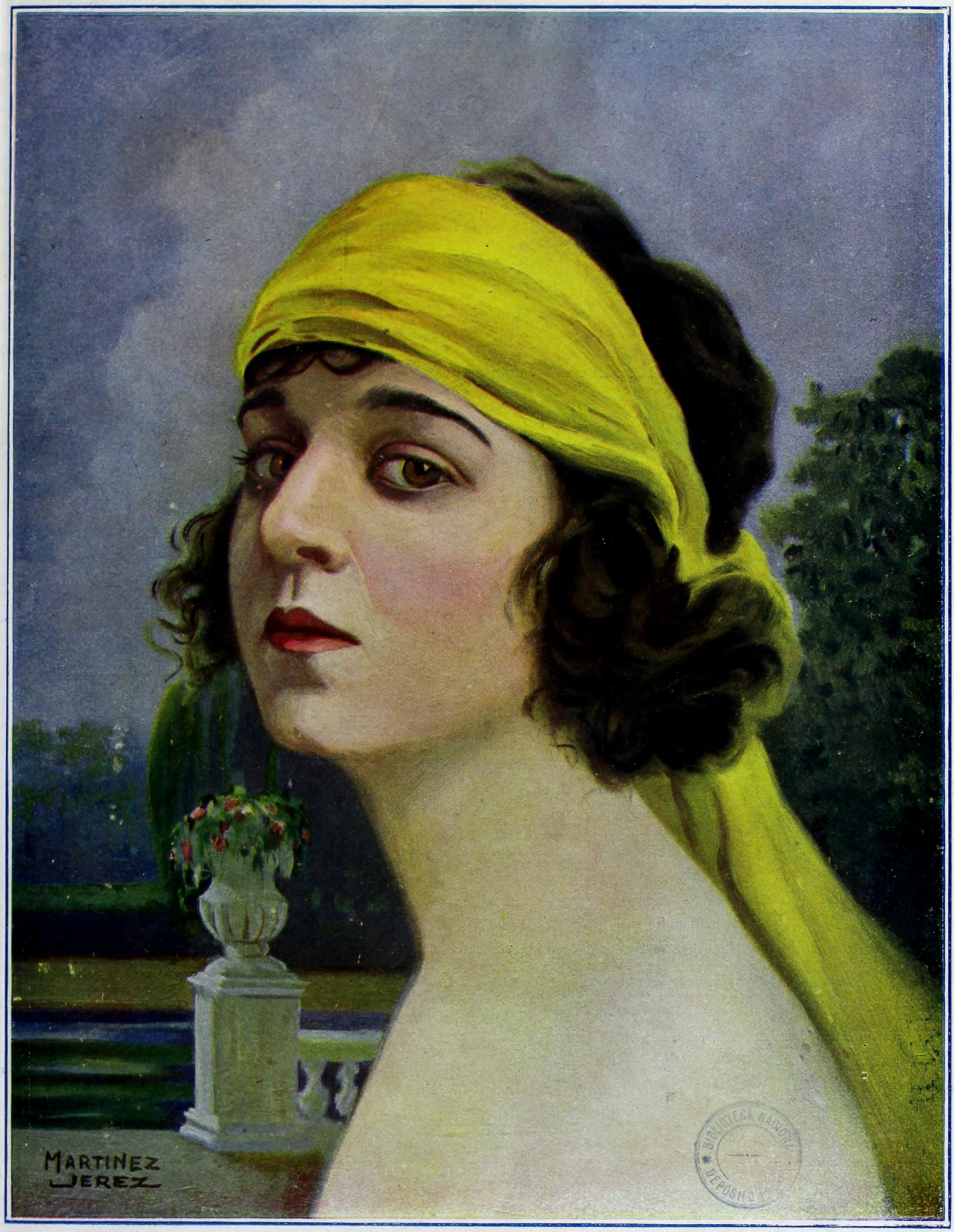
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

633




BIBLIOTECA NACIONAL
DEPOSITO LEGAL

MARGARITA CLAYTON, por MARTINEZ JEREZ.

# Para ser siempre elegante

La silueta estatuaria y el porte esbelto, airoso y juvenil que tanto subyuga en las damas, se obtiene fácilmente y se conserva siempre, usando los científicos

## Corsés y Corpiños GOSSARD

Ellos dan a la figura femenina notable belleza de formas, corrigiendo defectos y realzando su esbeltez natural.

*Se venden en las principales Tiendas.*

FLORIDA 601. **The H. W. Gossard Co. Inc.** BUENOS AIRES



N.º 406—Corpiño bandeau, para figura delgada o mediana. Ideal para verano. Elástico en la espalda. Broches atrás. a . . . . . $ **4.50**

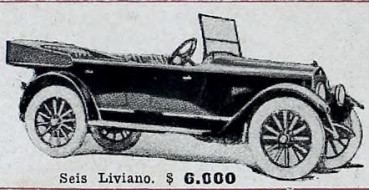



N.º 2490—Corpiño diseñado para figura llena. Confeccionado en broderie y encaje cluny. Adornado con cinta rosa. Broches atrás, $ **12.—**




N.º 1279—Corpiño de hilo, para figura normal, adornado con encaje filet. Broches atrás, a pesos. . . . . **7.—**



Seis Liviano. $ **6.000**

# Studebaker



Seis Especial, $ **7.000**

## Una prueba absoluta y concluyente

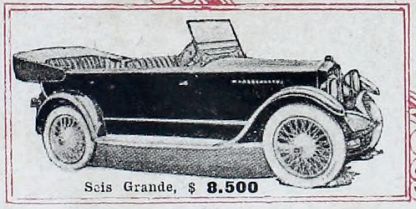
En avisos anteriores hemos declarado que, a pesar de haber muchos autos de precio más bajo, se venden en la Argentina más coches STUDEBAKER que los de cualquier otra marca a excepción del Ford.

En breve publicaremos la prueba concluyente de este aserto. Confíe Vd. en lo que lee en los avisos STUDEBAKER.

Fíjese en la prueba de referencia en los diarios y revistas de esta Capital.

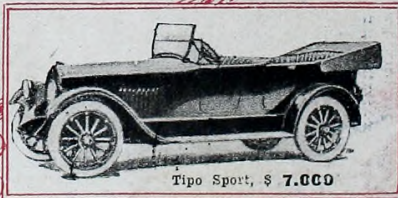
**The Studebaker Corporation of America**

AVENIDA DE MAYO, 1235. BUENOS AIRES.



Seis Grande, $ **8.500**



Tipo Sport, $ **7.000**

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

# El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| EN LA CAPITAL | | EN EL INTERIOR | | EN EL EXTERIOR | |
|---|---|---|---|---|---|
| Año. . . . | $ 9.— m\|n. | Año . . . | $ 13.80 m\|n. | Año. . . . | $ oro 10.— |
| Semestre. . . | „ 5.— „ | Semestre . . . | „ 7.— „ | Semestre . . . | „ 6.— |
| Trimestre . . . | „ 2.50 „ | Trimestre. . . | „ 4.— „ | Trimestre. . . | „ 4.— |
| Núm. suelto. . | „ 0.20 „ | Núm. suelto | „ 0.30 „ | | |
| „ atrasado | „ 0.40 „ | „ atrasado | „ 0.60 „ | | |

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—E. D. Recalde. Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 2 de Diciembre de 1921 — Número 633

## NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

**El asesinato del gobernador Jones**

Se ha tratado de explicar un crimen de tan alarmantes caracteres como el asesinato del gobernador Jones. ¿Es posible que semejantes empresas tengan instigadores educados, y es posible que éstos encuentren ejecutores?... Sin embargo, he ahí los hechos. Por nuestra parte, no nos extrañamos tanto. Posteriormente al asesinato del gobernador Jones, se cometió en Córdoba otro más horrible: ¡un hijo que mata a su madre porque una inconsciente curandera le dice que una enfermedad que él padece es daño que ella le ha hecho! Y no ha mucho en una ciudad importante de la república fué ultimado un hombre que debía cinco o seis muertes, pero que por complacencias políticas andaba suelto; y según se nos dice, en otra ciudad importante suele dejarse ver un bandido a quien se le calculan—¡nosotros mismos esperamos que sean menos! — ochenta muertes, pero que también anda suelto por complacencias políticas, y a decir verdad, porque casi todos sus asesinatos fueron cometidos por orden y cuenta de dirigentes políticos.

**Un empleado superior**

Hace pocos días, en una capital de provincia. Un ciudadano se dirige al departamento de policía y le pregunta a un empleado que está en la mesa de entradas:

—¿A dónde debo dirigirme para hacerme sacar las impresiones digitales?

—Yo no sé nada, señor; averigüe.

El interesado siguió este sabio consejo: averiguó. Más tarde, refiriendo el caso a otra persona, ésta, que conocía al hombre de la mesa de entradas, le dió algunos antecedentes a su respecto. Un domingo por la tarde, llamó por teléfono el jefe de policía, pidiendo que un empleado superior acudiese al aparato. Un subalterno que recibió el telefonema, dió aviso al hombre de la mesa de entradas, pues en efecto él revista como empleado superior, y era el único de esta categoría que se encontraba presente en la casa.

—¿Pero por qué le dijo al jefe que yo estaba?, le preguntó afligido al subalterno.

—¿Y cómo quería que le dijese que no había ningún empleado superior en la casa?

El empleado superior acudió al aparato. El jefe preguntó lo que quería preguntar.

—Vea, señor, disculpe, pero yo no sé nada, le contestó el empleado.

—¿Pero no es usted un empleado superior?

—Claro, señor; pero yo no sé nada.

—¿Y qué se puede hacer entonces, pues?

—Puedo tomar nota, señor.

**¡Mozo! Traiga otra copa**

¡Mozo! Traiga otra copa, que ésta está sucia, —se oye ahora decir frecuentemente en los bares. Y es que el nuevo tango ha abierto mucha brecha. Pero hemos oído hacerle una observación que no es infundada. Dice el tango:

"Salí a la calle desconcertado,
sin saber cómo hasta aquí llegué,
a preguntarle a los hombres sabios,
a preguntarles, qué debo hacer".

Como conmovedor, no hay duda que es conmovedor. Pero siendo un cabaret el lugar a que se refiere cuando dice: "Sin saber cómo hasta aquí llegué", parece que el hombre anduvo con muy mala pata, porque, tratándose de pedir consejo a los hombres sabios, la misma Universidad sería mejor que el cabaret. Pero no importa:

—¡Mozo! Traiga otra copa, que paga el señor.

**"Mundo Argentino"**

publica en su número del próximo miércoles, entre otras cosas, un magnífico retrato de Diana Allen, **"Mi diarero"**, por Rafael Ruiz López; **"Una tragedia en las montañas"**, por A. Diez Gómez; **"Consejos de la impaciencia"**, por J. del Arroyo; **"Ahora que nos empiezan a picar los mosquitos..."** y una excelente información gráfica de los sucesos de San Juan.

**El caso Tripitas**

Mientras todos se preguntan si Tripitas será condenado o no, las cintas en que él figura tienen un éxito extraordinario. Porque todo el mundo corre ahora a ver a Tripitas. Un proceso por homicidio, es, pues, una reclame como otra cualquiera. En ello vemos un peligro, porque—recuérdese lo del loco de Efeso—todavía va a suceder que los artistas de cine se paren en las esquinas a repartir puñaladas, sin dárseles un ardite del código, a ver si a fuerza de sangre alcanzan "la ansiada popularidad".

**La mejor recomendación**



—¿Necesita usted un hombre serpiente, señor empresario?

**Hemos descubierto un asteroide**

Entre el doctor Hartmann y nosotros — hablamos de los criollos en general — hemos descubierto un asteroide. No un huevo de gallina, sino un asteroide. Así, pues, podríamos cacarear tanto como si hubiésemos puesto un huevo, pues decía Mark Twain que cuando una gallina pone un huevo cacarea tanto como si hubiese puesto un asteroide. El descubrimiento causó honda emoción en todos los ámbitos argentinos. Puede juzgarse por estas palabras de nuestro ilustrado colega "La Prensa": "Merece sin duda destacarse el descubrimiento, por cuanto pone al alcance de la observación un nuevo mundo, desconocido hasta ahora y cuyo estudio arrojará tal vez alguna luz para la dilucidación de obscuros y difíciles problemas de la ciencia astronómica."

Pero ¡el lío que se va a armar cuando se trate de ponerle nombre al asteroide! Porque todo argentino que crea tener un muerto ilustre en la familia, y que no haya conseguido hacer poner su nombre a una calle o a una estación de ferrocarril, querrá ahora aprovechar la ocasión del asteroide... En fin, en todo caso, que lo sorteen por la Lotería Nacional.

**Ante un facsímil**

Los grandes diarios han publicado un facsímil del diploma otorgado a las primeras alumnas egresadas del Centro de Estudios Religiosos para Señoras y Señoritas. Con esto se ha dado trascendencia a la existencia de ese centro; y según el texto del diploma, en él se imparte una instrucción superior en Religión, Filosofía e Historia. Señoras y señoritas de nuestra sociedad son las alumnas de esos cursos. Por cierto, nos parece muy bien. Debiera eso servir de ejemplo a multitud de señoritas distinguidas que no saben qué hacer de su tiempo, pues ni siquiera se lo ocupan las prácticas religiosas. Ellas harían muy bien en poblar, como oyentes o alumnas regulares, las aulas de Filosofía y Letras.

**Bibliografía**

*Buenos Aires, ciudad*, por Ismael Bucich Escobar. Del interés de esta obra da idea el compendio de las materias que trata: Orígenes, pasado histórico, gobierno propio, desarrollo edilicio y estado actual de la ciudad de Buenos Aires.

*La Gaviota*, comedia en tres actos, por Nicolás Granada. Publicación de la revista teatral "Bambalinas".

"Gotas de tinta", por C. M. de Rodríguez. San Rafael.

"Sarmiento". General San Martín.

# LA COFA DE COMBATE

**Es este un capítulo curioso en los anales de la construcción naval; por eso lo damos a conocer a nuestros lectores que, a buen seguro, lo hallarán interesante.**

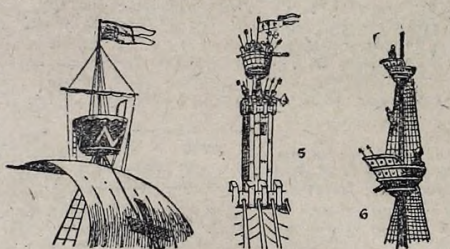
La primera idea de una cofa o plataforma de combate para los buques de guerra, brotó del cerebro de un ingeniero naval egipcio. Los monumentos tebanos ostentan todavía en sus muros pinturas de batallas navales, donde cada barco lleva en lo alto del mástil una especie de copa que da abrigo a un hondero, dispuesto a lanzar sus toscos proyectiles sobre el enemigo, y representaciones análogas descubiertas en las ruinas de Korsabad y Nimrud, demuestran que aquella moda tuvo pronto imitadores en Asia.



**1. Cofa de combate egipcia, según una pintura de Tebas.—2. Cofa española del siglo xv, del retablo de San Nicolás de Burgos.—3. Cofa defendida con red, según su dibujo del siglo xv.**

Fuera de estos pueblos, ningún otro de la antigüedad parece haber practicado el combate naval desde lo alto de los mástiles. Lo mismo los griegos que los romanos y cartagineses, se batían con el espolón de la nave más que con las armas, y en muchas de sus embarcaciones se podían bajar los palos, y en efecto se bajaban, antes de dar la embestida, de modo que en estas condiciones la cofa hubiera sido un estorbo.

Los "vikings" escandinavos, los terribles reyes del mar, no conocieron tampoco la cofa de combate, y por esa misma razón resulta más extraño verla reaparecer en la Edad Media en Inglaterra, donde algunos barcos mercantes se convirtieron en navíos de guerra con sólo adicionarles "castillos en los topes", desde los cuales, en un encuentro con los franceses en 1217, arrojaban los ingleses sacos de cal viva, que cegaban al enemigo y contribuyeron no poco a la derrota de éste.



**4. Cofa de carabela, engalanada, según dibujos españoles del siglo xv.—5. Torre de combate, según Valturius.—6. Cofas superpuestas de un navío inglés en 1588.**

De las cofas de combate del siglo xiv y del xv, tenemos abundantes representaciones que permiten darse cuenta de su forma. Por las esculturas del curioso retablo de San Nicolás, en Burgos, que data de 1505, sabemos que en aquel entonces eran circulares e iban colocadas en lo más alto del mástil. En ocasiones, se les ponía una especie de tejadillo de red, con el objeto de impedir que cayesen en ellas las flechas, venablos y piedras lanzadas por el enemigo, y en los días de fiesta se revestían exteriormente de telas de vivos colores.

Algunas de las naciones que tenían puertos en el Mediterráneo, además de la cofa, construían en sus naves unas torres o castilletes rodeando el mástil, de modo que se podía combatir desde dos plataformas elevadas. Esta invención se atribuye al emperador León de Bizancio, en cuyo caso, de ser cierto, datarían las torres navales de combate del siglo x.

Pronto empezaron a ponerse cañones en las cofas, y a multiplicar éstas aun sobre un mismo palo. Un barco francés del año 1527, el "Grande Françoise", tenía nada menos que cinco mástiles, y en uno de ellos, cuatro cofas superpuestas, la última tan alta, que según un escritor de aquel tiempo, "un hombre que estuviese en ella no parecía desde abajo más grande que una gallina". El empleo de la artillería en aquellas alturas continuó hasta mediados del siglo xviii; por Jorge Juan y Antonio de Ulloa, sabemos que los navíos ingleses de aquel período llevaban en sus cofas baterías de "órganos", que eran las ametralladoras de aquellos tiempos. Pero, a partir de 1771, estas elevadas plataformas se destinaron más bien al gobierno del aparejo que al oficio de reducto; Nelson fué uno de los grandes enemigos de su empleo militar, y siempre se opuso a semejante modo de combatir, que costaba hombres sin influir gran cosa en los resultados de la lucha.

Sin embargo, durante la guerra con Francia, cuando la revolución, los ingleses usaban las cofas para hacer desde ellas fuego de fusilería. Se las defendía con un sencillo enrejado de una vara de alto, del cual se suspendían en los días de fiesta colgaduras y banderas.

Los franceses no han descuidado nunca el empleo de la cofa. Ellos la volvieron a dotar de cañones, ellos fueron los primeros en blindarla con planchas de acero, y ya en nuestros días la transformaron en un verdadero castillo.

Al construir en 1907 el "Dreadnought", se adoptó una modificación muy importante: en vez de colocar la cofa sobre un mástil, se la puso encima de un trípode formado por tres mástiles.

---

*El "British Museum", de Londres, posee un calendario que data de once siglos antes de la era cristiana. Se trata de un papiro egipcio, dividido en columnas; los días están escritos en rojo y tiene tres figuras dibujadas que se supone indican las probabilidades del estado del tiempo. El calendario de los Bergers, cuyo formato es en 4.°, apareció el año 1493 en París y luego en Troyes. De 1550 a 1567, Miguel Nostradamus publicó en Troyes un calendario astrológico; el almanaque Mathieu - Lansberg, fundado en 1636, aun continúa publicándose en Lieja; el almanaque real de Francia apareció en 1678.*


# Una lección más

El público consumidor distinguía hasta hace poco dos clases de hongos: los venenosos y los no venenosos. Pero ahora, gracias al siguiente cartel fijado en la Exposición Municipal de productos falsificados y adulterados,

**"Los hongos baratos se falsifican con berenjenas, nabos y patatas, lo que se reconoce por una simple comparación con productos auténticos..."**

sabemos que existe una tercera clase: los falsificados. La actividad de los comerciantes sin escrúpulos no tiene límites, pues no se detiene solamente a falsificar comestibles y bebidas, sino también, lo que es mucho más sensible, productos medicinales. Uno de estos productos que se ha tratado de falsificar son las Tabletas "Bayer" de Aspirina. Pero al igual de los hongos, su legitimidad se reconoce por una simple comparación con el producto auténtico, el cual debe llevar en todo paquete la estampilla fiscal sanitaria con la firma: Fed. Bayer y Cía. No aceptar tampoco tabletas sueltas.

# El espejo no miente

*Lea el párrafo al pie, delante de un espejo y sabrá una gran verdad.*



# LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

UN CONOCEDOR...



—¿Por qué dispara usted dos tiros para festejar el casamiento?
—Para indicar que las hostilidades han comenzado.

HABLANDO DEL VASTAGO

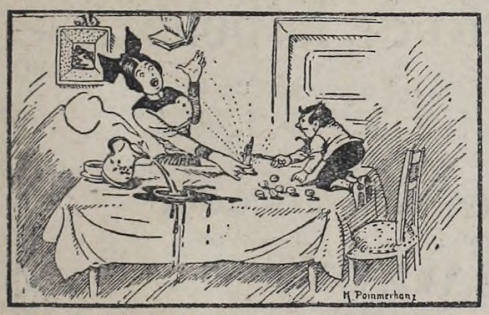


—¿Así que el niño se les parece mucho?
—Sí; tiene la nariz como yo y los ojos como la madre. Lo que no sé es de quién ha sacado la voz, a menos que sea de la sirena de mi auto.

ESCARMENTADO



—¿Quiere tenerme esta nuez, tía?
—¿Para qué, querido?



—Para abrirla de un martillazo... Yo siempre me golpeo en los dedos.

LUNA DE MIEL



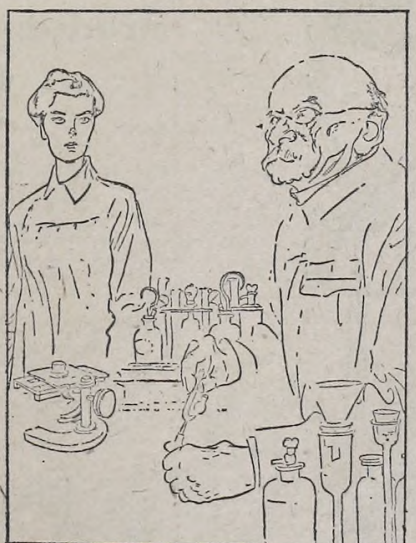
Los jóvenes esposos que confiaron en un aviso ofreciendo un paraíso a jóvenes parejas que deseasen pasar la luna de miel en el campo.

EL PROFESOR DISTRAIDO



—¡Juan, hace tres días que no me das un beso!
—¿Es posible? ¿A quién habré estado besando entonces?

LOS OBREROS INTELECTUALES



—¿No les teme usted a los microbios?
—No; con el sueldo que tengo, no puede vivir ningún microbio.

DESMEMORIADO



—¿De modo que te has vuelto a casar? ¿Y con quién, esta vez?
—Espera un poco... debo tener su tarjeta en el bolsillo.

EL PATRIOTA




—Ellos se han sacrificado muriendo por la patria... ¡Imitémosles! ¡Sacrifiquémonos a nuestra vez, viviendo por ella!...

De *Simplicissimus, Punch, London Opinion, Life* y *Kasper.*

# PESCANDO CABALLOS CON CAÑA

**Muy curiosa resulta la manera de cazar los potros salvajes, usada por los mongoles de las estepas, manera que damos a conocer en estas líneas.**

Los mongoles, un día terror de toda la cristiandad, son hoy un pueblo nómada completamente inofensivo, cuyas principales industrias consisten en la cría de camellos y de caballos En las estepas de la Mongolia hay numerosas manadas de caballos bravíos, bajo la custodia de guardianes montados, tan hábiles jinetes como puedan serlo los gauchos y los cowboys. Las yeguas se conservan en el país, para criar, y los potros se doman y se exportan a China. El modo de cazar y domar estos potros es sumamente curioso. Dos o tres mongoles, jinetes en jacas de mucho fondo, adiestradas especialmente para el caso, van en busca de la caballada, llevando cada uno una larga vara de abedul, con un lazo de cuerda al extremo; una verdadera caña de pescar, pero que en vez de un sedal y un anzuelo lleva un nudo corredizo.



Un potro mongol pescado por el cazador.

Elegido un potro, los cazadores le acosan hasta tenerlo al alcance de su lazo, y entonces uno de ellos, con un diestro movimiento de la vara, sujeta al perseguido por el cuello con la misma facilidad con que lo hace un gaucho por medio de su lazo.

La presión de la cuerda deja al potro inmóvil unos momentos, que otro de los jinetes aprovecha para echar pie a tierra, y poniéndose rápidamente en cuclillas detrás del animal, se le agarra a la cola. El potro sale nuevamente corriendo, con el hombre detrás, como un perro que llevase una lata a rastras. El mongol, gracias a las suaves botas de fieltro que constituyen el calzado mongol, se desliza sobre la hierba sin sufrir el menor daño, hasta que el solípedo, rendido, se detiene. Este nuevo alto se aprovecha para ponerle a todo escape una montura, y aunque lucha y se defiende, uno de los cazadores salta a la silla y le obliga a correr de nuevo. Unos cuantos minutos de carrera bastan para que se considere al caballo domado y apto para montarlo.



Mongoles, pastores de caballos, con sus curiosos lazos.

Casi todos los mongoles saben cazar caballos con su caña de pescar y domarlos por este procedimiento. Desde su infancia hombres y mujeres son hábiles jinetes, siendo un verdadero fenómeno verlos andar a pie. Sus estepas natales son ideales para los ejercicios hípicos, sólo hay en ellas un serio inconveniente, que consiste en los numerosos agujeros hechos en el suelo por las marmotas, en los cuales es muy fácil que un caballo se rompa una pata. Generalmente, el terreno minado por las marmotas se reconoce por su color particular; pero cuando se va a todo galope por aquellas inmensas llanuras es difícil fijarse en una pequeña diferencia de matiz.

Como no era menos de esperar tratándose de un pueblo de jinetes, los mongoles son pueblos apasionados por las carreras de caballos.

Los caballos corren en línea recta, sin silla, y los jockeys son chiquillos de diez a doce años, que se sostienen como gatos. Generalmente, el recorrido es muy largo, a veces de veinte a treinta kilómetros y durante él los caballos no dejan el galope ni un solo momento.




# DESDE LA PLATEA

## "El loco de los inventos", en el Argentino

por José A. ORÍA

No sin razón se considera a Emilio Girardin como a uno de los creadores del actual periodismo. En mi concepto, lo que mejor fundamenta esta creencia es el profundo conocimiento que tenía Girardin de las necesidades e interioridades de la prensa.

Especialmente, uno de los consejos del gran publicista me llena de admiración: aquél en que recomienda, a los que repiten el mismo artículo con pocas semanas de intervalo, que no olviden de mudarle el título.

Con lo cual, a más de desarrollarse la inventiva nominalista de los folicularios, se sostienen las ilusiones filonecistas de innumerables lectores. Gracias a la observancia de este precepto, hay periódicos que viven, hace decenios, reeditando, al día o a la semana, sueltos invariables, editoriales fósiles y ecos de voces surgidas en el alba de la prensa. Gracias a ese consejo admirable y fecundo, puede afirmarse también en el periodismo, la veracidad del conocido apotegma de Alfonso Karr: "cuanto más cambian las cosas, más resultan lo que eran".

Y no es necesaria, afortunadamente, ninguna autoridad, para establecer que el teatro y el periodismo tienen muchos puntos de contacto. Hubo autores, y aún de los más grandes, que han elegido el teatro como medio para defender sus ideas circunstanciales o rebatir las de sus adversarios. Aristófanes, Shakespeare, Molière, Dumas, hijo, Augier, y muchos otros, figuran entre los que comentaron, desde la escena, la actualidad política, literaria o social, haciendo obras que han sido diatribas, epitalarios y alegatos dialogados, de innegable carácter periodístico. Aristófanes, al calumniar a Sócrates, y Augier, al escarnecer a Veuillot, hicieron verdadera y lamentable labor de panfletarios.

Pero, aún de no haber existido los gloriosos antecesores citados, bastaría con el ejemplo nacional de don Enrique García Velloso para establecer que el teatro y el periodismo ofrecen innumerables analogías e infinidad de vasos, de fuentes comunicantes.

Don Enrique García Velloso ha hecho casi simultáneamente sus primeras armas literarias en el teatro y en la prensa. Aunque su obra periodística sea menos conocida, puede afirmarse que no ha podido inspirarse más en la actualidad que su producción escénica.

De todas las formas de la actualidad, García Velloso ha acatado casi siempre una de las más tiránicas: la de escribir para determinados actores y actrices. El objetivo habitual de sus producciones no ha sido el de exponer una situación teatral novedosa ni el de estudiar un carácter, sino el de proveer a tal o cual actor de una obra ajustada a sus aptitudes.

El hecho de ser pocos estos actores y muchas las obras del señor García Velloso, ha producido una consecuencia nada imprevista: la de que esas obras sean infinitamente menos variadas que sus títulos.

En realidad, como buen periodista que es, el señor Velloso no ha producido para la escena más que unos pocos artículos: el artículo histórico pasional, para Pablo Podestá; el vodevil anglo-ruso-argentino, para Parravicini; el germano-hispano-argentino, para Casaux, etc., etc. Sin olvidarse nunca de cambiar los títulos de estas casi reposiciones, a medida que las circunstancias lo exigían.

Y estos títulos han adquirido tal importancia, que llegan a constituir lo mejor de algunas de las producciones que los reciben. Para los que no han visto "La loca del Azul" ni "El dios de la suerte", se trata evidentemente de creaciones diversas y, a juzgar por el título, eminentemente sugestivas. Cuando se las ha visto, se advierte que su más notable diferencia reside en las respectivas denominaciones.

De atenernos, también, a los nombres de "El tango en París" y "El loco de los inventos", estas dos obras no tienen nada que ver entre sí. Pero nada más falso. Ambas han sido hechas para el señor Parravicini y en ambas el autor ha tenido en cuenta a su principal intérprete, hasta olvidar todo lo demás. Las dos comienzan con un buen primer acto, del que podría desprenderse una excelente comedia. Pero el autor, descuida inmediatamente todo lo que no sirve para lucimiento de su protagonista. El señor Parravicini tiene en "El loco de los inventos" un número musical, como en el acto respectivo de "El tango en París", y un chiste sobre las esmeraldas falsificadas que se parece a otro sobre el mismo tema, de "El tango en París", todo lo mucho que se parece "El loco de los inventos" a otras producciones nacionales. Y lo que es aún peor, en su descripción del "cohete luminoso" el señor Parravicini, o el propio señor García Velloso, han dotado al repertorio escénico de un lamentable equivalente del invento aeronaútico de "Melgarejo", descripciones que sería harto preferible relegar a los teatros suburbanos y a los que se sabe que no deben concurrir familias.

Con decir que se trata de una obra para Parravicini, se dice de sobra en qué consiste "El loco de los inventos". Es un nuevo artículo que el señor García Velloso ha improvisado rápidamente para llenar espacio en el repertorio de su protagonista. .

Hace algunos años, aun era difícil decidir si, en el autor de "El loco de los inventos", era el dramaturgo el que mejor inspiraba al periodista o éste el que servía preferentemente los intereses literarios de aquél; hoy la duda ya no es posible: el periodista se ha sobrepuesto al autor teatral y las producciones de éste, realizadas con la premura y superficialidad que sólo en aquél pueden tolerarse, amenazan vivir lo que se ha dicho que viven, en su término medio, las producciones periodísticas: "l'espace d'un matin", el de la mañana siguiente al estreno de esas producciones.

Es sabido que no por eso dichos artículos pierden su valor comercial.

Ello no obstante, somos muchos los que creemos que el señor García Velloso es superior a su actual producción escénica.

## "Lo más fuerte", en el Odeón

por Enrique RICARDO

**Primer acto.**—Muebles Luis XIV, Luis XV y Renacimiento francés. Alfombras y "panneaux" de Smirna y de la calle Talcahuano. Cojines con motivos orientales de quitasoles, palanquines y pagodas, bordados en oro. "Vitraux".

**Señora Quiroga.**—Costume negligé en crespón Georgette, tono morado malva, talle alto y ajustado. Hechura enteriza, sin mangas, con aberturas axilares dejando ver el corpiño, muy ceñido, en "soie peau de chagrin", que se asemeja tanto al raso mate encerado, especialmente, en el tono crema. Descote florentino casi recto, ribeteado con sencilla cenefa de lo mismo, igual que el festón del ruedo, muy suelto. Pespuntes de seda, también en tono morado malva. Zapato taco Luis XV muy alto, en etoffe satiné del mismo tono que el negligé, así como el cinturón, de cuentas de vidrio, cuyos extremos penden a los lados. Aretes triangulares en carey de Borneo.

**Señorita Castellanos.**—Robe de calle, hechura tailleur, en duvetina negra brillante; levita larga cortada estilo amazona, bordada en broderie de seda blanca imitando dibujo árabe; ceñidor de lo mismo. Falda corta con paneles triangulares alternando duvetina, fular y crespón de Cantón. Zapato de velvet negro. Sombrero forma pamela en paja de Batavia negra rizada, con sencilla cinta de raso negro. Guante blanco de hilo de Escocia, con realces en seda negra.

**Segundo acto.**—Severos muebles Imperio, decoraciones en bronce patinado representando motivos mitológicos de ninfas y sátiros.

**Señora Quiroga.**—Elegantísima robe de style, en voile negro. Sencilla toca forma pompier, paja de Italia, copa envuelta en crespón de China, pendiendo en largos extremos a modo de chal. Talle alto y muy ajustado. Manga hechura kimono, abierta todo a lo largo, con pasadores de lo mismo. Cinturón de gro azul horizonte, pendiendo al lado izquierdo uno de los extremos, hasta el ruedo del viso. Falda interior de sarga negra opaca; sobrefalda en charmeuse transparente con frunces en la cintura y vuelillos en el ruedo. Guante negro corto.

**Señorita Robles.**—Robe de calle en tono marrón. Falda interior de chifón, sobrefalda en voile marrón con alforzas. Cinturón suelto, de cinta de falla picada. Canesú recto, en pongée marrón, con tabla delantera de encaje de Irlanda. Sombrero ala plana, en paja brillante, con copa de tul marrón.

**Señorita Martínez.**—Sencilla y elegante robe negra. El viso de la falda y el corpiño, en tafetán lustroso, todo cubierto con tul negro. Zapato de velours, con hebillas de plata oxidada.

**Tercer acto.**—La misma decoración del acto primero.

**Señora Quiroga.**—Pardessus en ratiné beige con pespuntes de seda plomo por todo adorno; en el cuello y mangas, vueltas de piel de marta y cebellina teñida imitando "kolinsky". Despojada del pardessus, queda en elegante y sencilla robe de entrecasa en linón azul de Francia con gran fichu de Valenciennes y randas de Malinas en las mangas. Descote redondo y alto.

**Señorita Castellanos.**—La misma robe del primer acto, salvo la levita, lisa y corta. Sombrero de paja forrada en seda a cuadros negros y amarillos, dispuestos en damero. Bas de soie jaunatre, haciendo pendant con el sombrero. Guantes largos, de cabritilla, en tono gris arena.

---

—Señor Ricardo: ¿ha ido usted a ver la obra "Lo más fuerte", de don Jorge Lavalle Cobo?

—Sí, señor director.

—Y ¿dónde está la crítica?

—Es lo que usted acaba de leer.

—¡Cómo! ¿A eso le llama usted crítica? ¡Eso es una página de "Vanity Fair"!

—Señor, eso es lo que yo he visto en el Odeón. Yo hago crítica objetiva, no lo olvide usted.

—Bien, bien; pero ¿qué van a decir nuestros lectores si usted no les ofrece siquiera una síntesis de la obra? A lo menos, ¿tiene usted seguridad de que todo cuanto ha escrito acerca de la indumentaria de las actrices y acerca del mobiliario no es una sarta de disparates?

—No, señor director. No tengo la menor seguridad al respecto.

—¡Estamos frescos! ¡Buena la ha hecho usted!... Pero, en fin, vamos a cuentas: ¿es que en esa obra no sucede nada?

—Phs... Algo, algo...

—Vamos a ver: ¿qué pasa en el primer acto?

—En el primer acto... En el primer acto el señor Olarra, que ha sido ministro, no hace más que hablar de unas acciones de petróleo, con las cuales dicen algunos que hizo negocios feos; pero, según él declara, es inocente. Parece que conserva las acciones en su poder; y, por lo que dice, está orgulloso de sus acciones. La señora Quiroga, que, para el caso, es hija única del señor Olarra, se halla separada de su marido, quien tenía la mala costumbre de llevar bailarinas a casa. La señora Quiroga no le pone mala cara al señor Arellano, a quien parece que van a nombrar ministro de agricultura.

—¿Nada más?

—No, señor. Nada más.

—Adelante.

—En el segundo acto, el señor Arellano ya es ministro de agricultura. Entonces la señora Quiroga va a visitarlo, para pedirle que no acepte el cargo, pues al señor Olarra no le conviene. El señor Arellano le dice a la señora Quiroga frases melosas, que a esta señora le hacen llorar muchísimo. De repente, y con debilidad impropia de un ministro de agricultura, el señor Arellano cae en brazos de la señora Quiroga. Se dan dos besos.

—¿Dos?

—Dos.

—Bien. Continúe usted.

—En el tercer acto, parece que el señor Olarra y el señor Arellano han tenido un duelo. El señor Olarra sale ileso, y el señor Arellano poco menos. En el curso de la conversación, la señora Quiroga le confiesa al señor Olarra que está perdidamente enamorada del ministro de agricultura, es decir, del señor Arellano. El señor Olarra se enoja muchísimo, y le dice a la señora Quiroga que si se batió con el señor Arellano no fué por lo de las acciones, que le importa un comino, sino porque él mismo la vió entrar a ella en casa del ministro de agricultura y supo que había estado allí varias horas. Inmediatamente le llama "mala mujer" e "hija maldita", y se va.

—¿No ocurre nada más?

—Sí. La señora Quiroga cae de bruces sobre un velador. Solloza. Durante tres minutos, sigue sollozando. El pájaro negro de la tragedia revolotea en el ámbito de la sala...

—Bonita frase. Siga usted.

—Entonces, la señora Quiroga se yergue, solemne y fatídica como una Euménide, iluminados los ojos por extraña lumbre... Empuña un objeto que hay sobre el velador...

—¿Un revólver?

—No, señor. Un teléfono de sobremesa. Luego, con voz leve, con un hilo de voz, con una voz que es un susurro, la señora Quiroga pide una comunicación.

—¿Con resultado positivo?

—Sí, señor. Con resultado positivo.

—¿Así termina la obra del señor Lavalle Cobo?

—Sí, señor director.

—Muy bien. Puede usted retirarse.

# CARTAS DE UN EXTRANJERO



XIII

## EL TEATRO

Los argentinos son muy amantes de los espectáculos. Aunque católicos y cristianos en su mayoría, ninguno de ellos está con el P. Mariana, o por la razón literaria de no haberlo leído o por la común y legítima de gustarle la farándola como a todos los países civilizados del orbe.

Hay tres o cuatro clases distintas de teatros en esta gran Buenos Aires. En primer término el teatro lírico: siempre caro, a veces bueno, a veces regular y a veces... francamente malo. A estos espectáculos concurre lo que llamaríamos la gente de pro: banca, comercio, industrias grandes, ganadería y agricultura con sus respectivas familias constituídas por una señora generalmente gruesa y una o dos niñas bellas y descotadas. A los asientos baratos asisten estudiantes, artistas, italianos enamorados del "bel canto" y aficionados de menor cuantía.



Sigue luego el teatro dramático: éste se representa y habla en varios idiomas. Francés: compañías caras y elegantes que interesan al público culto, muy apasionado por las cosas de París. Ya he dicho que casi todos los argentinos cultos hablan francés y que en cualquier momento podrían saludar en su idioma a un compatriota de Tartarín, aunque no siempre leer con provecho una página de Saint-Victor. Este teatro les muestra la dramática francesa contemporánea que tiende casi exclusivamente a la disolución de la familia y a la supresión del sentimiento de la patria.

Viene luego el teatro español, peninsular, escrito en buen castellano y representado casi siempre por buenos artistas. El público que concurre a estos espectáculos es el mismo que asiste a los anteriores, con el agregado de la colonia española, que es rica y tiene verdadero arraigo y simpatías entre la gente del país.

por Luis María JORDÁN

Hay también, a intervalos, el teatro inglés, dedicado exclusivamente al público británico; es decir: ferrocarriles, compañías de navegación, industrias mineras, bancos, grandes casas de modas y artículos de sports. No es común que los argentinos asistan a estos espectáculos por la razón simplísima de que son pocos los que dominan la lengua insular.

De vez en cuando, los alemanes abren también sus salas de espectáculos y para que nada falte en esta nueva Babel, suelen darse representaciones en idish, a las que asiste exclusivamente la colonia judía: banca, compraventa, préstamos hipotecarios, profesiones liberales, etc.

Aunque parezca raro, también existe un teatro nacional, escrito en idioma argentino y muy concurrido por las clases menos cultas de la población. Este teatro se ha desarrollado mucho en el breve espacio de veinte años. Nació en un circo, entre las cabriolas de los caballos amaestrados y las piruetas de los saltimbanquis; de ahí ascendió al tablado de la dramática y allí se abrió en dramas, comedias, tragedias, sainetes y todo lo demás.

El crecimiento paulatino le dió importancia y con el aumento de público y autores vinieron las grandes ganancias de boletería. Esto bastó para que se intensificara el amor hacia el arte, y uno o dos millares de escritores se lanzaron a las candilejas para adoctrinar a sus compatricios.



Las tablas, que son fuertes, aguantaron todo: desde el criminal relampagueo del puñal gaucho esgrimido por hombres que parecían fugados de las tolderías, hasta la canallesca jerga de las esquinas, mezcla grosera de todos los idiomas del mundo en lo que tienen de más bajo y de más torpe.

La gracia se hizo picardía: la picardía, chiste: el chiste, obscenidad.

El carácter se convirtió en caricatura, y la caricatura perdió el espíritu para hacerse línea procaz. Los escenarios vieron pasar paisanos, indios, gallegos, cocoliches, franchutes, inglesotes, rusos, judíos, mercachifles, etc., etc., en lo que tienen de figuras externas y decorativas, con exclusión de sus valores humanos o individuales.



La alegría, se hizo "garufa"; la ebriedad, "curdela"; la mujer, "percanta"; la mentira, "grupo"; el sombrero, "funghi"; la riña, "biaba", y así por el estilo.

Pronto aquello se convirtió en un inmenso pudridero. El público internacional de la metrópoli asiste encantado a esos espectáculos y exige platos más fuertes cada día.

Hay un escaso número de nobles autores nacionales que han intentado oponerse a semejante bancarrota. Han escrito obras bellas, sanas y agradables, pero parece que esto mismo es la razón más valedera para que el público las rechace.

A la tercera o cuarta noche de cartel, la gente se fatiga y el empresario comprende que debe cambiar la diversión por la "garufa".



El argentino sabe que para ser algo o representar alguna cosa es necesario tener dinero, y trata de conseguir dinero a toda costa.

Ha visto que el inmigrante llegado al país en zuecos y sin camisa, al cabo de veinte años tiene una fortuna y comienza a ser don Fulano de Tal. Entonces el criollo prueba y ensaya todos los caminos, desde la larga vía asfaltada que le lleva al hipódromo hasta el escenario de los teatros. Y como quien manda en el tablado es el venerable público y a él hay que halagarle, el autor nativo acepta la coyunda o abandona una tribuna desde la que podría orientar a sus conciudadanos.

Lindando con este teatro nacional y a un nivel no del todo más bajo están los cabarets, music-halls, y salas de espectáculos equivalentes.



La diferencia de estos últimos sitios entre sí también es una simple cuestión de dinero: hay algunos en donde la botella de champagne vale cuarenta pesos, y otros más modestos en los que sólo se cobra diez o doce.

Salvo esta diferencia sin importancia, en lo demás son sumamente parecidos.

*Ilust. de Pelayo.*



# EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1921

por Enrique M. RUAS

El 23 de noviembre de 1921, los vecinos de Buenos Aires que salían a la calle recibían la impresión de que algo de nuevo, de solemne y de triste pasaba en la ciudad. Era miércoles, pero soplaba un fuerte viento otoñal. Algunos creían que estábamos en viernes santo; otros, que era el día de San Bartolo, día en que el viento sopla y el diablo anda suelto, y en que se ve al segundo materializarse vagamente en los remolinos del primero. Pero no, no era eso. Era el miércoles 23 de noviembre de 1921, día de San Clemente, tercer papa después de San Pedro Apóstol; de Santa Felicitas (que casualmente tiene una capilla en la barranca de Santa Lucía bendita); de Santa Lucrecia; de San Sisinio; de San Anfiliquio; y casi, casi, de San Elpidio, apóstol de los cordobeses. ¿Qué era, pues?

Muchos transeuntes andaban en punta de pies por la vereda, y muchos caballos andaban en la misma forma y con el mismo cuidado por la calzada. Muchos negocios estaban cerrados, muchos se estaban cerrando. ¿Efecto de la intensa crisis comercial?, decían algunos. Efecto de lo que fuese. Estaban cerrados o estaban cerrándose. Los automóviles y los tranvías eléctricos, que también andaban en punta de pies (pero, los tranvías, por los rieles), cruzaban las esquinas silenciosamente, sin escándalo de campanas ni de bocinas. Los vigilantes se llevaban el índice a los labios en señal de silencio. ''¿Quién está durmiendo? les preguntábamos. — ¡Silencio!, respondían ellos.—Pero ¿qué pasa?—¡Silencio!'' Y algunos añadían: ''¡Callensén!''. O sino: ''No metan bulla''. A un napolitano que se había empeñado en gritar: ''¡Se lustra, cavayere, se lustra! ¡Charole, se lustra!'', lo llevaron preso a la comisaría, y allí el comisario lo llamó a un rincón, y le dijo misteriosamente: ''¡Silencio!—¿Que me caya la borsa?, le preguntó el napolitano—Esu es; que te callés la bolsa.—¡Va bene! ¡E viva la lebertá!—¡Qué te callés la boca, te he dicho!''.

La consigna de silencio era general. Los verduleros atajaban a los transeuntes por las calles, y les decían al oído: ''¡Aranca e manana! ¡Seboya e aco! ¡Tumate, aquise e sapayite! ¡Doliero!''.

El aspecto de las cosas era más impresionante por momentos. Los vigilantes golpeaban con los nudillos en la puerta de los establecimientos comerciales que aun no habían cerrado, y les decían a los dueños: ''Di orden del señor comisario, que hoy no se despacha''. O sino: ''que hoy es descanso dominical''—''¿Ma no ve que oyi e miércole?''—''Ta bien, pero es fiesta patria''. Muchos comerciantes pusieron letreros que decían: ''Cerrado por fallecimiento''; dando lugar esto a la creencia de que una epidemia se había desencadenado en la ciudad. Pero eran cosas de imaginaciones demasiado activas. También los hubo que creyeron haber visto un eclipse parcial a mediodía; pero demasiado consta que no lo hubo.

Transeuntes que nunca hasta entonces se habían cruzado en la calle, se detenían y se estrechaban fuertemente la mano y se decían con aire contristado: ''Lo acompaño en su sentimiento''. O si no: ''Sentido pésame''—''Gracias, lo mismo digo, contestaba el otro—Gracias; las palabras de usted me sirven de consuelo.—Hay que tener valor y saber resignarse.—Sin embargo, señor, una pregunta: ¿En resumen, qué es lo que ocurre hoy en Buenos Aires?—No lo sé; me dicen que estamos de duelo. Y debe ser así, porque de otro modo no se explica una consternación tan general.—Así, pues ¿cree usted que en efecto estemos de duelo?—¡Indudablemente!—Pues bien, señor: no me atrevía a decirlo, pero esa era también mi opinión. Desde que salí a la calle y olí esto, me dije: ''¡Hum! No hay más; aquí estamos de duelo''.



—¿Qué es lo que más te agrada en tu novio?
—Habérselo quitado a mi mejor amiga.


"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES — U. T. 862 Avenida

SOLAMENTE ALHAJAS FINAS

PRECIOS EXCEPCIONALES

Algunos modelos de aros modernos de nuestro gran stock, reproducidos en su tamaño natural.



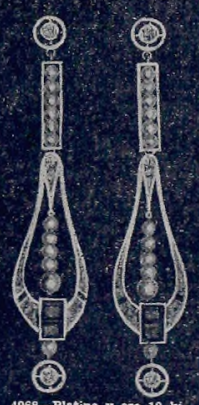
4960—Platino y oro 18 kilates, brillantes, diamantes, perlas y zafiros. . . $ 320.—



4945—Platino y oro 18 kilates, brillantes, diamantes, perlas y zafiros. . . $ 300.—



4973—Platino, brillantes y diamantes. $ 750.—



4968—Platino y oro 18 kilates, brillantes, diamantes, perlas y zafiros, pesos. . . . . 315.—



4963—Platino y oro 18 kilates, brillantes, diamantes, perlas y zafiros, pesos. . . . . 310.—



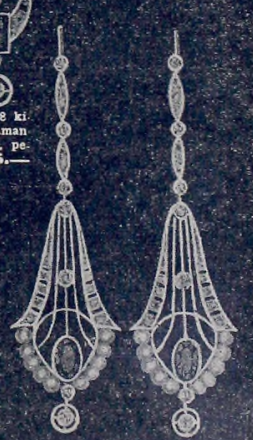
4959—Platino y oro 18 kilates, 10 brillantes, diamantes, perlas y zafiros. . . . . $ 480.—



4937—Platino y oro 18 kilates, 6 brillantes, 4 diamantes . . $ 380.—



4919—Platino y oro 18 kilates, 4 brillantes, pesos. . . . . 250.—



4961—Platino y oro 18 kilates, brillantes, diamantes, perlas y zafiros . . . . . $ 320.—

NOTA. — Contra giro postal o bancario remitiremos, franco de porte, cualquier alhaja al interior de la República. Si ella no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

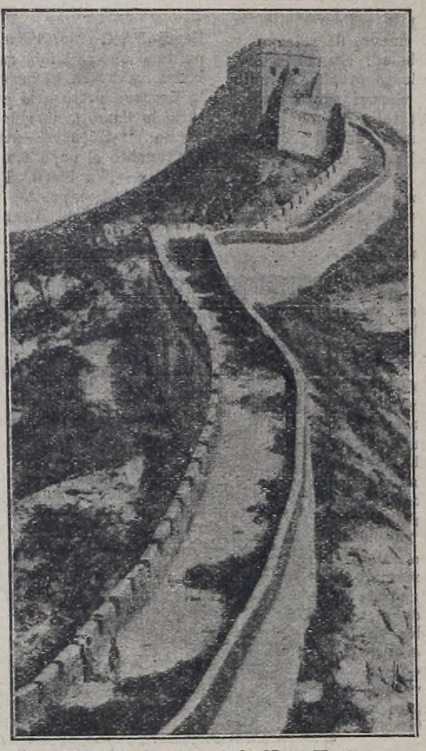
# EL MONUMENTO MÁS VASTO

**Es la muralla de China el monumento de mayores proporciones que existe en nuestro planeta. Por qué y cómo fué construída se dice en las líneas que siguen.**

La famosa gran muralla de China que durante decenas de siglos ha conservado aislado del resto del mundo al que fué Celeste Imperio, está hoy quebrada y en ruinas, que dejan adivinar la enorme cantidad de labor humana requerida para elevar esta majestuosa barrera. Tiene 254 kilómetros de largo, con trozos adicionales que la aumentan en otros 170 y sobre ella se alzaban veinticinco mil torres de guardia. Levantó la muralla a fines del siglo III (A. de J. C.) el emperador Che-Huang-Te, el cual para librarse de los enemigos que tenían en constante inquietud a su imperio, concibió la gigantesca defensa, cuya mayor parte se conserva todavía. No le intimidó la enormidad de la empresa y la estructura formidable surgió lentamente de varios centros a la vez, a lo largo del límite septentrional del que era imperio chino. Che-Huang-Te alistó a sus obreros, valiéndose de todos los medios posibles, en distintos lugares. Algunos de sus sistemas de reclutamiento eran poco dignos de encomio; cuéntase que la mera posesión de un libro condenaba a su malhadado propietario a cuatro años de recia labor en la muralla. Pero como dice un proverbio chino: "el aniquilamiento de una generación ha granjeado la salvación de los demás", y por varios siglos sirvió la muralla fielmente de poderoso dique.

La naturaleza de su construcción puede estudiarse muy bien en las adjuntas fotografías. La altura y tamaño de la muralla disminuyen un tanto a medida que progresa hacia el Occidente, pero hasta su término mantiene su alta calidad de obra maestra. Tan vasta es, que acaso sea la única obra humana que pueda columbrarse desde la luna, y sus materiales, colocados alrededor del mundo, en el Ecuador, podrían formar una pared de dos metros y medio de altura por uno de anchura.

Geil ha dicho recientemente de ella: "Generalmente espera el desengaño a quien oyó largos y cumplidos elogios de algún monumento muy celebrado y acude a visitarle, porque raras veces la realidad puede satisfacer holgadamente todas las ansias de la expectación. Pero en la Gran Muralla ya no cabe que la exagere nuestro deseo. Vedla a la luz de las estrellas o al albor de la luna, en el crepúsculo o en la gloria del sol, a través de las brumas de polvo, los revueltos haces de la lluvia o los copos de una tormenta de nieve: siempre la Muralla dominadora aterra con su grandeza irguiéndose gris, descarnada, espectro silencioso del pasado, coronando la cumbre o descansando en el valle umbroso. Cuando consideramos la labor que para este monumento se requirió, nos hacemos cargo de la horrible fatiga impuesta a innumerables millones de hombres, el sudor, el llanto y la sangre que exigiría y estamos en disposición de comprender que al cabo de dos mil años todavía el nombre de Chi sea maldito a lo largo de toda la muralla por los descendientes de los súbditos conducidos al trabajo implacable, que laboraron con mortal pavor hasta que la carne y la sangre ya no respondieron al látigo del capataz."



Vista desde el paso de Nang-Kout.


## GRANDES REBAJAS DE PRECIOS



N.º 8—Vestido de fino crêpe de hilo muy bien confeccionado, adornado con vivos y vainillas a mano, colores de moda. Reclame, a pesos. . . . . **22.—**

N.º 9—Vestido confeccionado en buen pongé de seda, bien adornado, vainillas a mano, todos los colores, negro y blanco. Precio de reclame. . . $ **25.50**

N.º 10—Tapado de rico satin de pura seda, modelo de gran moda, adornado con finos bordados y pasamanería de seda; ½ forro símili, gran reclame, a pesos. . . . . **88.—**

N.º 11—Elegante vestido confeccionado en rico crêpe de China, adornado con finos bordados en colores combinados, corpiño de seda, a. . . . $ **89.—**

N.º 12—Moderno tapado de etamina de pura lana muy rica calidad, ½ forro símili, a pesos. . . . . **68.—** Igual modelo, en buen satin de pura seda. Reclame, a . $ **75.—**

N.º 13—Bonito vestido confeccionado en fino satin charmeuse de pura seda, adornado con originales bordados en seda, corpiño de seda. Precio de ocasión, pesos. . . . . **85.—**

N.º 14—Lindísimo vestido de pongé de seda, muy buena calidad, adornado de bonitos bordados combinados. Reclame. . $ **39.—**

**SE ACUERDAN CRÉDITOS A PAGAR EN 10 MENSUALIDADES SIN RECARGO ALGUNO**

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

**J. FERNÁNDEZ & Cía.**
**VICTORIA 797, esq. PIEDRAS**
**BUENOS AIRES**

# EL AMOR, LA FORTUNA Y LA MUERTE

(Cuento fantástico, pero moral)

por José M.ª BRAÑA

**En el ameno estilo de la fábula, inspira a este cuento la moraleja de que, sin los consejos de la experiencia solemos perder el amor y la fortuna que, en la vida, sólo pasan una vez a nuestro lado.**



ANSADO de andar Juan Vulgar se sentó sobre una piedra, al borde del camino. Llevaba ya muchos días de peregrinación y—no obstante su constitución vigorosa—se hallaba completamente rendido. Sin embargo, no desmayaba... Había salido de la rústica casa de sus padres en busca del Amor y la Fortuna, y aunque aun no daban señales de parecer ni el uno ni la otra, sus ilusiones y sus esperanzas seguían floreciendo en su imaginación...

Y ellas no eran otra cosa que el amargo fruto de su ignorancia. Tras poco o mucho andar, Juan Vulgar confiaba en arribar victorioso a un palacio encantado, perdido entre las frondosidades de un parque inmenso, y en donde morasen el Amor y la Fortuna. Todas las puertas se abrirían a su paso girando estridentes sobre sus goznes de oro, y rubios pajes ricamente vestidos y calzados le conducirían junto a la Fortuna. Y la Fortuna—la egregia diosa—colmaría sus ambiciones de riqueza y poder brindándole grandes arcas repletas de oro y piedras preciosas. Luego una princesa ideal—la eterna princesita de todos los cuentos—le brindaría su amor, y aquel amor, incomparable, único seguramente, le haría el más feliz de los mortales...

Pensando en todas estas cosas,—que fueron precisamente las que lo impulsaron a abandonar sus rústicas tareas y su no menos rústico hogar,—su pensamiento retrocedió a aquella tarde inolvidable en que, con el morral a cuestas, se despidió emocionado de sus padres y de sus hermanitos, a buen seguro no menos emocionados que él. Habíales prometido regresar un día en una brillante carroza, acompañado de su gentil consorte—la más bella princesa—y escoltados por un sinnúmero de rubios pajes prontos a rendirles mil honores... Y estaba decidido a cumplir su promesa, costase lo que costase.

De pronto, cuando más embebido estaba en estos recuerdos, surgió ante sus ojos, a lo largo del camino, una magnífica carroza arrastrada por cuatro briosos corceles que dirigía un gnomo esbelto y hábil. Entonces, un júbilo y un asombro inmenso embargaron el ánimo de Juan... ¡Era verdad aquello, o soñaba?... No, no soñaba; era verdad... Junto a él la carroza se detuvo, se entreabrió la portezuela y apareció en el hueco de ella la esbelta y deslumbrante figura de una mujer, de una mujer que por su belleza y su porte no podía menos que ser una diosa...

Sin salir de su asombro, Juan la oyó preguntarle:

—¿Qué haces ahí, buen hombre?

—Estoy esperando a la Fortuna,—le contestó él. Y como si quisiera rectificar un error, agregó:—A la Fortuna y al Amor.

—Pues yo soy la Fortuna. Así, pues, si quieres conquistarme, sígueme.

Y ordenó al gnomo que continuase la marcha, desapareciendo en el interior de la carroza, cuya portezuela, al cerrarse, dejó en el espacio una larga y armoniosa música de oro... Fustigó el gnomo los corceles y éstos arrancaron en un rítmico trote camino adelante.

Juan—con ánimos de seguirle— se levantó. Pero como pesaba mucho su morral y la dirección que llevaba la carroza era contraria a la que él seguía,—lo que, a su modo de pensar, equivalía a desandar el camino andado—renunció a seguirla, y sentándose nuevamente se dijo:

—Ya la encontraré otro día.



Pocos minutos después, por el mismo lado, surgió ante él otra carroza no menos brillante que la primera. Y como aquélla, se detuvo junto a él, y una nueva diosa, o princesa, asomándose a la portezuela le preguntó:

—¿Aguardas a alguien, buen hombre?

Y Juan, menos asombrado que antes, le repuso:

—A la Fortuna y al Amor.

—Pues yo soy el Amor. Si quieres conquistarme, sígueme.

Y la carroza, a una orden igual, echó a andar... Y Juan quiso levantarse, pero no se movió... Consideró inútil pretender seguirla. Su morral pesaba demasiado y no quería, por nada, abandonarlo.

Y como antes volvió a decirse:

—Ya pasará otra vez...

Al poco rato, apoyada en un rústico cayado y andando trabajosamente, se le apareció la Muerte. Era una vieja desdentada, harapienta, espeluznante... Se detuvo junto a él y le preguntó:

—¿A quién esperas?

—Espero a la Fortuna y al Amor.

—¿No las has visto pasar?

—Sí.

—¿Por qué no las has seguido?

—Porque estoy cansado y este morral pesa horriblemente.

—Y ahora, ¿qué esperas ahí sentado?

—Espero a que vuelvan a pasar.

—Pues esperarás en vano... La Fortuna y el Amor pasan sólo una vez en la vida de cada hombre, por junto a él.

Juan Vulgar tembló.

—Entonces... ¿qué debo hacer?

—Seguirme a mí.

—¿A ti? ¿y quién eres tú?

—Yo soy la Muerte.

—¡La Muerte!—repitió Juan Vulgar con miedo.—Yo no quiero morirme. Soy muy joven aún y soy, además, muy fuerte.

—Precisamente por eso debes seguirme. ¿De qué te servirá en adelante la juventud y las fuerzas si has perdido los dos bienes mejores de la vida? En fin, no te obligo a que me sigas; pero tú verás... Gastarás tu juventud y tus fuerzas viviendo sin provecho.

Y sin decir más continuó su camino. A solas Juan,—venciendo su ignorancia,—se puso a pensar en lo que la Muerte le dijera, y comprendió que le había dicho una gran verdad.

Y pretendió seguirla, pero—como las carrozas—ya se había perdido a lo lejos y era imposible alcanzarla.

Entonces, descorazonado, sin ilusiones, se levantó, se echó a cuestas el morral y volvió sobre sus pasos, camino de su casa, juzgando inútil ya el continuar adelante.

Y cuando llegó a su casa,—en donde era esperado con afán, como si, efectivamente, sólo él podía y debía llevar a todos la felicidad,—su padre, viéndole llegar como salió, sin aquellas riquezas ni aquel fausto que aseguró traer, le preguntó descorazonado:

—¿Cómo? ¿y no has conquistado nada?

Y Juan, acaso por la primera vez en su vida luminosamente filósofo, le repuso:

—No, padre; no he conquistado nada; pero yo no tengo la culpa... Al marcharme se le olvidó a usted darme el consejo de su experiencia...

*Ilust. de Cesáreo Díaz.*

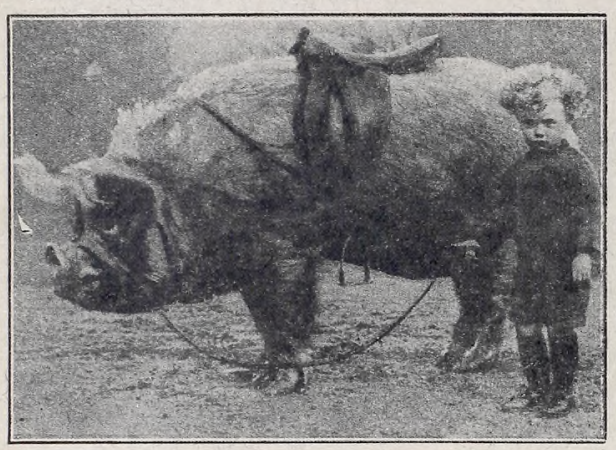
---

**Barrer a la fuerza.**—*El gobierno de Porto Novo (Dahomey, Africa occidental) emplea un sistema muy económico para la limpieza de las calles. Cuando la policía indígena ve algún sitio que necesita limpieza, detiene a la primera mujer que pasa y la obliga a barrer y a amontonar la basura.*

# El hombre halla todavía en sus antiquísimos corceles de la edad de las cavernas, una poesía que no encuentra en los caballos de vapor

Un negro robó una vez un diamante del tamaño de una naranja en las minas del Transvaal, y fué perseguido meses y meses por tres cazadores blancos a través de las selvas y los desiertos de Sud Africa. Tantas aventuras corrieron el ladrón y sus perseguidores, que al final el negro huía montado en un avestruz, mientras los cazadores iban atrás montados en sendas jirafas. El sol caía a plomo; el desierto de arena deslumbraba como un horno; y la loca carrera que había comenzado tres meses atrás, proseguía sudorosa entre un avestruz con las alas abiertas y dos jirafas con el cuello tendido...

¡Dulce *Estrella del sur* de Julio Verne, que nos hizo soñar con cabalgaduras fantásticas! ¡Dulce pasado infantil, en que no nos preocupaban los records de hipódromos ni de locomotoras! Al más rico triunfador de Empson hubiéramos preferido de cabalgadura una cebra, un rinoceronte, una ballena misma, con dos grandes palas atadas a las aletas para que no se hundiera... Hoy nuestros chicos sueñan con autos, hidrodeslizadores, aeroplanos de trescientos kilómetros por hora. Ya no son poetas, como lo éramos nosotros. ¡Ay! El ideal de mi hijo, por ejemplo, es tener un pequeño carburador cosido al pantalón, y volar echando humo...



Tal vez este corcel no sea muy veloz; pero tiene toda la mansedumbre que conviene a su minúsculo jinete.

No muere del todo, sin embargo, esta poesía ancestral que nos viene del fondo de los siglos históricos, cuando nuestros antecesores, los hombres de las cavernas, aprendieron a montar en hipopótamos, osos y leones, por simple broma... En la raza inglesa, en particular, perdura este sentido de la broma, que lleva a algunos lores legítimos a pasear por Hyde Park en animales inesperados.

Lis E. Chepkin, cumplido gentleman, ha conseguido en cinco o seis semanas amansar un yack de su propiedad; y con tanto éxito, que lo prefiere a cualquier caballo. No se crea que esto es fácil; todo lo contrario. El yack—especie de búfalo que vive en el Himalaya,—goza fama de ser el más salvaje de los pocos animales verdaderamente salvajes que quedan hoy. Los habitantes del Tibet han logrado usar al yack como animal de tiro; pero nunca tibetano alguno intentó subir sobre este búfalo que patea y bufa al ver a un hombre a mil metros.

El cebú que ilustra el grabado es un auténtico crack de carrera. En la India se celebran cada año carreras de cebús, que en vez de freno tienen una simple argolla en la nariz. Estos toros de patas cortas y frente combada, de los que tenemos varios en el Zoo, corren—se dice—tan velozmente como los caballos.

El reno, en cambio, no corre mucho pero es singularmente porfiado. Se deja montar con facilidad, a trueque de que se respeten sus momentos de mal humor. A más de esto, conviene serrucharle la extremidad de sus cuernos, porque el reno, a ejemplo del gran ciervo del Canadá, que se llama *wapiti*, brama como un condenado en primavera; y como entonces la cólera lo ciega, mejor es... *no irritar al ciervo*.

La cebra, la fantástica cebra que usa de vestido una camiseta a rayas—según el chico del cuento,—gozó hasta hace pocos años fama de indomable. El mismo Julio Verne no se atrevió sin reservas a dar una de montura al Mokoun de "Aventuras de tres rusos y tres ingleses en el Africa austral". Ahora nos cuentan que la cebra se domestica y deja cabalgar con facilidad. Los tiempos cambian, tal vez; como han cambiado para el utilísimo cerdo, como este Yorkshire, primo segundo del bull-dog, que en vez de hacer jamones se preocupa ahora de hacer velocidad.

¡Pobres tiempos! Hasta que pasados algunos millares, o centenares de millares de años, este artículo se reproduzca en alguna ilustración de entonces, en que apareceremos nosotros, los hombres de ahora, sirviendo de montura a quién sabe qué seres fantásticos que aparecerán en el mundo un día.





Si en la "toilette" femenina se suprimieran los valiosos recursos del tocador, desaparecerían, igualmente, muchos encantos faciales por los cuales triunfa la belleza de la mujer. Concretando el caso, puede afirmarse que sin el uso del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

no sería posible admirar esos cutis de seda, tan deliciosamente frescos y delicados, cuya exquisita y aristocrática finura imprime al rostro un sello de soberanía que cautiva nuestra atención.

Mendel y Cía.

BUENOS AIRES: Guardia Vieja, 4439

MONTEVIDEO: Misiones, 1543, 2.º piso

# EL JARDIN DE NUESTROS POETAS



## Mis manos y la idea

por Ireneo R. DEL PINO

*¿Ya no las reconoces?...*
*Si son las mismas manos que versos te escri-*
*[bieron*
*aquellas que a las tuyas a veces oprimieron*
*en un arranque tierno de fraternales goces.*

*Son las que semejaban terciopelo en sus roces,*
*las que un día, de pronto, su suavidad perdieron*
*y siendo así las de antes no son ya lo que fueron*
*y es por su cambio brusco que tú las desconoces.*

*No sé cuándo más nobles mis manos francas*
*[fueron,*
*si ayer cuando sencillas estrofas escribieron*
*o si hoy que a otro trabajo más rudo se dedican...*

*Hay alguien que me dice, para que yo lo crea,*
*que versos más o menos muy poco significan*
*y entonces—le pregunto—¿qué haremos con la*
*[idea?*

## Mi amada

por Antonio MOLINARI LOPARDA

*Mentira es que por mí sueña y delira,*
*mentira es que a mi amor siempre fué fiel,*
*Mentira es el dulzor con que me mira*
*y el beso de su labio de clavel,*
*y, en fin... es ella toda una mentira*
*pero es una mentira toda miel.*

## Cancioncilla humilde

por Arturo L. ALBERT

*Por este camino vine;*
*por este camino voy.*
*Cuando mi voz ya no suene*
*el camino se acabó.*

*Hasta el fin de este sendero*
*ha de sonar mi canción,*
*aunque mis ojos se apaguen*
*y desfallezca mi voz,*
*porque traigo aquí en el alma*
*un insano ruiseñor.*

*—Senderito, senderito,*
*¡qué estrecho te ofreces hoy!*
*¡Qué desprovisto de halagos*
*te encuentra mi corazón,*
*en este ascenso forzoso*
*a que me condena Dios!*
*¡Y cuánto hieren tus zarzas*
*a cada tumbo que doy!*

*—¿Qué ha sido de tus comienzos*
*de santa recordación?...*
*Remansos, trinos, aromas,*
*bellas lunas, claro sol...*
*¡Aquélla divina era*
*en un sueño se pasó!*

*—Senderito, senderito,*
*por donde al Futuro voy,*
*llevando un verso en los labios,*
*una gran sed interior,*
*una lágrima en los ojos*
*y en las manos una flor...*
*(una pobre flor marchita;*
*la postrera que me dió!)*
*Senderito de la vida,*
*¡cuán larga es tu duración!*
.....

*Por este camino vine,*
*por este camino voy...*
*Cuando mi voz ya no suene*
*el camino se acabó.*

## ¿Vendrás?...

por Ricardo M. LLANES

I

*¿Por qué no, sensitiva paloma?*
*¿Por qué no he de cantarte, si mi alma,*
*es el alma de un niño hecha verso*
*en las noches de lúgubres lágrimas?*
*¿Por qué no he de brindarte un arpegio*
*que corone tus líricas ansias?*

*Palomita que vuelas sin rumbo,*
*¡palomita de núbiles alas!,*
*que tu arrullo has dejado en mi lira*
*como dulce caricia lejana...*
*¡ven a mí con la pura promesa*
*de ser siempre mi pálida hermana!*

*Ven a mí como viene mi madre*
*con su eterna, bendita palabra;*
*ven a mí, como viene mi novia*
*impecable, sublime, sin mancha;*
*¡ven a mí, como viene la sombra*
*de mi padre, que duerme en la Nada!*

II

*¡He formado, por ti, con mis versos*
*la más bella, preciosa guirnalda,*
*que pondré, sensitivo en tu frente,*
*como pone sus besos el Alba,*
*en las flores de pétalos puros*
*que no tienen color ni fragancia!*

*¡Y por ver una sola sonrisa*
*en el níveo marfil de tu cara;*
*y por ver asomar en tus ojos*
*el oriente de alguna esperanza...*
*dejaré, sensitiva paloma,*
*el destino de Amor en tus galas!*

*Ven a mí, no retarde tu vuelo,*
*que yo espero tu dulce llegada*
*como espera la nave del templo*
*que me allegue con mi madre santa,*
*para vernos rezar sollozantes,*
*como rezan las líricas almas.*

## En los jardines de Versalles



LAS DOS DIANAS, por Dryan



## Angustia

por Arturo MARTINI

*Diosa egregia, bello arcángel, novia buena, reina*
*[mía.*
*Sol de ensueño. Luz de luna. Suave pájaro estelar;*
*recluído en los enigmas de esta noche, horrible*
*[y fría,*
*más que siempre, como nunca, no te dejo de*
*[evocar.*

*¡Qué tristeza tenebrosa!... Todo gime en agonía.*
*No hay aromas de caricias, ni caricias de cantar...*
*Y los pájaros enfermos, de mi enferma fantasía,*
*deprimidos por el miedo, no se atreven a volar.*

*Con el alma flagelada, decaída, sin potencia;*
*pordiosero de un alivio que redima mi existencia,*
*te reclamo, reina mía, palpitante de emoción.*

*¡Y al notar que tú no acudes a vendar mi intensa*
*[herida*
*me obsesiona el pensamiento de fugarme de la*
*[vida*
*destrozando en cien pedazos mi doliente corazón!*

## Amanecer

por Eduardo PECOITS

*La luz del astro solar*
*volcándose prodigiosa—*
*como madre cariñosa*
*en un ansia de besar—*
*hace los trigos brillar*
*y enciende los matorrales...*
*Hasta los fieros cardales*
*a la vida nueva cantan*
*y las vacas se levantan*
*quebrando los pastizales.*

*Agradeciendo la flora*
*de aquel calor el diluvio,*
*saluda con el efluvio*
*de sus pastos a la aurora.*
*Yérguese el ave que mora*
*en el tupido ramaje*
*y sacudiendo su traje*
*perlado por el rocío,*
*pone su canto con brío*
*en el cuadro del paisaje.*

*El agua plateada brilla—*
*musitando esa canción*
*que llega hasta el corazón*
*de los sauces de la orilla—*
*y la inocente flechilla—*
*que no conoce el descanso—*
*con su espíritu de manso*
*incapaz de desconfiar,*
*se arroja, para jugar,*
*en la boca del remanso.*

*En el bajo, la "boyada"*
*comienza a moverse inquieta,*
*atisbando la carreta*
*sobre la "huella" volcada.*
*Y la 'Pampa" recostada*
*en la rústica tranquera,*
*cariñosamente espera*
*que la lleven al corral*
*para brindar el caudal*
*de sus ubres de lechera.*

# ¿Quién fundó en Tucumán el primer ingenio azucarero?

La bella provincia que arrancara elogios desde el comienzo mismo de su fundación, guarda en las cercanías de la capital una reliquia sumada a las consagradas por la historia patria.

Son las ruinas del primer ingenio de azúcar instalado con máquinas en la fértil región del "Edén americano".

Fué iniciador de la próspera industria nacional, el eclesiástico argentino José Eusebio Colombres, el mismo cuya larga actuación en los sucesos políticos del país, le diera reconocida fama entre sus contemporáneos.

Fué uno de los firmantes del acta de la emancipación, gozando el privilegio de sobrevivir a todos los demás congresales. Murió a los 81 años, en Tucumán, hacia 1859. Su venerable ancianidad era un símbolo para la ciudad, cuna de la libertad.

El pueblo todo se sintió conmovido hondamente a su muerte y le tributó grandes honores.

Las exequias fúnebres del llorado patricio revistieron proporciones no vistas hasta entonces en Tucumán.



El ilustre cura José Colombres, que fué propietario del primer ingenio donde se hizo azúcar, en Tucumán.

La investidura sacerdotal no fué obstáculo para los planes de este trabajador incansable en el propósito de aprovechar las condiciones favorables de aquella tierra inculta, para poner la simiente de nuestra actual brillante industria azucarera.

Introdujo en Tucumán el cultivo de la caña dulce, conocido en el Perú y Chile desde 1646. Procedían, seguramente, de este último país los primeros ejemplares de la flamante plantación.

Más que su provecho personal, inspirábale el patriótico deseo de ofrecer a su país una fuente de inagotable riqueza.

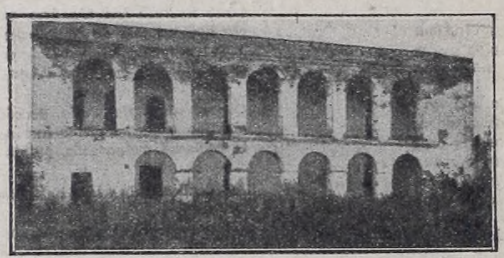
Si mucho hubo de luchar en un principio, venció su generoso anhelo y el trabajo paciente de los ímprobos días de ensayo vióse muy pronto recompensado por un feliz rendimiento.

Difícil resulta una comparación entre el modesto establecimiento de Colombres, operando en pequeñísima escala, con los fantásticos ingenios de hoy, donde se elaboran fortunas de leyenda.

Pero la actual grandeza de la producción azucarera pecaría de ingrata si desconociera el valor de aquel infatigable luchador, a cuya iniciativa debe Tucumán el elevado puesto que ocupa en la industria universal.

Por tal motivo, el edificio en ruinas de la primera fábrica de azúcar, se considera justamente un motivo de orgullo, una verdadera reliquia histórica.

Situado en el Parque Centenario, se ofrece a la consideración del viajero, ostentando el mismo derecho a su respeto y curiosidad que la famosa casa en que se jurara la independencia.

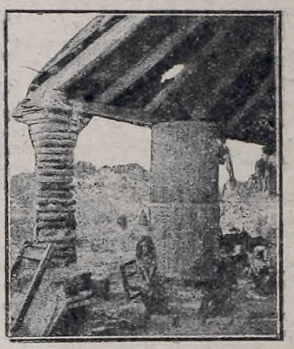


Frente de la casa que ocupó el primer ingenio azucarero.

Y el caminante contempla con igual curiosidad estos dos testigos, envolviendo en idéntico cariño el recuerdo de aquellos gigantes de la voluntad a los cuales debemos nuestro progreso.

A no ser por hombres del temple de Colombres, hubiéranse confirmado las palabras de un inglés, quien, en 1824 decía:

"La ciudad de San Miguel de Tucumán es una respetable ciudad, considerada una de las mejores situadas en Sud América; porque, un objeto del comentario general, y una de las quejas contra los españoles, son las malísimas situaciones que éstos daban a las ciudades que erigían en este país. Tucumán, sin embargo, está situada en el centro de una de las más ricas llanuras del mundo, produciendo arroz, maíz, trigo, cebada, tabaco, vegetales y, sobre todo, caña de azúcar y todo lo que el hombre pueda desear cultivar. Bovinos, caballos, mulas, ovejas vagan en inmensas manadas y rebaños siempre entre abundantísimo pasto. Las montañas, que están a unas seis leguas de la ciudad, están cubiertas por maderas de la mejor y más fina clase; naranjos y limoneros abundan en las laderas, y las cimas están alfombradas de abundante pasto.



Instalación mecánica del primer trapiche.

No hay lugar en el Nuevo Mundo, y también diría, en el mundo entero, que encierre promesas más halagadoras al inmigrante de pequeño capital que la provincia de Tucumán; y creo que no se necesita el don de la profecía para asegurar, que no pueden pasar muchos años antes de que las bendiciones prodigadas por la naturaleza sobre esta tan largo tiempo descuidada tierra, sean estimadas como se lo merecen, y *llevadas a mejor resultado por otra gente, del que hasta ahora ha sido obtenido por los indolentes habitantes, que recogen el fruto de su fertilidad con tan descuidada manera, que su rendimiento no es ni la mitad de lo que se podría esperar de la común industria.*"

La triste idea de este cronista sobre la nulidad de los *indolentes* de Tucumán habría cambiado a serle posible contemplar la obra de Colombres.

Pero, en lo que estuvo acertadísimo, fué en la predicción de grandeza futura para la más pequeña y rica de las provincias argentinas.


La suave y deliciosa fragancia de los

PERFUMES Excelsior Griet y Cía

hace de ellos los preferidos de las damas de refinado buen gusto.



Aguas de Colonia

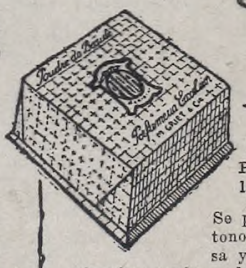


INGLESA EXCELSIOR
Frasco grande $ 2.60
Frasco medio $ 1.70
Frasco cuarto $ 1.25



Excelsior
Extra Concentrée
Frasco grande $ 6.20
Frasco medio $ 4.70
Frasco cuarto $ 2.80

SPORTSMAN
Para el baño
EXCELSIOR
Extra Concentrée
ROXANE
Simple y extrafina
GLADYS
Ambrée
INGLESA
EXCELSIOR
Ideal para el baño



Precio de la caja, $ 1.50

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los ricos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.



Gladys
Frasco grande $ 6.50
Frasco medio $ 4.40

Perfumería Excelsior Griet y Cía
Lavalle 717
Buenos Aires

Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso é Invisible

# EL POETA DEL DOLOR

por Gontrán ELLAURI OBLIGADO

## I

Se cumple hoy el LXXIII.° aniversario de la fecha en que nació Gervasio Méndez, una de las figuras de mayor relieve en el palenque de la literatura nacional, a quien por su labor poética, bastante parecida a la del genial autor de "Rimas", un prestigioso escritor contemporáneo llamó acertadamente el *Bécquer argentino*.

Faltos de espacio para escribir—ni seríamos capaces de hacerlo—un estudio paralelo de la obra literaria de ambos—aunque reconociendo, sí, que si en Bécquer había más luz, en Méndez hubo más sombras,—pues ¿a quién de los dos pertenece la siguiente estrofa?:

*Aquellos que comprenden mi martirio*
*me llaman infeliz;*
*no saben que una dicha me sonríe:*
*¡la dicha de morir!—*

nos limitaremos a trazar una breve reseña biográfica de

*el noble vate inspirado*
*cuyo nombre bienamado*
*vivirá en nuestra memoria*

como uno de los que más lustre y honor dieran a la literatura nacional.

## II

Nació Gervasio Méndez en la ciudad de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, el día 2 de diciembre de 1848. Desde los primeros años luchó con la adversidad, en tal forma que, apenas cursados los primeros estudios en una escuela elemental, tuvo que emplearse de dependiente en una casa de comercio, y "estando en esta función subalterna—dice Enrique de Vedia—fué que surgió en su espíritu una doble tendencia: hacia la poesía y hacia la vida cívica".

Con efecto: diez y seis años recién había cumplido cuando escribió su primera composición poética, e ingresó en el periodismo para combatir al caudillaje desde largo tiempo atrás entronizado en su provincia.

Poco tiempo después, iniciada la campaña contra las huestes de López Jordán, se alistó como soldado y luchó contra éste en la cruzada local que se inició en 1870 y terminó para siempre tres años más tarde.

Al finalizar esta campaña dirigióse a Buenos Aires, y fué entonces que le atacó—quizá como consecuencia de aquélla—la terrible enfermedad que lo tuvo veintitrés años engrillado como un reo.

"Empotrado en una cama-jaula bajita, con maderas y mecanismos adecuados a su parálisis,—escribe Meyer Arana en una notable semblanza del poeta,—lecho pobre, cubierto de frazadas obscuras, casi sucias diríamos—pues Méndez, conviene repetirlo, no veía y procuraba lo mudaran poco, sin duda por no haber nunca conseguido cambio alguno en su estado, siempre paralítico, el brazo derecho con un movimiento oscilatorio, único, reducida la acción del cuello, las piernas en letargo profundo...,—parecía el poeta—con las lacias guedejas de su cabello renegrido, testa apropiada de dos ojos negros, pequeños, penetrantes, con desafíos para todos los infortunios y todos los destinos,—semierguido sobre unas almohadas, nuevo Prometeo, allá en el centro de la sala desmantelada, de cuyo techo pendían espesas telarañas, nido de las laboriosas melómanas, que eran las compañeras de todos sus momentos, como si, por haber llegado hasta ellas ecos de sus inspiraciones, aguardaran que el *boyero de las costas entrerrianas* tañera la lira de sus mejores años."

De ahí que su propio martirio, su propio sufrimiento fuera la fuente inagotable de su inspiración:

*¡Como gemía en mi querida choza,*
*bajo tu cielo, Buenos Aires, gimo!*

Así exclamaba en unos versos que, como casi todos los suyos, eran hondos alaridos de dolor entre sublimes rimas de poeta.

Lidió implacablemente por su enfermedad, lenta, cruel, gradualmente progresiva, fundó en Buenos Aires una revista literaria con el título "El álbum del hogar", y con el fin de procurarse el sustento para él y para una hermana que no lo abandonó ni un instante.

"Vivía entonces en la calle Paraná, cerca de Santa Fe, allá por el año 80, fecha más, fecha menos"—hablaba el poeta en cierta ocasión patética a un grupo de sus amistades. Continuando: "¡Cuántos amigos me rodeaban en esa época! Toda la muchachada literata visitábame a diario obsequiándome con sus colaboraciones, y a menudo formaban una tertulia que hacía más llevadera mi desgracia. ¡Oh, tiempos mejores eran aquéllos! La parálisis, recién iniciada, no me tenía postrado, sin embargo: ganaba mi pan armando cigarrillos y escribiendo "El álbum del hogar". Sentado, entonces, en un sillón con ruedas, jamás llegué a sospechar semejante ignominia"—y al decir esto, con acento de voz que partía el alma, señalaba su cama-jaula bajita, con maderas y mecanismos adecuados...

El eximio autor de "Cora" y "El corsario", doctor Miguel Cané, ha escrito sobre Méndez lo siguiente:

"En Méndez los dolores de la tierra han muerto al hombre, pero el poeta ha sobrevivido. Cuando se vió arrancado violentamente a la acción, oyó en el silencio desolado de su desesperación una voz que le inspiraba. Antes de rimar, antes de abrir ese torrente a su espíritu conturbado, Méndez no sabía que era poeta. Un pensamiento brotó en su cerebro, una armonía sonó en su oído y un himmno a Dios se alzó de su alma."

Así nació su sublime canto "A Dios", que fué la primera composición que produjo en Buenos Aires, y que mereció que Olegario Andrade lo hiciera conocer en la capital, en cuya sociedad circuló rápidamente su nombre de poeta inspirado.

He aquí una de las brillantes estrofas de este canto:

*No es este canto el eco de la ola*
*que azota el huracán en la desgracia*
*y que envuelta en la espuma de la ira*
*contra los muros de mi pecho brama.*
*Es este canto*
*¡Dios de mi alma!*
*la más tierna expresión del pensamiento*
*en la flor del recuerdo perfumada!*



Gervasio Méndez.

"Lucha" es otro y, quizás, la más patética de las producciones del "poeta-enfermo". Por ser ella muy poco conocida, la transcribimos íntegra a continuación. Dice así:

*Yo tenía un hogar pequeño y pobre,*
*digna cuna del mártir y del paria,*
*sin techo en la tormenta de su suerte,*
*Sin pan en su hambre, en su sed sin agua.*

*Era un humilde nido casi oculto*
*en las espesas y frondosas ramas*
*de un bosque de fragantes madreselvas,*
*a'ños jazmines y enredadas dalias.*

*En su estrecho recinto no cabía*
*la pequeñez de la grandeza humana,*
*pero ofrecía ilimitado espacio*
*a la gigante aspiración del alma.*

*Allí abrían las rosas sus capullos*
*a la caricia de la luz del alba*
*como el calor de los primeros besos*
*se abren en los labios de la infancia.*

*Embriagados de esencia los jazmines*
*sobre sus verdes tallos se inclinaban,*
*encorvados ancianos parecían*
*envueltos en las nieves de sus canas.*

*Como regia diadema de brillantes*
*que centellea en una frente casta,*
*las luminosas gotas de rocío*
*sobre la flor del azahar chispeaban.*

*Los perfumes, la luz, la melodía,*
*el canto del zorzal y la calandria,*
*todo formaba un colosal poema*
*en aquel libro de pequeñas páginas.*

*Deslumbrado una tarde por el brillo*
*de sus hermosas y radiantes galas,*
*vi de pronto caer una paloma*
*bajo la fuerza de sangrienta garra.*

*Era mi juventud rica de ensueños,*
*ilusiones, anhelos y esperanzas,*
*que el buitre del dolor acometía*
*con sed de sangre y convulsión de rabia.*

*Desde entonces arrastro la cadena*
*que oprime mi existencia desolada,*
*luchando día a día sin rendirme*
*por el hambre, la sed y la desgracia.*

*No es posible triunfar, pero que al menos,*
*cuando en la losa del sepulcro caiga,*
*sepan que no he ganado los laureles*
*ocultando la frente en la batalla.*

"A Buenos Aires" es, asimismo, una de las mejores producciones de su lira. En ella es donde se lee aquella estrofa que todos hemos recitado o escuchado con tristeza, como uno de los más amargos gritos de duelo del poeta:

*¡Y por migas de pan vender estrofas*
*escritas con el llanto de mi alma!*

Méndez, aunque su laúd sólo vibraba al lánguido escozor de su existencia, pulsó también la cuerda épica y produjo un bellísimo canto "A San Martín", que es, sin disputa, lo más grande de su numen, y el que lo llevara hasta la cumbre de su glorificación.

Todavía está fresca en la memoria de sus sobrevivientes el grandioso homenaje que obtuvo este canto en la famosa velada del teatro Colón, en honor del Gran Capitán, y a la que concurrieran con sus producciones los más notables bardos nacionales.

Pero cuando se leyeron aquellas estrofas:

*¡No podía morir! Cupo en la tumba*
*la gigantesca talla de su cuerpo.*
*¡Para encerrar su nombre y su memoria,*
*el hogar de la muerte era pequeño!*

*No cabía su espíritu grandioso*
*en la mansión eterna del silencio.*
*Como el alma de Dios, necesitaba*
*el espacio sin límite del cielo!*

imposible es describir la clamorosa ovación que recibiera su autor en aquel solemne día, de imperecedero lustre en los anales de la literatura patria.

Desde entonces, al eximio cantor de "A Dios" y "San Martín" le fué reservado un sitio predilecto en nuestras letras y en nuestros más caros recuerdos.

Pero el Dolor continuó siendo la musa de Méndez, y en perpetua protesta contra su destino injusto se inspiraba en su propio tormento, que lo era también para cuantos tuvimos la pena de verle hecho un espectro, en su cama-jaula bajita, con maderas y mecanismos adecuados, en aquella sala desmantelada, de cuyo techo pendían espesas telarañas, allá en su casa regalada de la calle Junín, a pocas cuadras del cementerio, "cual si hubieran querido acercarme al único hogar—como decíanos—que espero dará fin a mis infortunios, cuando alcance la sola dicha que me sonríe: ¡la dicha de morir!"...

## III

Y fué en el melancólico atardecer del día 15 de abril de 1897 cuando la piadosa Suprema Emperatriz, condolida del hondo sufrimiento de ese hombre, lo llamaba junto a sí.

Contaba apenas 48 años.

Sus cenizas descansan en el cementerio de la Recoleta de esta ciudad. Ni una voz representativa sonó, entonces, junto a la tumba del poeta; ni una placa, siquiera, a pesar de los años transcurridos, muestra hoy al visitante dónde duerme el sueño eterno uno de nuestros más ilustres bardos.

Sin embargo, confiamos que la deuda sagrada se ha de cumplir muy en breve. Y pronto quedará así destruída lo que, tal vez, en un instante de divina inspiración, vaticinase para él el noble vate:

*¡Morir tan joven! Sin haber dejado*
*quien derrame una lágrima de amor.*
*Mi sepulcro de todos olvidado*
*estará sin un mármol ni una flor.*

*Y allá en la tarde, cuando el sol esparza*
*sobre mi tumba su postrera luz,*
*malezas sólo se verán y zarza*
*que al pie han brotado de una tosca cruz.*

.....

¡Compatriotas!: Que en el bosque de Palermo, mirando al Plata que le oyó cantar, con un fondo de verdor y de alegría y con una aureola de cielo, se destaque, a la posible brevedad, su estatua, como símbolo de la admiración y del cariño de los corazones de sus connacionales, hacia aquel que diera lustre y honor a las letras de su país y que, con acierto y justicia, se ha llamado *El Bécquer argentino!*

# LA COCINA MÁS RARA

Todo el mundo ha oído hablar de las mil rarezas que comen los chinos; pero son pocas las personas que saben a ciencia cierta cuáles son estas rarezas, y menos las que las han visto o conocen su preparación.

Uno de los platos más delicados para los gastrónomos del Celeste Imperio es la aleta de tiburón, plato que parece fué ideado por un mandarín, y cuyo precio sube de día en día. Resultado de la afición a este manjar, los tiburones son cada vez más raros en las costas de China, y hoy se paga su carne a 50 y 70 pesos la libra. Para cocinar la aleta, tiene que estar dos horas en remojo y otras dos hirviendo. La parte más sabrosa es el cartílago que encierra.

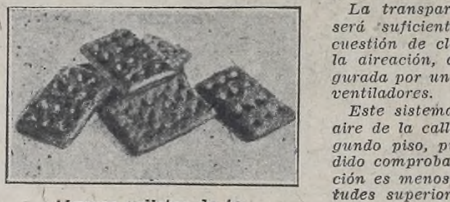
Otro bocado muy apetecido por los chinos son las galletas de té, de color negro azabache, y que se venden a 8 y 10 pesos la libra. Están hechas de té sin azúcar, y su gusto recuerda el de la galleta de los barcos.

No menos estimadas son las ostras secas. Es plato muy sustancioso, tal vez demasiado para un paladar europeo; una docena, con pan, basta para hartar una persona hambrienta. Las ostras, una vez libres de su cáscara, se ponen en salmuera y se dejan luego secar al sol. Se comen crudas o cocidas. Los chinos usan también lo que llaman aceite de ostras, que ponen en latas. Este aceite, tan salado que la lata suele tener una tercera parte de sal, no es otra cosa que el jugo, llamémosle así, de ostras medio podridas que se exprimen cuidadosamente; es de un color pardo muy feo, y se usa como entre nosotros la mayonesa. La sopa de nidos de salangana o golondrina javanesa, goza de fama universal. Los nidos no se echan enteros en la sopa; resultaría un plato demasiado caro, pues cada fibra o palitroque de los que lo forman, que es lo que se emplea, cuesta de un peso a cinco el gramo. Es el manjar más caro del mundo. En realidad, estos nidos no se encuentran en China, sino que se llevan de Java. Acaso sepan ya nuestros lectores que los palitos de que están formados, cuya forma recuerda la de los macarrones, no son de origen vegetal, sino un producto de la saliva de las salanganas. Su gusto recuerda un poco el de la sangre cocida; los buenos cocineros los tienen en remojo unos cuantos días, y luego los sirven con resina de cerezo y cortezas de pan duro; una vez cocinados aumentan mucho de tamaño, aun cuando conservan siempre su forma. Ya que hemos mencionado los macarrones, diremos que los chinos conocen también este plato y le dan el mismo nombre que los italianos; pero lo hacen con la harina de una especie de castaña de agua, y generalmente lo sirven con carne de gato asado. El plato resulta bastante repugnante, con un gustillo muy marcado a hidrógeno sulfurado.



Lombrices de arrozal, secas y saladas.

Los huevos maduros son un manjar chino que se vende bajo dos formas: cubierto con una espesa capa de tierra negra muy dura o incrustado en una sustancia blanquecina formada principalmente de estiércol. El interior de los huevos revestidos de negro es blanco como la nieve; el de los cubiertos de blancuzco, negro y brillante como el azabache. Estos huevos se comen fríos o calientes, y por lo general con una ensalada de hojas de té; pueden conservarse durante cuarenta o cincuenta años; pero los chinos aseguran que no son huevos podridos, y, en efecto, no lo son en el sentido que nosotros damos a esta palabra; son simplemente huevos maduros.



Bizcochos de harina de arroz.



Algunas galletas de te.

Las lombrices de tierra de los campos de arroz, o "pescados del arroz", como les llaman los chinos, secas y saladas constituyen también un manjar muy apreciado por aquellos gastrónomos con coleta.

Una de las comidas más singulares que puede probar el que va a China, es el pan de algas comprimidas. Con él se hace una sopa muy apreciada; pero además sirve como barómetro, porque varía su grado de humedad según el ambiente; como remedio contra el insomnio, poniéndolo en la cara para percibir por la nariz sus emanaciones ozonizadas, y como cojín o almohadilla, a causa del olor a playa que esparce por las habitaciones donde se tiene. Sea cualquiera el uso que de él se haga, el pan de algas acaba casi siempre sus días en el puchero de la sopa.

Pero no se crea que todo lo que comen los chinos son porquerías por el estilo; los bizcochos de harina de arroz son deliciosos. Se los considera como emblema de la pureza y en este sentido los emplean los chinos en muchas de sus ceremonias religiosas.

**Una casa original.**

—*La última maravilla norteamericana la constituye un "rascacielos" modesto (ya que solamente constará de 12 pisos), por presentar, una vez terminado, la particularidad de ser sus tres cuartas partes de vidrio y totalmente cerrado.*

*La transparencia de los muros será suficiente para resolver la cuestión de claridad; en cuanto a la aireación, dícese que será asegurada por un novísimo sistema de ventiladores.*

*Este sistema permitirá tomar el aire de la calle a la altura del segundo piso, puesto que se ha podido comprobar que a dicha elevación es menos malsano que a altitudes superiores, siendo conducido por medio de tubos a la sala de baño, donde se lavará y filtrará, quedando, por tanto, exento de impurezas, toda vez que ningún germen nocivo sobrevivirá, dícese, a dicho tratamiento.*

*El aire, distribuído por medio de tubos a las diversas habitaciones, llegará en presión regularizada, eliminándose por medio de otras canalizaciones el aire ya respirado. Un calorífero de agua caliente asegurará en pleno invierno una temperatura constante y sin humedad. Dicho edificio, de vidrio y acero, será construído con gran lujo, ascendiendo su coste a la suma de 1.500.000 dólares.*


**¡ANÍMESE!**

**Y mire hacia adelante. La edad no debe entenderse como asunto simplemente de años, sino de salud, estado y poder físico y mental. Algunos hombres parecen viejos a los treinta, mientras que otros son jóvenes a los setenta y cinco. La edad empieza cuando principia la vida. Tan pronto como una persona no puede digerir el alimento, se debilita rápidamente; los centros del sistema nervioso languidecen y un sinnúmero de enfermedades se presentan como consecuencia; pero tomando precauciones oportunamente se puede contrarrestar esto. La experiencia nos enseña que teniendo el cuidado debido en nuestros hábitos, y con el uso adecuado de un purificador y reconstituyente como la PREPARACION de WAMPOLE nos podemos conservar buenos y sanos por años. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, destruye los gérmenes de enfermedad, purifica la sangre, ayuda a la digestión y a la asimilación de los alimentos, tonifica el sistema nervioso, proporciona elasticidad mental y vigor, evita el agotamiento y devuelve las carnes perdidas. El Sr. Dr. Lucilo del Castillo, de Buenos Aires, dice: "La Preparación Wampole, es una de las preparaciones tónicas reconstituyentes que me hadado mejores resultados en mi práctica profesional. Es de las mejores para el tratamiento de enfermedades caracterizadas por profunda debilidad, como son: raquitismo, anemia en general, escrófulas y tuberculosis, etc. Su acción eficaz es la mejor garantía que puede ofrecer." Es excelente en todas las estaciones del año, tanto para los jóvenes como para los ancianos. De venta en las Droguerías y Boticas.**





# LA CANCIÓN DE LAS ROSAS

por Esperanza ALONSO

**En este poema se canta el simbolismo de las rosas interpretado por el color tan variado y sugerente en la que es considerada la reina de las flores.**

Debo asistir a una fiesta. Odio las alhajas y sin embargo quiero engalanarme dignamente:

—No hay mejores joyas, ni adorno mejor que las flores—me ha dicho mi madre.

Me colocaré, pues, una rosa en la cintura.

Sobre mi mesita de trabajo hay un florero, donde un ramo de rosas ostenta la belleza de sus corolas. Me he acercado para tomar una, ¿cuál de ellas será?, ¿la blanca, la rosada o la roja?

Indecisa, he quedado con la mano suspensa, y entonces he oído la más bella canción de primavera

Habló la rosa blanca:

—Llévame; soy inocencia, soy pureza. Yo encarno el alma de las vírgenes con todas sus virtudes; soy pálida como ellas y cual ellas yo he hablado con Dios. Cuando en los días de tormenta las gotas caían sobre mí, yo me sentía feliz. Me traían las palabras de El. Yo escuchaba el mensaje sublime, trémula de gozo. No todos pueden recibir el lenguaje, luz y fuerza del Creador. Era corto y sintético; pero yo sé hallar en la corto y sintético de El, todo un mundo de ideas y de pensamientos:

"Eres bella y tenue cual lirio de invernadero; tú debes ser la blancura y la pureza que irradie en pleno sol; debes ser el sosiego y la paz en los días de luz y de color".

En los días de lluvia, esto me dicen las gotas al caer. Llévame; yo brillaré en tu vestido por mi blancura de nieve, seré pureza sobre pureza, seré humildad y modestia, ¡y triunfarás!

Cambió el tono de voz y la rosa rosada lanzó al aire su canción:

—Mira,—díjome,—puedes colocarme en tu vestido, en el lugar que tú quieras. Mi color es suave y agradable; he oído decir que las mujeres están más bellas cuando se visten con el tono de mis pétalos. Sácame del ramo y verás que no te miento. Además cierta tarde, cuando yo era todavía un pimpollo, oí a un poeta ensalzar a las rosas de mi color. Hablaba de una manera sabia; le cantaba a todo lo bello y su canto era en especial para los jóvenes que viven de ilusiones color rosa. No ignorarás que en los amaneceres más bellos, cuando la Aurora sale en su carro de esmeraldas y topacios, tirado por los alazanes famosos de Reni, llegan hacia mí los tintes más esplendorosos que la luz forma al besar el aire que me rodea. Sácame de aquí, ponme en tu cintura, brillaré una hora, te haré feliz y luego moriré acariciada por los rayos más suaves de las luces de la fiesta. Deseo morir en parecida forma a la que nací.

Le llegó el turno a la roja. Sólo al mirarla sentí algo inaudito que por mis venas pasaba; cuando ella comenzó yo era toda oídos, toda atención.

Y dijo:

—Yo soy rayo, yo soy trueno. Soy fuerza. Soy ardor y soy pujanza. Roja como la sangre, tengo todo su imperio. Soy acción y movimiento. Alas y olas furiosas que se rompen en la orilla. Tengo mucho de peñasco solitario y a veces el águila me cede sus alas poderosas. Tengo la furia de la tormenta impetuosa y gigante que hace temer por la vida de los hombres; por los ganados y las mieses. Soy idea, espíritu y corazón. No puedo soportar a mis hermanas las rosas blancas que se humillan y se hacen polvo. Yo siempre estoy erguida sobre mi tallo, aun en la muerte. Mis pétalos de terciopelo son trozos de mi alma; cada uno con su color de incendio es, cuando los arrancan de mí, el representante más ilustre de mi orgullo. Soy altanera para con los altaneros y por eso muchas mujeres me odian; pero soy dulce como una madre, como una hermana, como una amiga para los que, como yo, son dignidad y corazón. Detesto a los que cantan mi belleza en estrofas alambicadas, en estrofas escogidas y muy bien filtradas. Amo a los que me cantan con naturalidad y con verdad. Soy también como el amor de los fuertes, impetuosa y vibrante. Hablo con Dios como las rosas blancas, pero a mí envía sus órdenes de distinta manera. Cuando la lluvia cae torrencialmente, arrastrando puentes, inundando pueblos, ahogando vidas, un hilo de agua que de arriba viene, tradúceme el mandato de manera distinta. Soy toda acción como ideales nuevos; soy potencia, soy chispa. Mi color parece cedido por los volcanes en acción. Estampido de cañón es mi eclosión, en mi seno misterioso para los sabios, turbio para los ignorantes, nada para los indiferentes, hay un mundo de claridades para los poetas y visionarios. Hay quien dice que tengo el color de la cólera, del despecho, de las pasiones malsanas. ¡Mentira! Tengo mucho de las mejillas de los ángeles, de los niños y de las jóvenes sanas. La vergüenza se manifiesta con mi color y con él persigo y aterrorizo al asesino y al criminal. ¡Mentira! Todo lo que da fuerza a los que me calumnian, lo que les da vigor, lo que les da vida, es rojo, y si alguna vez quisieran menospreciarme de veras, necesariamente deberían arrancarse el corazón. Yo ordeno a los que carecen de sentido común, de lo contrario pido con dignidad. Yo me ofrezco a ti, pero si a esa fiesta me llevas, ponme en el lado izquierdo de tu cintura, lo más próxima al corazón.

Y una rosa te que entre ellas estaba dijo con voz melodiosa:

—Yo soy brisa, tenuidad; mi vida es corta y mi acción escasa. Muero cuando acabo de nacer.

... ... ... ... ... ... ... ... ...

Han cesado las voces. Yo he tomado la rosa más roja y la he colocado amorosamente en el lado izquierdo, debajo del corazón.



**Los pájaros más chicos.**—*Todos pertenecen a la familia del colibrí, o pájaro-mosca, de cuya especie se cuentan más de cuatrocientas variedades. Estas aves viven en todo el continente americano hasta el cabo de Hornos por el sur y hasta Sitka por el norte. Algunas especies viven a 4.500 metros sobre el nivel del mar. La especie más pequeña del colibrí mide solamente tres centímetros de longitud, y pesa poco más de gramo y medio.*

*Una colección de aves disecadas de esta clase, que exhibió Mr. John Gould en los jardines zoológicos de Londres, en 1851, fué adquirida por el Museo Británico en noventa mil francos.*

*Este mismo señor publicó una obra sobre los pájaros-moscas, que ocupa cinco tomos en folio, con hermosos grabados en colores. Empleó en escribirla trece años, desde 1849 hasta 1862.*

***En la actualidad, un ejemplar de este libro con su suplemento, no puede adquirirse por menos de 2.250 francos.***

# EL PRIMER EXPLORADOR ÁRTICO

## Sus viajes y sus aventuras

(Grabados de una obra de época)

Hoy que los dos polos han sido al fin pisados por plantas humanas, los viajes árticos del holandés Guillermo Barents a lo largo de las costas septentrionales de Europa y Asia nos parecen una niñada; pero si tenemos en cuenta que las tres expediciones del citado viajero se hicieron en los años de de 1594 a 1596, es decir, hace más de tres siglos, cuando ni siquiera se soñaba en inventar muchos de los elementos con que hoy cuentan navegantes y exploradores, se convendrá en que la empresa fué realmente titánica y puede compararse con las más arriesgadas que en nuestros días se llevan a cabo.

El proyecto de Barents era nada menos que ir de Holanda a la India dando la vuelta al Asia por el Norte. Con este propósito, salió de Texel el 5 de junio de 1594, con tres barcos, y dejando dos de ellos en el mar Blanco, avanzó con el otro hasta poco más allá de Nueva Zembla, donde los hielos no le permitieron el paso, teniendo que volverse a Holanda. Aparte de algunas aventuras con morsas y con osos blancos, nada de particular ocurrió en esta primera expedición, y el feliz regreso de los navegantes causó tal entusiasmo en Holanda, que al año siguiente se organizó una escuadrilla de siete buques que, llevando a Barents como piloto mayor, se dirigiese, "por detrás de Noruega, Moscovia y la Tartaria, hacia los reinos de Catay y China", según las palabras textuales de Gerrit de Veer, el cronista de las tres expediciones.



Interior de la cabaña donde invernó la expedición.

Cuando la escuadra llegó a la isla de Waigath, los navegantes bajaron a tierra y encontraron una tribu de samoyedos, de los que dice Veer: "Su aspecto es como acostumbramos a representar los hombres salvajes, pero no son salvajes, sino que son gentes racionales". Algunos días después, el 6 de septiembre, ocurrió una trágica aventura. "Algunos de nuestros hombres—refiere el cronista—bajaron a tierra firme para buscar piedras de un género de diamante (se refiere al cristal de roca), y mientras las buscaban, dos de nuestros hombres se tendieron juntos en un sitio; un gran oso blanco, muy flaco, se acercó pausadamente y cogió a uno de ellos por el cuello, y el marinero, no sabiendo quién le cogía, dió un grito y dijo: "¿Quién me tira del cuello?" Al oir lo cual, el otro que estaba no lejos de él alzó la cabeza para mirar, y viendo que era un oso enorme, gritó: "¡Es un oso, compañero!", y se levantó y echó a correr. El oso mordió al hombre en la cabeza y lamió la sangre, mientras el resto de los hombres que habían desembarcado, unos veinte, corrieron para salvar al hombre o separar al oso de su cadáver; y habiendo cargado sus armas de fuego y enristrado sus picas, corrieron hacia la fiera, que todavía estaba devorando al marinero, pero al verlos venir se lanzó contra ellos y cogió a otro, despedazándolo, mientras los demás huían a escape. Viendo desde nuestro barco que los marineros venían hacia el mar para salvarse, echamos al agua nuestros botes y a todo remo nos dirigimos a la costa. Al llegar a tierra, vimos el cruel espectáculo de los dos hombres despedazados por el oso, y animamos a nuestros hombres para volver atrás con nosotros y con arcabuces, sables y picas, para matar al oso; pero no querían, y algunos decían: "Una vez muertos nuestros camaradas, ya cogeremos al oso sin exponernos tanto; si pudiésemos salvar todavía las vidas de nuestros amigos, nos daríamos más prisa, pero ahora lo prudente es coger al oso desprevenido, con más ventaja para nosotros, porque es una bestia cruel, feroz y rapaz". Sin embargo, tres de nuestros hombres avanzaron; el oso seguía devorando su presa, sin demostrar temor, aunque éramos lo menos treinta hombres. Los tres que avanzaron delante fueron Cornelio Jacobson, contramaestre del barco de Barents; Guillermo Gysen, piloto de nuestra chalupa, y el contador de navío, Hans van Nufflen; y después que el contramaestre y el piloto dispararon tres veces sin resultado, el contador avanzó más todavía, hasta tener al oso a tiro, y le disparó su arcabuz en la cabeza, entre ambos ojos, a pesar de lo cual la fiera todavía tenía al marinero por el cuello, y alzó la cabeza con él en la boca, pero en seguida empezó a tambalearse. Al ver esto, el contador y un escocés sacaron sus sables y empezaron a darle tan fuerte, que las hojas se rompieron, y, sin embargo, el oso no quería soltar al hombre. Por último, Geysen se le acercó y con todas sus fuerzas le dió un culatazo en el hocico con lo cual el oso cayó al suelo, y Geysen saltó sobre él y lo degolló. El 7 de septiembre enterramos a nuestros dos hombres en la isla de los Estados y habiendo desollado el oso, llevamos luego la piel a Amsterdam."



Dos exploradores muertos por un oso.



Una maravilla en las nubes.

En la crónica del viaje de Barents, este relato va ilustrado por una curiosa estampa en la que el artista, para dar más completa idea del episodio, ha pintado a la vez el oso sorprendiendo al marinero acostado, mientras el otro hombre huye; los marineros escapando de la fiera, que se apodera del otro marinero, y el valeroso contador Hans van Nufflen disparando sobre el oso su arcabuz. El mal tiempo obligó a Barents y sus compañeros a retroceder, poco después de esta tragedia, y el 18 de septiembre los barcos fondeaban de nuevo en aguas holandesas. Aleccionados por la experiencia, al año siguiente los navegantes salieron mucho más pronto, el 10 de mayo; llevaban sólo dos barcos, pues esta vez no contaban con el apoyo del gobierno, que se limitó a ofrecer un buen premio al primer navegante que llegase por aquel camino a la China. El 5 de junio vieron los primeros hielos, y poco después ya encontraron osos blancos. El día 12 vieron uno nadando, y trataron de cazarlo vivo con un lazo, desde un bote; pero sólo pudieron apoderarse de él muerto, después de dos horas de lucha a tiros y a hachazos. Su piel tenía doce pies de larga. Los navegantes probaron su carne, que les ocasionó una indigestión. También este episodio está representado en una estampa de la obra de Veer, en la que, por cierto, el artista ha querido animar la escena pintando un parhelio que los navegantes vieron realmente ocho días antes, o sea el 4 de junio, y que Veer llama "una maravilla de los cielos".

Después de algunas otras aventuras, el 19 de junio descubrióse una isla que al principio creyeron ser una parte de Groenlandia, y a la que dieron el nombre de Spitzberg, que todavía conserva, y no mucho después, viéndose detenidos por los vientos contrarios, Barents y el capitán de uno de los buques, Juan Cornelis Ryp, disputaron sobre el camino que convenía seguir, acabando por separarse. Mientras Cornelis Ryp continuaba la exploración del Spitzberg, Barents se dirigió a Nueva Zembla. Allí le sorprendió el mal tiempo; el invierno se echaba encima a pasos agigantados, y el 11 de septiembre tuvo que buscar refugio en la Ensenada de los Hielos, donde los témpanos empujados por el viento Este, el hielo y la nieve no tardaron en formar una barrera infranqueable. Barents comprendió que era inútil pensar en salir de allí hasta el verano siguiente, y tomó sus medidas para la invernada. Por una feliz casualidad, en la playa se encontraron numerosos troncos de árboles, probablemente arrastrados por las tempestades desde la costa de Rusia, y sin perder momento se procedió a construir una barraca. El carpintero de a bordo murió apenas comenzaba la obra, y los expedicionarios, reducidos a diez y seis, tuvieron que terminarla como su ingenio les dió a entender. El frío era tan intenso, que si por descuido mientras trabajaban se ponían un clavo en la boca, quedábaseles pegado a los labios y no podía arrancarse sino dejándolos en carne viva.

El médico ideó un baño muy decente para el aseo personal, hecho de una pipa de vino, y alrededor de la cabaña se ponían trampas para coger zorros azules, cuya carne se aprovechaba, encontrándola los viajeros muy parecida a la del conejo. El 5 de noviembre dejó de verse el sol, comenzando la larga noche invernal, que les pareció todavía más larga, porque el reloj se paró, y no teniendo sol, les era imposible el cómputo de las horas y de los días. La temperatura descendió hasta tal punto, que aun dentro de la barraca, con fuego encendido, helaba constantemente; hubo que tapar hasta las menores rendijas, y entonces los viajeros estuvieron a punto de perecer asfixiados. En medio de tantas penalidades, procuraban no abandonarse a la desesperación; cuando calcularon que era el día de Reyes, celebraron una fiesta, haciendo una enorme torta de harina y eligiendo por sorteo un "rey de Nueva Zembla", honor que recayó en el cabo de cañón. Los osos dieron mucho que hacer a los holandeses durante aquel invierno, pero su aparición era bien recibida porque proporcionaban pieles y grasa para alimentar las lámparas. Tres semanas después de la fiesta de Reyes falleció uno de los marineros; pero la tristeza experimentada por esta pérdida la mitigó la aparición del sol, que en pocas semanas comenzó a fundir el hielo. A mediados de mayo, el mar quedó casi libre; pero el barco aún no lo estaba, y, además, se hallaba en un estado tan deplorable, que se decidió abandonarlo y embarcarse en la chalupa y en un bote, haciéndolo así el 13 de mayo. Antes, y para testimonio de su permanencia de diez semanas en aquel sitio, Barents escribió un breve relato de sus aventuras, lo metió en la funda de un mosquete y lo colgó de la campana de la chimenea.

La navegación de los dos pequeños esquifes, entre témpanos de hielo, y atacados a cada momento por bandadas de osos hambrientos, fué muy peligrosa. Para colmo de males, en la tripulación se declaró el escorbuto. El 20 de junio anunciaron al jefe de la expedición que un tal Andriew, uno de los marineros más audaces, estaba en la agonía. "Creo que mi fin tampoco está lejos", contestó Barents sonriendo tranquilamente; y en efecto, no habían transcurrido dos minutos, cuando un mapa que estaba examinando se escapó de sus manos, y el intrépido navegante expiró sin una queja.

La pérdida de su jefe apenó profundamente a los bravos holandeses; pero la Providencia parecía velar por ellos. El 30 de julio arribaron a una isla desierta, donde crecía mucha coclearia, poderosa medicina contra el escorbuto, que fué para ellos un verdadero tesoro. Pocos días después empezaron a experimentar los tormentos del hambre, y en algunos la desesperación llegó hasta el punto de quererse quitar la vida; los más sensatos lo impidieron. "La necesidad—dice el cronista—no justifica el crimen". Por fortuna, encontráronse con un barco ruso que les dió provisiones para un mes, y gracias a esto, el 11 de Septiembre pudieron llegar a la factoría holandesa de Kola, en la costa de Laponia, desde donde les fué fácil el regreso a la patria.

Doscientos setenta y cuatro años después, en 1871, el explorador Elling Carlsen visitó la Ensenada de los Hielos, donde nadie había estado desde que de ella salió la expedición de Barents, y allí encontró perfectamente conservada la barraca del famoso piloto holandés, con sus herramientas, sus cacerolas, su reloj, algunas de sus armas, muchos otros objetos, algunos libros y el relato de las aventuras metido en la funda del mosquete. Todas estas reliquias fueron llevadas al Museo Naval de la Haya y colocadas en una barraca, reproducción exacta de aquélla en que pasó un invierno espantoso el primero de los exploradores árticos.

# Actualidades gráficas

## NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita
Sara Pearson Esnaty

# EL CHIC FEMENINO





Salida de baño cuyo adorno principal reside en los flecos largos.





Bonito traje de baño, de jersey marrón. La sombrilla japonesa está actualmente muy en boga en las playas norteamericanas, y no nos extrañaría que, dada su utilidad y pintoresco aspecto, fuera adoptada por nuestras elegantes bañistas.



Sencillo, pero elegante, goza este traje de baño de mucha popularidad en las playas inglesas.





Un tanto extravagante, pero muy vistoso, resulta este traje que suele verse en las playas yanquis.



Guarnecido con finísimo ribete de piel, tiene este traje de baño el encanto de la originalidad.





Traje de baño, de Jersey blanco y negro, con cinturón de cuero.

Traje de baño de una sola pieza, de jersey azul marino, ribeteado con seda blanca.

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

## San Juan



Casa desde donde se hicieron los primeros disparos contra el gobernador Amable Jones, asesinado recientemente.



El ministro del interior al llegar a San Juan, a donde hizo el viaje con motivo de esclarecer el crimen político de referencia.



Enorme muchedumbre que asistió al sepelio de los restos de D. Amable Jones, que fueron inhumados en el cementerio municipal de la capital sanjuanina.

## La Plata



El gobernador, el obispo y otras personalidades durante el acto de la colocación de la piedra básica del monumento que se va a erigir a la memoria del fundador de La Plata, don Eduardo Rocha

## Quilmes



Niñas que tomaron parte en la fiesta realizada en casa de los señores Broeders con motivo de celebrarse sus bodas de oro.

## Tucumán



Cuadro plástico representado por señoritas durante las fiestas del 6.º centenario de Dante.

*Fots. Suero, Minotto y Manes, De la Fuente y Martín.*

# LA ACTUALIDAD EN LA VECINA ORILLA

## Montevideo



Damas del Patronato Pro Presos que asistieron a la visita que anualmente hace la Alta Corte de Justicia a las cárceles, llevando palabras de consuelo a las mujeres recluídas en la prisión destinada a los delincuentes del sexo femenino.



Niñas que tomaron parte en uno de los números de baile de la "Fiesta de las hadas" realizada en el teatro Urquiza a beneficio de los niños menesterosos.



El presidente de la república, doctor Baltasar Brum, rodeado de damas, señoritas y caballeros asistentes a la "Fiesta del criollo", recientemente celebrada en Solís con gran brillantez y entusiasmo.



El gaucho Pereira y su china, dos de los tipos representativos que más llamaron la atención en la fiesta nacionalista.



Varias de las parejas que bailaron el pericón y otras danzas típicas de la República Oriental del Uruguay, siendo muy celebradas por la nutrida concurrencia.

*Fots. Adami.*

# DEL PAÍS Y DEL EXTERIOR

## La Plata



El señor Navarro Puentes, poeta laureado en los Juegos florales, leyendo la composición premiada ante la reina de la fiesta, señorita Delia Couze y su corte de honor.

## Mar del Plata



La reina de los Juegos florales celebrados recientemente en esta localidad con las señoritas que formaban su corte.

## Capital




Damas y caballeros de la colectividad alemana que tomaron parte en las fiestas de la kermesse celebrada en la capital federal, a beneficio del colegio "Germania".

## Asunción



Niñas que participaron en la velada literario-musical que tuvo efecto en el teatro Granados el 11 de octubre, celebrando el Día de la Raza y a beneficio del Dispensario Antituberculoso.



Cuadro plástico representando el descubrimiento de América, que figuró en la referida fiesta, celebrada con gran éxito en la capital paraguaya.

*Fots. Minotto, Bonnin, Kohlrausch y Recalde.*

# LA SEMANA EN CORDOBA



La señorita Manuela Aguirre Cámara que contrajo nupcias recientemente con el mayor del 13 de infantería, don Gerardo Binaschi, rodeada de su corte.



Niñas que asistieron a la fiesta celebrada en la residencia del doctor Rafael Núñez con motivo de haber hecho la primera comunión su hijita "Minina".



Señoritas y caballeros que vestidos con el traje típico de los pobladores de nuestros campos, tomaron parte en la fiesta que se efectuó en la gran pileta.



Parte de la concurrencia a la fiesta celebrada en la gran pileta y que constituyó una de las notas más interesantes de la actualidad semanal.

*Fots. Arena.*

# ACTUALIDADES EUROPEAS



El almirante Horthy, regente de Hungría, conversando con un caudillo húngaro en la ciudad de Pec.



El motociclista español Eusebio Sánchez, realizando actos de acrobacia.





Dos representantes del sexo débil, practicando el varonil deporte del box en un club de Berlín.



El general Pershing, plantando una encina en el Trocadero de París, para conmemorar la intervención yanqui en la guerra.



"Policemen" londinenses conteniendo una avanlancha de desocupados que desfilaron en manifestación de protesta, frente al White Hall, de Londres.

# NOTAS DE LAS PROVINCIAS

## Rosario



Grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en los partidos de law-tennis del torneo de primavera organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima y que se efectuaron recientemente en esta ciudad.

## Tucumán



Cuerpo de redacción de "La Capital" y algunos de los invitados al lunch con que fué celebrado el 55 aniversario de la fundación del citado periódico.



Algunos de los asistentes al lunch habido en la Sociedad francesa de esta localidad, con motivo de celebrarse el tercer aniversario de la firma del armisticio.

## San Luis



Damas y caballeros representantes del magisterio puntano, reunidos en el local de la Escuela Lafinur, en donde dió una conferencia el director de la misma, señor Hordt.

*Fots. Martín, Martín y La Vía.*

# TERMINACION DE ESTUDIOS

## Tucumán



Nuevas profesoras de violín, piano, canto, solfeo y pintura egresadas recientemente de la Academia de Bellas Artes, establecida en esta capital.



## Concordia



Señoritas egresadas con el título de profesoras de letras, de la Escuela Normal.



Concurrentes a la fiesta organizada en la Escuela Provincial N.° 5 con motivo de la terminación de estudios.

## Quilmes



Alumnas de la Escuela Normal Mixta de Quilmes, que terminaron sus estudios recientemente.



Egresadas de la Escuela Superior Comercial de Señoritas de Buenos Aires.

## Córdoba



Profesoras de Cocina y Economía Doméstica egresadas de la Escuela Profesional que funciona aquí.

*Fots. Martín, Calvet, De la Fuente y Arena.*

# DE ROSARIO Y SAN NICOLÁS

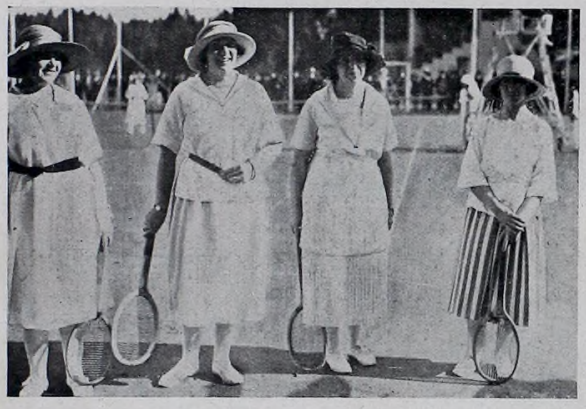
## Rosario



Señora Leonor P. de Casals y señores Zanni, Miranda y Casals, que en el torneo de lawn-tennis últimamente efectuado en esta capital, conquistaron la copa "Ciudad de Rosario".



Jugadores dirigiéndose al campo donde se efectuó el torneo de tennis que, con el nombre de Primavera se celebró, organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima.



Stas. Ladeveze, Parodi, Infante y Alonso, ganadoras del premio "Doble Damas".



Personas que componen la Comisión Directiva del "Círculo Artístico Rosarino" que inauguró una exposición de cuadros en los salones del Hotel Palace.

## San Nicolás



Stas. De Wolf-Theckler, Margarita y Berta Kreckler y Sr. Copello, que en las regatas interprovinciales ocuparon el 2.° puesto.



Stas. Deurer, Walmisky, Pfirter y Poggi que en las regatas ganaron el premio Matilde Infante.



Parte de la muchedumbre que presenció las regatas efectuadas en el río Paraná, con gran entusiasmo.



Aspecto de una de las tribunas especiales durante el torneo náutico organizado por el Club de San Nicolás.

*Fots. Martín.*

## Conversando con Emilia Bertolé

(Continuación de la página anterior)

en la ruda senda de tropiezos y vacilaciones que es toda iniciación.

—Y el Estado, ¿en qué forma le prestó ayuda? ¿Le han dado alguna cátedra?

—No. Nunca tuve cátedras.

—¿Ha disfrutado de alguna beca?

—Tampoco he tenido becas.

—¿Le ha comprado el gobierno algún cuadro?

—La Comisión Nacional de Bellas Artes me compró uno.

—¿En cuánto?

—En trescientos pesos.

—Así que, en total, lo que le debe usted al erario nacional, a cambio de su prestigio de artista, son cuatrocientos pesos... Así que ha sido esa toda la ayuda oficial...

—Así es, así es... Todo lo que yo soy y lo que llegue a ser, a mi esfuerzo lo debo. Pero, créame: es una gran satisfacción para un artista poder decir esto...

—Y, ¿no está quejosa del criterio seguido por la Comisión Nacional en la distribución de los premios?

—¿Por qué voy a estarlo?... Si no me han premiado, habrá sido porque no lo merecí...—me dice Emilia Bertolé, con un dejo de ironía.—Lo que sí creo, es que no conviene exponer en el Salón. Es mejor, mil veces, exponer individualmente. Yo no aconsejaría a ningún artista joven mandar al Salón sus cuadros. La obra individual se pierde allí, "naufraga" entre la multitud de estilos y de procedimientos.

Por otra parte, hace unos instantes me comunican que he sido designada para el segundo premio de Pintura del Jurado Municipal. Ya ve que no me puedo quejar...—me dice sonriendo.

—Que no se puede quejar... del Jurado Municipal — termino yo.

—Como usted quiera—asiente.

—Por lo que le oí hace un instante, juzgo que es usted aficionada a los viajes. ¿Ha viajado mucho?

—Fuera del país, nunca. Tengo unas ganas locas de ir a España... Pienso ir allá el año próximo. ¡Quién sabe si podré! No es más que un proyecto. ¡Tengo tantos proyectos!

—Y aquí, en el país, ¿qué viajes ha hecho?

—Hace dos años, estuve en General Pico, en plena Pampa.

—¿Qué le pareció aquello?

—Espléndido. Vine maravillada de aquel mundo de luz y de color. Pero...

—¿Pero...?

—Pero, me aburría allí. Es inútil: soy un producto de la ciudad. Soy un manojo de nervios.

—¿Qué hizo allí? ¿Cómo pasaba el tiempo? ¿Montaba a caballo?

—Lo intenté; pero cuando me vi por primera vez sobre un caballo, me pareció encontrarme a una altura espantosa, al borde de algún abismo... ¡y tuve miedo!

—¿Y otros deportes?

—Todos me agradarían; pero no hay tiempo para eso. A lo que me dedicaré en cuanto pueda, es a la práctica de la danza.

—¿Le gusta el baile?

—¡Oh, muchísimo! Todos los bailes.

—¿También el tango?

—También el tango. Soy "muy argentina".

—¿Baila mucho?

—Siempre que tengo ocasión. Ya le digo: en cuanto tenga tiempo disponible, estudiaré danzas clásicas.

(Yo pienso, casi sin querer, en lo divino que debe ser este maravilloso cuerpo juvenil en el momento de la armonía de danzar una danza griega. Sobre todo, si es cierta la afirmación de Stendhal, de que la danza embellece a las mujeres extraordinariamente.)

Emilia Bertolé continúa hablando:

—Ese aprendizaje lo tomaré también como un ejercicio. Necesito hacer mucho ejercicio para fortalecerme. ¿No ve usted que soy muy delgadita, muy débil, "muy poquita cosa"?...

(Esto de la delgadez, es una obsesión en Emilia Bertolé. Cuando Cabada se preparaba para enfocarla, ella ha ido a ponerse un cuello de terciopelo, "para que no la vean tan delgada".)

Torno a mi interrogatorio:

—¿Cuál es su pasión principal, después de la pintura?

—Los viajes. Viajar... Recorrer el mundo, sola, desconocida, libre... Ver gentes y tierras exóticas... Cambiar de clima, física y espiritualmente... Amanecer cada día en una tierra distinta... Créame: a veces lamento ser mujer. Yo querría, aquí mismo, en Buenos Aires, vagabundear por los barrios donde viven los miserables; entrar en los tugurios de la Boca y de Barracas; trasladar al papel o al lienzo tantos cuadros trágicos y fuertes como encierra el suburbio...

Apoyado el mentón en los nudillos, Emilia se ha quedado pensativa.

—En su familia, ¿no ha encontrado nunca oposición a sus aficiones artísticas?

—Al contrario: todos en casa las han fomentado siempre. Mamá se preocupa tanto de cada cuadro mío como si fuese obra suya. Me aconseja, me da ideas. Y todos, todos me han alentado siempre...

(Involuntariamente, recorro con la mirada los retratos de las personas caras a Emilia; porque el estudio de Emilia Bertolé es un sagrario del amor familiar. Aquella señora de faz bondadosa, entre sonriente y triste, que abraza a una linda nenita, es la madre de la pintora; aquel caballero, sorprendido en momentos de intimidad, que lee plácidamente un diario, es "papá"; aquella joven es una prima suya; aquel es su hermano... Diríase que todos esos rostros queridos la mirasen benévolos, como animándola en todo desaliento, como librándola de todo mal...)

—¿Le ha hecho rabiar mucho la crítica?

—No, no. Casi siempre ha sido favorable.

—¿Lee mucho?

—Mucho, mucho, mucho. Ha sido mi locura desde que era chiquilina.

—¿Qué autores prefiere?

—No tengo preferencias. Leo mucho a Knut Hamsun, Anatole France, Amiel, Francis Jammes... Me encanta Francis Jammes.

—¿Lee en francés?

—Sí. También estudio inglés. Tengo mucha gana de hablarlo.

—¿Y escribir? ¿Escribe usted mucho?

—¡No! ¡Si yo no escribo!—niega.

—Sin embargo, me han asegurado que compone poesías muy hermosas.

Entonces no tiene más remedio que confesar. Parece que ese era su pequeño secreto, y que Cora, la hermana, la ha descubierto en público como poetisa. Me cuesta un verdadero triunfo obtener de Emilia los bellos versos inéditos que acompañan este artículo.

—¡"Lobito"!...—oigo llamar en una habitación contigua al taller.—Es Cora, la hermana única de Emilia, un poco mayor que ella. Son dos tipos totalmente distintos: Cora es morocha, de cabellera de ébano y rasgos típicamente criollos; Emilia es rubia, maravillosamente rubia, luminosamente rubia. "Lobito" es el nombre cariñoso que a Emilia le dan en la casa.

Me entero, por boca de Cora, de que Emilia también escribe artículos, cuentos... Pero se niega a darlos a conocer. En este punto, falla por completo mi dialéctica. Emilia Bertolé no quiere que nadie conozca los cuentos y los artículos que escribe. Sólo Cora los ha leído, y eso, confidencialmente.

Minutos después, conozco a la mamá. Es una señora de rostro un poco rugoso ya, con el aspecto saludable de las mujeres madrugadoras y hacendosas. En un breve aparte, le pregunto:

—Y el arte de Emilia, señora, ¿produce mucho?

Sonríe.

—¡Bah! — me contesta.—¡Si fuésemos a vivir de eso!... Eso no es más que una pequeña ayuda. Puede ser que algún día...

---

La entrevista se prolonga demasiado. Me despido. Emilia Bertolé me ha dicho que cuando quiera conversar un rato de cosas de Arte, visite su taller. Luego me ha tendido varonilmente la mano más femenina del mundo.

Ya en la escalera, cuando la puerta se ha cerrado tras de mí, recuerdo que no le he preguntado "lo principal" (lo principal para las lectoras): ¡cuántos años tiene! ¿Qué irán a decir en El Hogar de esta imperdonable omisión?

Permanezco indeciso durante un momento. ¿Qué hacer? ¿Llamar de nuevo?... No. Resuelvo irme sin el dato.

Cualquiera haría otro tanto en mi lugar. No ha nacido aún el hombre denodado capaz de llamar a la puerta de una mujer bella para preguntarle cuántos años tiene.

## Mis manos — Paz

por Emilia BERTOLÉ

*Mis manos, ciertas veces,*
*dan la rara impresión de cosa muerta.*

*Palidez más extraña no vi nunca;*
*marfil antiguo, polvoriento cera*
*y en el dorso delgado y transparente*
*el turquesa apagado de las venas.*

*Carne que bien podría*
*si la rozara una caricia ardiente*
*deshacerse en ceniza*
*como esas flores frágiles y tenues*
*que en el fondo oloroso de los cofres*
*en fino polvo de ámbar se convierten.*

*¿En qué siglo remoto florecieron*
*estas dos pobres rosas extinguidas?*
*Un milagro, sin duda, las conserva*
*aquí, sobre mi falda todavía!*

*¡Oh, estas noches, hermana, estas noches tranquilas*
*en que la casa toda respira santa paz!*
*Tú entregada a tus arduos problemas de gramática,*
*yo soñando, soñando, sin poder estudiar...*
*Y en la cercana alcoba las voces bienamadas*
*comentando un lejano suceso familiar!*

*Inclinada tu negra cabecita estudiosa,*
*combinas con trabajo un verbo y otro más,*
*mientras te ruborizas como una colegiala*
*tímida, si te dicen que el deber está mal.*
*¡Oh, si tu buen maestro, con seriedad sajona,*
*te pide que conjugues el dulce verbo "I love".*

*¡Oh, estas noches, hermana, estas noches tranquilas*
*en que la casa toda se embalsama de paz!*

---

**Una montaña de cristal.** — *Conocidos son los cuentos de hadas en los que los enamorados pretendientes de una princesa encantada tienen que escalar una montaña de cristal antes de pedir su blanca mano; pero sin recurrir a la fantasía, podemos hallar montañas de cristal reales y efectivas.*

*En los Estados Unidos, en el parque de Yllow-Stone, tan rico en fenómenos curiosos, existe una colina de 150 a 200 pies de elevación y una media milla inglesa de anchura de un cristal tan puro como el artificial. Su color, su forma y su composición son muy interesantes para los viajeros y los naturalistas. Esta roca de cristal es un residuo de lava vítrea descendida en otro tiempo de las alturas de la meseta occidental. Columnas prismáticas se han formado en la parte meridional de esta roca, que le dan un aspecto muy fantástico.*

* * *

***Se va a establecer un servicio de transporte en aeroplano para la explotación de las minas de diamantes del extremo sur del Congo. El transporte por la vía fluvial, como se hace actualmente, exige dos semanas para un recorrido de ochocientos kilómetros.***

# LA NAVIDAD

Ya saben ustedes que la palabra Navidad es una contracción de Natividad, con la cual se designa el advenimiento a este mundo, de nuestro Señor Jesucristo. Figúrense ustedes si desde entonces acá se habrán escrito cosas acerca de este asunto. Es, pues, casi vano pretender hilvanar unos renglones sobre materia tan común.

La fiesta de la Navidad es una de las más antiguas del cristianismo. Remóntase su ancianidad hasta la iglesia de Oriente, y su institución debióse principalmente al obispo Telesforo, que la estableció en 138. Ha de advertirse que mucho tiempo antes estaba en la mente de los cristianos el conmemorar debidamente todos los aniversarios de tan gloriosa fecha.

En un principio no hubo avenencia respecto de la expresada conmemoración, por lo que fué una fiesta movible, y así se celebraba unas veces en enero y otras en mayo.

Durante el transcurso del siglo IV, Corilo, obispo de Jerusalén, se dirigió muy atentamente al Papa Julio que en aquel entonces gobernaba la iglesia romana y pidióle abrir una encuesta o plebiscito entre los más ilustres doctores de Oriente y Occidente, para que se pusieran de acuerdo sobre el verdadero día en que había de celebrarse en toda la cristiandad el fausto nacimiento del Salvador.

Consultados a este fin los teólogos, fueron unánimes en designar como data el 25 de diciembre, fijándose esta época desde tan remotos tiempos, si bien haciendo la salvedad algunos padres de la Iglesia de que en los Evangelios nada constaba sobre el particular.

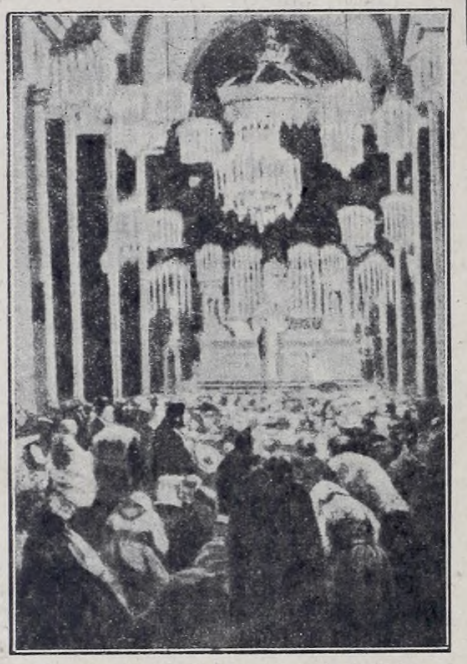
El uso de las tres misas que se celebran en la fiesta de Navidad, vino de Roma, siendo consecuencia de tres estaciones indicadas por los Papas para el servicio divino. Celébrase la primera en Santa María la Mayor, por la noche; la segunda en San Anastasio, por la mañana, y la tercera en San Pedro por la misa ordinaria del día.

Aunque la Iglesia ha conservado esta costumbre, la ceremonia de Navidad ha sufrido importantes modificaciones, según los tiempos y los países, siendo siempre ella origen de regocijo, cuya alegría suele traducirse de una manera más o menos original.

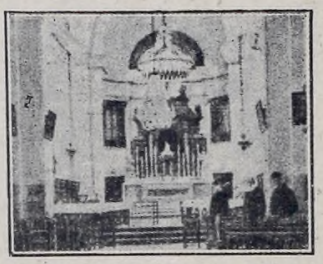
En la edad Media, en la Iglesia de Occidente, esta fiesta se representaba por procedimientos escénicos, cuyos personajes recitaban composiciones religiosas alrededor de la cuna del Niño Dios. Estos actores simulaban los Reyes Magos, los pastores, José, María, en fin, cuantos protagonistas tuvo el gran acontecimiento. Pero, semejantes fiestas, espectáculos inocentes en sus albores, no tardaron en degenerar en bufonadas, teniendo que intervenir la autoridad eclesiástica y suprimirlas.

De aquí tomaron principio los "nacimientos", altares, canciones religiosas (villancicos), etc.

Dice San Jerónimo que fué costumbre desde los más antiguos tiempos cantar villancicos a Jesús, y él relata, de paso, los que en sus días cantaban los monjes de Tebaida. Cada pueblo tiene los suyos, y en cada región se celebra de muy distinto modo tan solemne festividad de Noel.



**La misa de Navidad en una aldea italiana.**
(El grabado representa esta ceremonia en la pequeña iglesia de Tombolo, donde S. S. Pío X celebró su primera misa).



**Fotografía de la Iglesia de Tombolo, donde se celebró la misa representada en el grabado anterior.**

Muchas páginas habríamos de llenar si nos ocupáramos de las costumbres para conmemorar en la madrugada del 25 de diciembre el Nacimiento de Jesús, que existen en villas y ciudades del mundo cristiano.

En algunas aldeas y pueblos, los mozos pasan esa noche de libre holganza, sonando por las calles guitarras, zambombas, rabeles, pitos, panderas, acordeones, almireces, instrumentos de sonidos y ruidos de los más rústicos, desentonados y bárbaros, produciendo estrépito infernal. Llegada la hora de la misa, generalmente antes de amanecer, y luego de el cuerpo estar extenuado a causa de constantes libaciones durante el día, los jóvenes se precipitan en las iglesias tañendo sus instrumentos y desafiándose a quién produce más algarabía. Unos suben al coro y "acompañan" al organista con las zambombas y almireces, en tanto que otros permanecen junto al presbiterio, y desde allí les "contestan".

En el mediodía de Francia, estas manifestaciones llegan hasta el extremo de que hay actos durante esta clásica noche que constituyen un verdadero culto a la tría.

En tiempos de Carlomagno el comienzo del año se fijaba por Navidad.

Es evidente que estas fiestas han decaído ya mucho, y apenas se hallan como hace pocos lustros, "nacimientos" que eran verdaderas obras de arte, por el gusto exquisito y el interés con que se hacían.

"En ma jeunesse—dice Pasquier en sus "Recherches de la France" —c'est une costume que l'on avait tournée en ceremonie de chanter tous les soirs, presque en chaque famille, des "Noëls" qui etaient des chansons spirituèlles faites en l'honneur de Nostre-Seigneur, lesquelles on chante encore en plusieurs églises, pendant que l'on célèbre la grand'messe le jour de "Noël", lorsque le prêtre reçoit les offrèndes."

Los villancicos—hoy bastante en desuso—han sido la poesía popular casi por excelencia. Hay verdaderos monumentos de estas canciones, que se conservan en las bibliotecas de Europa. Aunque faltos de literatura, han constituído la poesía bucólica, ingenua, de las almas sencillas.





Fíjese bien: este es el envase original.

## La Piel enferma

Cualquiera que sea el origen o la forma, es necesario combatir el mal internamente, hay que acudir al antiguo y probado remedio casero, el azufre termado, del que basta tomar una cucharadita de mañana en ayunas. El efecto es maravilloso como depurativo y purificador, es también un gran regulador del intestino, pues cura radicalmente el estreñimiento

No debe confundirse el azufre termado con los demas azufres comunes ni lavados. El único verdadero azufre termado lo venden las farmacias en su envase original (nunca suelto) y es un polvo blanco muy agradable de tomar, de acción segura y eficaz en todas las afecciones que está indicado.

Jabón GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS






El Rey de los Tés

Pida el FIVE O'CLOCK la calidad extra fina de la marca TE SOL



Jabón 4711
Lecina
especial para niños
Pídase en farmacias y perfumerías

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

# NOTA DE LA NIÑA BIEN

por ADAM CHICO

En una rama de los conceptos estéticos, en la que comprende la percepción de las manifestaciones de lo escondido y la belleza de rasgos fugaces, quiero incluir las impresiones que experimento cuando veo tu cara.

Al darle tal importancia la gente podrá formar la idea de algo clásico, de pureza de líneas, o, mejor, de ausencia de líneas, un rostro terso, al parecer enigmático, una cabeza rubicunda como la de una estrella del cinematógrafo, una muñeca inanimada que con su tipo ha hecho su fortuna, asegurando la sugestión de la masa y el negocio de las empresas. La gente, que se conforma siempre con lo menos, imaginará una de estas estrellas en que hay lo menos, en que no hay nada...

—

Yo sé de uno que gasta pantalones con rodilleras, y al cual es posible verle con el cabello y la barba crecidos. Este hombre te contempla con estima; es un vago mitad por circunstancias y mitad por afición, un temperamento difícil de deducir, encerrado en una aristocracia intelectual. Pese a lo gráfico de su lenguaje, no siempre limpio, y pese a su planta de punto bragado, de la que estaría siempre dispuesto a demostrar que responde a una condición, no registra en sus acciones una sola de mal gusto.

Se complace en constatar ante ti la mejor definición que se debe sobre el noble del pasado: sano, fuerte, comprensivo y magnánimo. Así, a tu paso, manifiesta sus emociones en encomios de florida originalidad, y es entonces cuando aparece en tu cara la risa viva que es el espectáculo que le atrae.

Ve que hay una sugestiva ligadura en tus músculos faciales, cuerdas que simultáneamente contraen los palpebrales regordetes, producen en la punta de la naricilla pequeñas y rápidas subidas y bajadas, al par que, en tus mejillas, hoyuelos que se pronuncian y desaparecen. ¡Qué alegre juego metido en un marco de rizos castaños!...

Pudiera ser que a esto se redujera lo que tienes de valorable; pero no deja de ser, para el espectador inteligente, un elemento importante para crear con la imaginación lo que falta. Este espectador agranda su mundo interior, y queriendo aprovecharse del privilegio que de antemano existe para el que descubre una cosa, sueña con la posesión de la belleza que ha descubierto. Y no hay que recurrir a registros de propiedad, porque debido a que es único en percatarse de ella, no existe temor de que le despojen. Es un beneficio de su aristocracia intelectual.

Interesas además a un muchacho, y desde largo tiempo eres para éste un objeto estimado y un motivo de elevación.

El muchacho es reflexivo, y comprende que no le es dado llegar a ti, así, tan directamente. Pero hay en él un deseo ardiente de dignificación, el cual le han despertado tus apariciones, y su persecución de cultura es tanto por lo físico como por lo espiritual, así como sus sesiones de gimnasia ayudan a su cerebro a conseguir la fuerza de asimilación.

Confundido en la agitación de Buenos Aires, los férreos esqueletos de los edificios que levantan a su paso, el tráfago comercial en que debe moverse por sus medios de vida, las obras de arte que se exponen, son objetos que en sus sueños de poder mira como accesos a tu persona... Llegará a ser un nuevo rico, pero su fondo moral y su cultura ahogarán con beneficios su condición de advenedizo. Será un director, y posiblemente tendrá que ocultar su sentimentalismo, aprender a medir la exteriorización de sus emociones y reforzar su individualidad... Llegará a comprender que las efusiones verdaderas tienen una expresión muy parca, y sobre todo nada literaria. Le creerán frío, pero él tendrá de sus cordialidades el concepto de la virginidad, será muy obstinado en guardarlas. Execrará la manifestación adornada, literaria, de estos sentimientos, y se convencerá de que presentados en tal forma son siempre farsa.

Es posible que la lucha le endurezca, y aunque resulte curioso, lo haga tal vez un humorista. Soñará sin que los demás lo noten, y los mismos que le rodearán le volverán hermético.

Ahora es excesivamente cariñoso con su madre. Se halla en la edad crítica, y en los ratos en que con mimos se aferra con un brazo a su viejecita, éste espera la confidencia...

Si le consigues, tendrás a un hombre...

—

Cuando las frescas manchas de las hojas de los árboles dejan de ser visibles por su gran reproducción, y cuando en grandes copos las resplandecientes nubes inunden la atmósfera con húmeda pesadez, el paso de tu macizo modelado causará honda emoción en un bruto joven cuya cabeza se ha cargado de sangre a causa de la presión climatérica.

Corresponde en este lugar hablar de tu talla. Entreveo tu cabeza de niña grande entre las vistosas muñecas que inundan la calle de *Florida*, entre los *niños bien* que parecen trazados con molde, con una falta de originalidad como la que entre sí tienen esos *Ford* a los cuales anda uno haciendo quites, y que reconoce un ciego por su estrépito.



Te veo cada mediodía haciendo alto en cada escaparate, viviendo la ruidosa vaciedad de ese ambiente construído para el rico. Al salir de la oficina con mi compañero inglés, a empujones nos abrimos paso entre la gente. Con los ojos entornados exclama mi compañero al verte:

—¡Fine built!

Y este "finamente construída" es en la intención inglesa un resumen gráfico de tu planta.

Adivinamos en el aspecto sazonado de tu tez, la acción del aire campesino, y una vida intensamente física al contemplar tus brazos recios, que con sus deltoides bien aparejados a los anchos hombros, y el torneado en que continúan, admiran mis inquisiciones de gimnasta.

—

Ya aprieta la canícula, y son contados los días en que hemos de verte.

Una noche, en la estación de Constitución te hallaremos paseando por el andén junto al largo convoy de Mar del Plata. Conversas con tus amigas inundando el recinto con una inquieta alegría. Una pequeña se abraza a tu cintura y junta su mejilla contra tu cuerpo... Pienso que no en balde eres la única que ha encontrado la efusión de la niña.

Yo estoy allí por otras causas, y soy un espectador con la manía del análisis.

Cubriendo la mejilla de la chica veo tu mano. Tienden a una elegante convergencia las puntas de sus dedos, los cuales parten de cuatro hoyuelos... Componéis un cuadro de esa maternidad de que no peca vuestra clase...

Estoy enternecido. ¡Qué le vais a hacer!...


SI LE GUSTAN LOS BOMBONES DE TURRÓN

que tantos partidarios tienen entre las personas aficionadas a las golosinas exquisitas, pida Vd.

BOMBONES "PATRICIAS"




Noël

preparados con turrón finísimo

SIEMPRE FRESCOS



Dé Vd. un

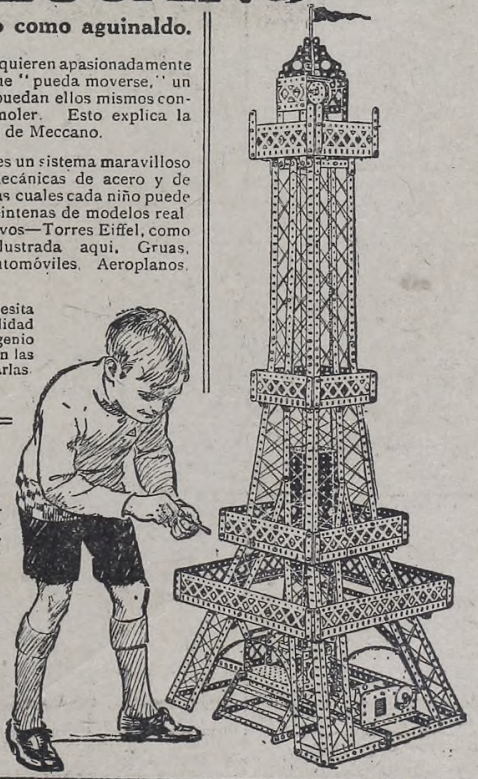
MECCANO

á su niño como aguinaldo.

Los niños quieren apasionadamente un objeto que "pueda moverse," un objeto que puedan ellos mismos construir y demoler. Esto explica la popularidad de Meccano.

Meccano es un sistema maravilloso de piezas mecánicas de acero y de latón, con las cuales cada niño puede construir veintenas de modelos realmente efectivos—Torres Eiffel, como la torre ilustrada aquí, Gruas, Telares, Automóviles, Aeroplanos, Puentes.

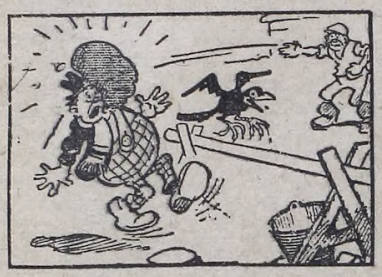
No se necesita ninguna habilidad ó estudio; el genio se ha puesto en las piezas al idearlas.



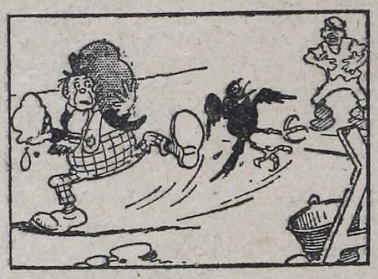
Para otras informaciones referentes al Meccano y literatura descriptiva, dirigirse a nuestros agentes: J. F. Macadam y Cía. Buenos Aires Balcarce 326 Dep. N.° 2.

J. F. Macadam y Cía., Buenos Aires, Balcarce 326. Dep. N.° 2.

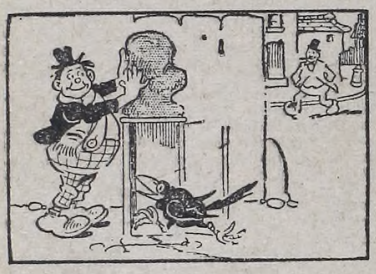
## Por ser el cuervo bromista vapulean a un artista



Tiraron a Barriguilla
con un pedazo de arcilla.



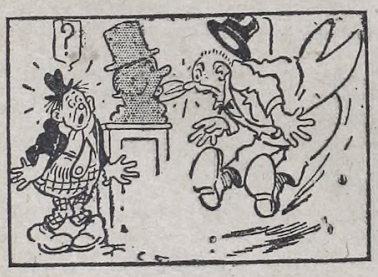
Sin enojarse siquiera
se fué a casa a la carrera.



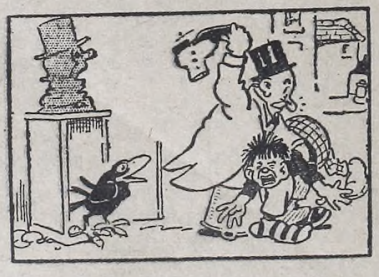
Y con arte y sumo gusto
modeló un hermoso busto.



Al verlo un tal don Torcuato
creyó que era su retrato.



Cuando el tal era feliz
alguien mordió su nariz.



Por el cuervo autor del hecho
quedó el escultor maltrecho.





Las GALLETITAS

**SOLAR** de **BAGLEY**

son de muy rico sabor y lo más indicado para acompañar el té a la tarde.




Con el aromático y sabroso TÉ BAGLEY son deliciosas.

**FERNET-BRANCA**

Estomacal indispensable

Aperitivo tónico de fama mundial.

ÚNICOS CONCESIONARIOS: HOFER & Cía. - Buenos Aires

# PERFUMES DISPERSOS

por Sofía ESPÍNDOLA

Acababan de dar las once de la noche cuando Amalia hizo ingerir al niño enfermo la bebida recomendada por el médico. Luego se quedó pensativa junto a la cuna, mirando la carita afiebrada del infante con santa adoración mientras Arnolfo la observaba de soslayo sintiendo una gran admiración por esa figura blanca que permanecía desvelada noches enteras sin experimentar el menor cansancio. Así, pálida, con el círculo violáceo alrededor de los ojos, con la placidez inefable en todas las facciones, Arnolfo la encontró divina. Los cabellos oscuros, recogidos en un rodete, dejaban admirar una frente suave, cuya tersura se extendía por los párpados entornados, por la nariz, por las mejillas, por la boca de labios finos en los cuales cuántas veces depositó sus besos cariñosos.

Amalia se había levantado y en silencio preparaba las ventosas que debían curar al infante. Arnolfo seguía sus movimientos con cierta envidia. Grácil, tan pequeña y tan débil que parecía próxima a caer y que, sin embargo, se mantenía erguida como esos juncos orgullosos que desafían las corrientadas, Arnolfo no podía comprender cómo esa naturaleza se mantenía firme sin experimentar extenuación. El había luchado cinco noches esforzándose por dominar su voluntad por tener erguido el cuerpo que empezaba a sentirse tan débil como el del pobre enfermito. Hasta que el sueño lo vencía. Inclinaba su cabeza y los párpados se cerraban a pesar suyo. Y cuando sobresaltado, abría los ojos, estaba Amalia junto al niño, grave, serena, iluminadas sus pupilas con un algo que parecía tener beatitud de cirio y brillantez de estrella. Avergonzado de sí mismo, se levantaba entreteniéndose en leer o dar vueltas por la habitación para que el sueño no lo venciera. Y todo esto bajo el silencio augusto de la noche, que extendía su mutismo impenetrable por toda la casa. ¡Ah! Si fuera menos altiva, podría soportar las veladas charlando de mil cosas, pidiéndole pareceres de otras tantas... ¡Vanas esperanzas! Si Amalia se presentaba ante él bajo la altivez de su indiferencia, era porque lo merecía. Nada debía esperar, pues.

¿Qué había hecho para fortalecer el cariño que los unía? ¡Nada! Libertino, audaz conquistador, había olvidado la rosa que le pertenecía en cuerpo y alma, había dispersado sus perfumes para correr tras los engañosos aromas de otras más livianas, pero más bellas y más seductoras. ¿Cómo esa mujer podía tenerle cariño? ¿Cómo en su corazón podía reinar aún el instrumento que lo sublimó un día si él se había encargado de romper sus cuerdas, de destrozar sus clavijas a fuerza de obligarlo a vibrar torpemente bajo el influjo de su mala conducta y su desdeñoso olvido?

Así fueron transcurriendo los días en el silencio de esas almas que separadas por un abismo fatal, sufrían a solas sus desventuras.

Cuando el médico volvió esa tarde, lo halló mal.

—Mientras no haya complicaciones, la enfermedad no es mala, pero si se complica...

—¡Dios mío!—suplicó la madre.

El dolor unió momentáneamente las almas de los padres. Frente a ellos estaba esa criatura que hasta ahora había sido el lazo de unión. Y ambos se entregaron al niño, olvidando sus rencores, alejando sus quejas, suprimiendo las malas pasiones que habían mantenido el abismo en el cual se dispersaron los mejores perfumes de sus almas. Pero todos sus esfuerzos fueron inútiles. La enfermedad, complicada con meningitis, cegó para siempre esa vida infantil. Amalia sintió que toda su fe se desmenuzaba, se convertía en polvo. Ella había luchado una, dos, diez noches contra el sueño, había pasado días de zozobra y de quebranto... ¿y para qué? Para que en un día la muerte se burlara de sus afanes arrastrando esa vida tan preciosa... como se arrastra una hoja seca... como se lleva una flor marchita... Sombría, decidida, comenzó a preparar sus ropas con el deseo de abandonar al hombre que, como ella, había sido un grano de arena ante la muerte.



—¿Tarde? No, Amalia, aún es tiempo de rehacer nuestra vida.

Cuando Arnolfo regresó del entierro, la encontró preparando unas valijas.

—Amalia...—dijo con una voz estrangulada por los sollozos.—¿Qué piensas hacer?

—Marcharme—contestó.—Antes nos unía nuestro hijo. Desaparecido él, no hay nada que pueda justificar nuestra vida en común.

El hombre la miró, sintiendo que algo ignorado se despertaba en su alma ante esa afirmación. En los últimos días había comprendido que algo parecido al amor de antaño había surgido de entre las cenizas de su corazón. Apartada la niebla gris que había cubierto su afecto obligándolo a abandonar la mujer amada, a insultarla con la afrenta de sus amores públicos, el cofre de su cariño se presentaba tal cual era, joya hecha de oro y perlas dentro del cual su amor había quedado aletargado por tanto tiempo.

—Amalia... ahora que más te necesito, ahora que me hace falta una mano cariñosa que seque mis lágrimas, me dejas solo... solo... ¡Dios mío!

Ella entornó sus magníficos ojos bañándolos de ternura. Pero pronto reaccionó.

—Ha sido necesaria la enfermedad de Lilito para despertar en tu alma un poco de sentimiento... ¡Ah, es tarde, Arnolfo!

Derramaban lágrimas los ojos verdes, lágrimas ardientes y silenciosas.

—¿Tarde? No, Amalia, aun es tiempo de rehacer nuestra vida. Veo en tus ojos la luz que me recuerda el cariño de antaño... cuando nos queríamos tanto... Quieres marcharte para castigarme... ¡No hagas eso, Amalia! Mi corazón me dice que tu amor no ha muerto...

Amalia se irguió altiva.

—¡Te engañas!... ¡No es cierto!

¡Ah! ¡Ese grito de altivez, cómo era traicionado por la lucecita que Arnolfo veía en el fondo de las aguas verdes como un faro luminoso entre un lago de esmeralda! Amalia tomó las valijas después de ponerse su sombrero.

—Me voy... ¡Imposible quedarme!

—¿Por qué?

—Porque no te creo. Hace dos años, ¿recuerdas?, me hiciste igual pedido. Me hablaste de tu amor, de nuestro hijo, y no me fuí. Pero a la semana todo Buenos Aires hablaba de tus aventuras con una corista...

—En ese tiempo estaba loco... pero ahora, el sufrimiento ha purificado mi alma, ha abierto el cofre de mi amor! Soy sincero, Amalia!

—¡No te creo! — decía ella en un murmullo. — ¡No te creo!

—Ya que has perdido tu confianza — exclamó desesperado — dame tiempo para conquistarla. Tres meses serán suficientes.

Ella quedó pensativa. Luego habló:

—Yo me iré, lo he decidido, pero si quieres rehacer tu vida, puedes hacerlo. No me verás, estaré lejos de ti, pero ten la seguridad de que no darás un paso ni dirigirás una mirada sin que pueda saberlo.

—Amalia... eso quiere decir que algún día... ¿volverás? — exclamó tomándola ansioso de la mano.

Ella lo miró silenciosa. Luego, con una sonrisa leve dijo:

—Quizá...

Su sonrisa fué tan buena y la luz de los ojos tan tierna, que el corazón del hombre se sintió bañado, teñido por el rayo luminoso de una esperanza...

---

*En igualdad de tamaño un hilo de seda de araña es mucho más resistente que uno de acero. Esta resistencia se calcula en un 50 % más para la seda que para el acero.*

* * *

*Sólo una libra de seda representa el producto de unos dos mil trescientos gusanos.*

* * *

*Un millonario de Pensylvania ha tenido el capricho de pasarse cuarenta años gastando dinero en la busca y compra de piedras sepulcrales, pedestales, restos de columnas, lápidas y monumentos conmemorativos de sucesos bíblicos o referentes a la historia de América.*

# UNA CHIMENEA GIGANTE

**Todos sabéis que los Estados Unidos de Norte América es el país de las empresas atrevidas, por eso no os extrañará la lectura de estas líneas.**



**La chimenea terminada.**

Construir una chimenea de 105 metros de altura sobre un terreno pantanoso, a pesar de su peso de casi 1.500.000 kilos, no es empresa fácil, ni tampoco barata. Esto es, sin embargo, lo que se hizo ha varios años en la ciudad de Newark al construir la segunda chimenea del mundo en altura.

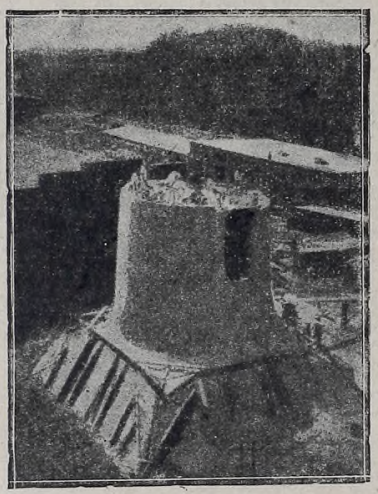
Hiciéronse primero calas en el terreno para determinar la calidad del suelo sobre el cual habían de establecerse los fundamentos de la gigantesca chimenea. Al efecto, se abrieron cuatro pozos separados entre sí por una distancia de 18 metros. A una profundidad de 9 a 10 metros en una parte, y de 18 en la parte opuesta, se encontró roca suficientemente sólida. Los fundamentos se formaron con 324 pilotes de pino de 18 metros de altura por 50 centímetros de diámetro. Para colocar estos pilotes se ha empleado el martinete mayor que hay en el mundo, de 21 metros de altura y capaz de manejar un peso de 1.500 kilos. Los pilotes fueron metidos en tierra, dejando entre úno y otro una distancia de cerca de 2 metros. Una vez colocados, se cortaron a medio metro por debajo del nivel ordinario del agua, y su parte superior fué metida en una base de mortero, compuesta de una parte de cemento, tres de arena y cinco de piedra.

Esta base de mortero forma un sólido bloque de 3 metros de altura, para cuya construcción se necesitaron diez y siete carros de piedra partida, lo que supone un peso de 510 toneladas; diez carros de a 30 toneladas de arena, y 4.000 sacos de cemento. Para formar la base se necesitaron tres semanas.

La chimenea en sí, hecha con 950.000 ladrillos, tardó en construirse cerca de cuatro meses. Los ladrillos son de la mejor calidad, y su forma y tamaño varían ligeramente, según la altura a que se encuentran. Para la construcción se usó el andamiaje corriente.

Esta chimenea, cuyo diámetro exterior en la base es de 8 metros 20 centímetros, mientras el de la boca se acerca a 3 metros, ha sido construída en cuatro secciones, de modo que cualquiera de ellas podría ser reparada separadamente si fuese necesario. La construcción puede resistir una presión del viento equivalente a 280 toneladas por metro cuadrado.

El coste de esta singular construcción ha sido de 210.000 francos, o sean unos 2.000 francos por cada metro de elevación. Durante las obras no ha ocurrido más que una pequeña desgracia: un ladrillo cayó desde una altura de 63 metros, se hizo pedazos contra el suelo, y al rebotar, uno de los trozos rompió un brazo a un obrero.



**La parte baja de la chimenea.**

Este detalle da idea de la perfecta organización de las obras y del cuidado con que se han llevado a efecto.

---

**Arboles gigantes.** — *Hasta ahora, los árboles más grandes de estos tiempos estaban en California, según dicen los que entienden de estas cosas; porque nosotros no lo hemos podido comprobar.*

*Pero de hoy en adelante, este honor está reservado para Australia.*

*El mayor árbol de California mide 102 metros, altura respetable, dicho sea en honor de la verdad. Pero no es nada junto a su compañero el de Australia, que mide 144 metros...*


Sandalias



Recientemente recibidas a
**Precios muy bajos**
Vean el surtido que disponemos visitando nuestro salón de ventas.
**Hará Vd. una buena compra.**

| Núms. | | | |
|---|---|---|---|
| del | 20 al 24, | $ | **3.20** |
| „ | 25 „ 28, | „ | **3.80** |
| „ | 29 „ 32, | „ | **4.60** |
| „ | 33 „ 36, | „ | **5.50** |
| „ | 37 „ 40, | „ | **6.70** |
| „ | 41 „ 45, | „ | **8.—** |

**Doble Suela.**

Surtido completo en calzado para
**Señoras, Hombres y Niños**
Agencia exclusiva del
**Calzado "Borcon"**
"Summum de Calidad"

Casa CAAMAÑO

Esmeralda esq. Rivadavia - Buenos Aires
Unión Telef. 4148, Avenida

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



**ANTISÉPTICO y DETERSIVO**
**No es cáustico ni venenoso**
**Admitido en los hospitales de París**
Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.



**Señoras, Señoritas!**
**Metritis** Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se curan tomando el
**"Específico Scheid's"**
Evitad las malas consecuencias a que conducen estas dolencias. No vacilen en tomar hoy mismo este producto; un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud. Frasco, $ 2.80. Doble, $ 4.—
**Y en la falta del período, atraso**
o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado: **"AMENORROL"**
Frasco, $ 4.—. Venta buenas Farmacias. Depósito General: C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires.

Pida folletos sobre cerrado, o personalmente, con cartas de agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires

**¡SE CASA Vd.! o Necesita Muebles**
Visite la exposición de Pedro V. Scotti y Cía., y **Vd. ahorrará un 50 %** en sus compras porque proceden de
**QUIEBRAS, CONCURSOS y LIQUIDACIONES FORZOSAS**
y por lo tanto son nuevos.
Como ser: Dormitorios, comedores, pianos, arañas juegos de sala y vestíbulo, cajas de hierro, escritorios, sillas, juegos de cuero, etc., **importados y del país.**
Exposición y venta: **MAIPU, 257**
**Pedro V. Scotti y Cía.**

# EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

**Sainte Beuve y las visitas.**—Cuando Sainte Beuve, harto de importunos, quería descansar en paz, daba esta consigna a su gobernanta:

—Si viniese el papa, dígale que he salido, y si mi pobre madre volviese del otro mundo, hágala usted esperar.

**Las bromas de Henri Monnier.**—Henri Monnier, el célebre creador del ilustre Mr. Prudhomme, tenía bromas favoritas y del peor calibre.

Una de ellas consistía en dirigirse bruscamente a alguno de los que se encontraban con él en una aglomeración de gente y preguntarle con naturalidad:

—Señor, usted disculpe, pero, ¿no he tenido el placer de encontrarme con el señor en presidio?

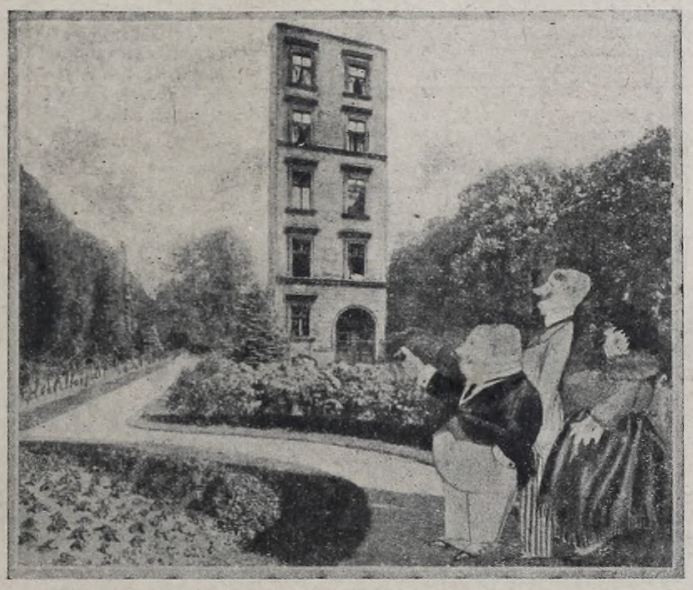
Otras veces, refería en voz alta:

—¿Se acuerda usted del día en que guillotinaron a mi pobre padre?

**Diferencias familiares.** — Ya lo ves, tu primo Carlos no es como tú. El siempre saca premios.

—¡Vaya una gracia! ¡El tiene padres inteligentes!

## Los nuevos ricos



—Esa es la casa donde nací en Córdoba. La he hecho traer para colocarla en mi parque.

**La repartición social y la profesión.** — Dos puesteros hablan de política en el mercado.

—¿Vos sos de veras un socialista?

—¡Claro que sí!

—Si tuvieras dos casas, ¿me dabas una?

—¡Ya lo creo!

—Si tuvieses dos vacas, ¿me dabas una?

—¡Sí, sí y sí!

—Y si tuvieses dos gallinas...

—¡Ah! no, eso sí que no.

—¿Cómo? Me darías una casa, una vaca, y no me querés dar una gallina.

—Es que yo soy pollero.

**El capital y el trabajo.**—¿No comprendés lo que son el capital y el trabajo?

—No.

—Yo te lo voy a explicar. Es muy sencillo. Vos me prestás cien pesos, eso es el capital.

—Sí, pero ¿y el trabajo?

—El trabajo lo tenés cuando quieras que yo te devuelva esos cien pesos.

**Lo que nunca es caro.**—Magdalena Broban respondió al abogado que le anunciaba haber obtenido el divorcio pedido por ella:

—Gracias, amigo mío, por esta buena noticia. No sé lo que me costará, pero no me parecerá nunca caro.

**Buenos y malos calendarios.**—Murger consideraba un día de diciembre, con aire sombrío, el nuevo almanaque que le presentaba un proveedor.

—¿Es bueno?, concluyó por preguntar el autor de "La vida de bohemia". Y, ante la extrañeza del proveedor, explicó:—Porque no estoy muy contento del de este año.

**Morny y Rothschild.**—A pesar de su ingenio, el duque de Morny no fué siempre el que silenció a su adversario, sobre todo, cuando éste pertenecía al mundo de los negocios.

Cierta mañana, por una de esas razones de dinero que la razón siempre acata, el duque de Morny tuvo que visitar personalmente el banco de los Rothschild.

El barón judío recibió a su visitante con manifiesto despego.

—Señor,—le dijo sin volver la cara, tenga usted a bien tomar una silla.

—¿Sabe usted quién soy?—preguntó ofuscado el estadista.—Soy el duque de Morny.

—Señor—replicó ceremoniosamente el financista—en ese caso tenga usted la amabilidad de tomar dos sillas.

**Razón atendible.**—Decía un mariscal francés que era preciso tolerar algunos descuidos de un subordinado suyo, porque había tenido la fiebre tifoidea.

—¿Y qué tiene que ver el tifus con el servicio militar?, le observó otro mariscal.

—Mucho; todos los que han tenido la fiebre tifoidea se quedan imbéciles.

—No será tanto...

—¡No me discuta eso a mí, tan luego! Yo he tenido la fiebre tifoidea.

**Mac-Mahon y la negrura.**—Pasando revista a sus tropas, el mariscal Mac-Mahon divisó un soldado negro. Lo hizo salir de filas y le preguntó:

—¿Es usted negro?

—Sí, mi general,—respondió el soldado.

—Está bien; puede usted continuar,—replicó Mac-Mahon.

## Los maestros del humorismo

### ANATOLE FRANCE, INMORTAL

(No es galicismo)

*Sólo se enseña divirtiendo. El arte de enseñar no es más que el arte de despertar la curiosidad de los jóvenes para satisfacerla en seguida, y la curiosidad no es vivaz sino en los espíritus felices. Los conocimientos a los que se introduce por la fuerza en las inteligencias, las embotan y las asfixian. Para digerir la ciencia es menester haberla tragado con apetito.*

*No volveré mi cabeza para ver quién ha hablado, pero estoy cierto de que ha sido una mujer bonita. ¿Por qué? Porque habla como una persona caprichosa y como un niño mimado. Las feas podrían ser tan caprichosas como las bonitas; pero como no las miman, como no se les consiente nada, tienen que perder sus caprichos u ocultarlos.*

*Las bonitas, por el contrario, pueden tener públicamente todos los caprichos.*

*Se dice que los hombres geniales se inclinan hacia la locura. Es cierto. Sin embargo, no basta ser un imbécil para ser razonable.*

**Utilidad de la nobleza.**—En la época en que la camisa del rey debía serle presentada a éste por un príncipe de la sangre y cada una de sus prendas de vestir, por alguien de la nobleza, un Montmorency se atrevió a pedir en plena asamblea constituyente la supresión de los privilegios y títulos nobiliarios.

Al oír esta proposición, dijo cándidamente un noble provinciano:

— Pero, si no hay nobles, ¿quién ayudará al rey a ponerse la camisa?

**La mala racha.**—Un quinielista empedernido, carrerista incorregible, pokerista consuetudinario y ruletista constante, desaparece por algunos días de las casas de juego de que él y ciertos comisarios policiales son los parroquianos más asiduos.

Al cabo de unas semanas, un amigo lo encuentra en la calle:

—¿Qué te ha pasado?,—le pregunta.

—¡He perdido a mi mujer!

—¿A qué juego?

**Inglaterra, Alemania, España y Francia.** — Un viejo apólogo explica del siguiente modo lo que suelen hacer los representantes de Francia, España, Inglaterra y Alemania ante las mismas circunstancias.

Un diario ofrece un millón al que presente una cebra de rayas azules, antes del año. Leen el mismo anuncio un inglés, un alemán, un español y un francés.

El inglés, no bien lee el anuncio, se pone cuello postizo, llena sus bolsillos de dinero, toma una maleta y se embarca para la costa de Africa.

El alemán se sienta delante de su escritorio, abre un mapa de Africa, pide un tratado de historia natural y diferentes obras de consulta, manda comprar una brújula, un barómetro, un termómetro, un teodolito, un microscopio, un telescopio, un telémetro, un compás, un diccionario, una biblia, una enciclopedia y un revólver, proponiéndose hacer el viaje una vez que haya estudiado todo eso.

El español sonríe, pensando para sí: "El millón es mío; pero tengo diez meses por delante; ya me embarcaré por entonces". Y se pone a fumar un pitillo.

Por su parte el francés compra una burra, le pinta rayas azules y la transforma en cebra.

**Lo que se ha dicho de los burgueses.**—Los burgueses son los que piensan con bajeza.—**Gustavo Flaubert.**

—No puedo ver insultar a algún gran vencido sin pensar en el león al que vi molestar con el paraguas de un burgués.—**Los Goncourt.**

—El "burguesismo", como el "provincialismo", es una mentalidad. Es uno de los puntales de la sociedad, los puntales no son nunca ni bellos ni graciosos. Sin él, no sé cómo el mundo guardaría su equilibrio; con él, únicamente, no sé cómo podría progresar.—**Pierre de Coulevain.**

—Es menester que los artistas no vivan con los burgueses; eso no beneficia ni a los unos ni a los otros: los burgueses no se hacen artistas; en cambio, los artistas se vuelven burgueses.—**Mauricio Donnay.**

—Un imbécil dice a una mujer que tiene dientes bellos; un hombre de ingenio, la hace reir.

**Lo que se ha dicho de la conversación.**—La conversación es el arte de hablar sin discurrir y de escuchar sin interrumpir.—**De Broglie.**

—Las mujeres ocupan en la conversación el mismo papel que esos algodones que se ponen en las cajas de porcelana; no se los tiene en cuenta; pero si se les retira de allí, todo se rompe.—**Mme. Necker.**

—La conversación, es jugar al volante con las palabras y con las ideas.

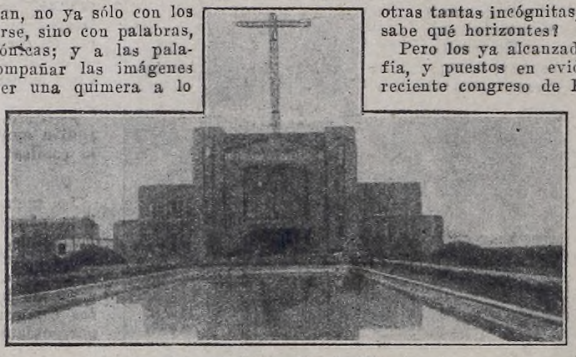
*Ilust. de "Jugend".*

# EL PERIODISMO DE MAÑANA

**La radiotelegrafía, cuyos progresos son cada vez mayores, operará en breve una revolución en el periodismo. Aquí se alude a dicha revolución y se prevé lo que será el periódico de mañana.**

Nauen, Annapolis y Burdeos ciñen al mundo con los anillos misteriosos de sus ondas.

De hemisferio a hemisferio del planeta los diálogos se cruzan, no ya sólo con los signos del alfabeto Morse, sino con palabras, en transmisiones telefónicas; y a las palabras comienzan a acompañar las imágenes y pronto dejará de ser una quimera a lo Verne o a lo Wells el escuchar y ver desde cualquier parte del mundo al antípoda que nos hable desde el otro extremo del diámetro terrestre.



La nueva estación de Nauen.

Las ondas, que se propagan en el espacio como las olas sobre el mar, pero a velocidades cuyo término medio es de "300 mil kilómetros por segundo", se recogen hoy con extraordinaria facilidad, porque los aparatos receptores han alcanzado la perfección casi completa. Menos acabados, los mecanismos transmisores luchan con la dificultad de la confusión de ondas, que hace que una onda larga, de veinte a treinta mil metros, como son las emitidas para comunicaciones a grandes distancias, no sea por lo general "limpia", sino que esté formada por el encadenamiento de varias ondas seguidas y a veces superpuestas.

Vencido este obstáculo, las recepciones telegráficas, telefónicas y telefotográficas tendrán lugar con exactitud absoluta, sin necesidad de antenas—empleadas ya únicamente para la emisión—y con el solo auxilio de un pequeño cuadro de espiras metálicas.

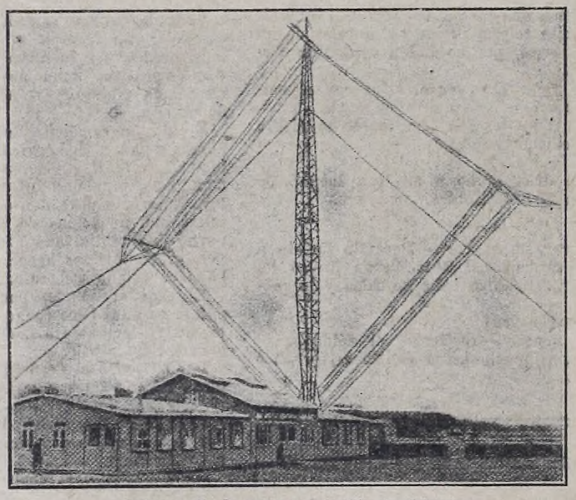
No quiere decir esto que el misterio de la onda transmisora esté descifrado por completo, ni mucho menos... Su alcance varía con los días y con las horas; su intensidad oscila, según circunstancias inexplicadas, en proporción de uno a ciento; hay épocas en que una comunicación se logra con toda claridad, y épocas de una o dos semanas en que esa misma comunicación se interrumpa, sin que hasta ahora haya sido posible determinar las causas de tal fenómeno; la radiación solar estorba a la propagación de las ondas hertzianas, y sin embargo, su transmisión es más difícil de noche que de día... He aquí otras tantas incógnitas, y tras de ellas ¿quién sabe qué horizontes?

Pero los ya alcanzados por la radiotelegrafía, y puestos en evidencia con motivo del reciente congreso de París, bien merecen el título de prodigios para quien, volviendo la mirada hacia el ayer de veinte años atrás, recuerde la incredulidad con que se acogían las anticipaciones de lo que hoy nos es ya familiar.

Saber y ver lo ocurrido en la hora procedente del otro lado del mundo, será la posibilidad conseguida en breve por la radiotelegrafía. Tanto vale decir que el periodismo actual tiene sus días contados y que no imaginamos siquiera la organización y el esfuerzo que necesitará el gran periódico informativo de mañana.

Desde luego cabe asegurar que los diarios de esta clase serán contados en el mundo; quizás uno por nación y nada más.

El resto de las hojas contemporáneas que subsistan, si subsiste alguna, tendrá carácter literario, financiero, científico, mas quedará al margen de la inminente actualidad, reservada exclusivamente para el coloso que pueda, con un presupuesto de millones, palpitar como un gran corazón universal, con el incesante rodar de sus máquinas para la nueva edición de cada hora; con el perpetuo convergir de las ondas que desde todos los puntos del mundo le traerán, en cada instante, un hecho nuevo y una nueva imagen de la vida humana...



Antenas de la nueva estación de Nauen.

**Plantas con criados.**

—*Hay vegetales que tienen a su servicio y para su defensa un ejército de insectos. Varias especies de acacias emplean hormigas para que las defiendan contra los ataques de otros insectos.*

*La acacia sabe o parece que sabe que hay hormigas que muerden furiosamente y hormigas carnívoras, así como hay otras que sólo comen substancias vegetales. La planta emplea este conocimiento para seleccionar sus criados.*

*La hormiga empleada por la acacia es la llamada "pseudomyrna". Vive en tierra durante la estación seca; su picadura es dolorosa como la de la avispa. Cuando llega la estación de las lluvias, la acacia empieza a echar nuevos brotes y en un agujero formado en la base de las nuevas hojas deposita un líquido dulce, un néctar que atrae tanto a las hormigas carnívoras como a las otras.*

*La hormiga que se alimenta de estas hojas, la llamada sauba, va en busca de los nuevos brotes, pero la otra le ataca y la hace huir.*

*Para que estos guardianes no se vayan del árbol, la acacia echa unas púas provistas de alimento que gusta a las hormigas sirvientes, y éstas forman su hogar en las espinas y viven del alimento que la acacia les procura en pago a la protección que prestan.*





# Toda Mujer! Toda Madre! Toda Hija!

**Necesita hierro periódicamente para fortalecerle los nervios, sonrosar sus mejillas y darle las fuerzas y vigor de mujer robusta.**

No puede haber mujeres hermosas, sanas y robustas sin abundancia de hierro en la sangre. Especialmente las niñas que están haciéndose mujeres necesitan abundancia de ese hierro vitalizador. Es, en realidad, el elemento *imprescindible* que necesitan para su robusto desarrollo. Solo una mujer sabe las agonías que trae la supresión o la irregularidad menstrual. Las madres deben cuidar que sus hijas tomen "HIERRO NUXADO" para toda clase de debilidad así como para reglas tardías o dolorosas. En el período más crítico de la vida su porvenir entero puede ser irremisiblemente dañado por falta de hierro orgánico, "HIERRO NUXADO" en la sangre.

"HIERRO NUXADO" es puro alimento para la sangre. No solo la enriquece sino que ayuda a crear millares de glóbulos rojos en la sangre, devolviendo las rosas a las mejillas pálidas, el brillo y viveza a los ojos amortecidos y con frecuencia trae también alivio de los dolores agudos durante las reglas y del gran peligro que causan las supresiones menstruales. Los médicos recetan "HIERRO NUXADO". Procúrese un frasco hoy mismo. Pruébelo por un mes y vea la diferencia en su salud y bienestar. De venta en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

# Hacer caso omiso

de la profilaxis individual, es obra de una crasa ignorancia o de una enfermiza negligencia. El hábito de la higiene significa previsión, y, por consiguiente, acierto. Luego, cultivar esta costumbre supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo, y por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, las señoras, que la mayoría de los recién nacidos, atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la infección puede ser fácilmente transmitida a la prole. Luego, no sólo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a realizar la higiene personal íntima.

Con la práctica de lavajes diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y un sinnúmero de otras enfermedades propias del sexo, que generalmente hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

# EL CARBONERO

por Pío BAROJA

**En este cuento se sorprende uno de esos conflictos íntimos a que no pueden sustraerse las almas más toscas e inexpertas. Es el espíritu inculto de un hombre aislado, puede decirse, del mundo, que en la soledad agreste de la montaña, que constituye su felicidad, se rebela contra los convencionalismos de la tierra baja que lo reclaman.**

SE despertó Garraiz y salió de la choza; tomó el sendero que corría por el borde mismo del precipicio y bajó a un descampado del monte, en donde iba a preparar un horno de carbón.

Comenzaba el día; pálidos resplandores iban surgiendo en el Oriente; como hebras de oro en un mar sombrío se destacaban los primeros rayos del sol al herir las nubes.

Sobre los valles se extendía la niebla compacta y densa, como un sudario gris que se agitara con el viento.

Garraiz comenzó su trabajo. Empezó por recoger los troncos de leña más gruesos que había en el suelo formando montones y los colocó circularmente, dejando un vacío en el centro; luego fué poniendo otros más delgados sobre aquéllos, y sobre éstos otros, y así continuó su obra, silbando un principio de canción que nunca concluía, sin sentir la soledad y el silencio que dominaban en el monte.



Mientras tanto, el sol ascendía y la niebla comenzaba a rasgarse; aquí se presentaba un caserío en medio de sus heredades, como ensimismado en su tristeza; allá un campo de trigo ya amarillento que tenía sus olas como un pequeño mar; en las cumbres las aliagas doradas brotaban entre las rocas y parecían rebaños que subían por el monte. Tendiendo la vista lejos se veía un laberinto de montañas, como si fueran olas inmensas de un mar solidificado; en unas la espuma parecía haberse trocado en la piedra calcárea que las coronaba; otras montañas eran redondas, verdes, obscuras, como las olas del interior del mar.

Garraiz seguía trabajando y cantando su canción. Esa era su vida; apilar leña, cubrirla luego con helechos y barro, y después pegarla fuego. Esa era su vida; no conocía otra.

Llevaba algunos años de carbonero. Tenía veinte, aunque él no sabía a punto fijo los años que contaba.

Cuando la sombra de una cruz de hierro que estaba clavada en la parte más alta del monte, venía a dar en el sitio en que él trabajaba, Garraiz abandonaba su faena e iba a comer a una borda en donde la mujer del contratista les daba de comer a los carboneros.

Aquel día, como los demás, Garraiz bajó por una senda a la hondonada en que se veía la borda, una borda tosca de piedra, con una puerta y dos estrechas ventanas.

—Buenos días—dijo al entrar.

—Hola, Garraiz—le contestaron de adentro.

Se sentó junto a una mesa y esperó. Una mujer le acercó un plato y vertió en él el contenido de una olla que sacó de la lumbre. El carbonero comenzó a comer sin hablar nada, echando de vez en cuando pedazos de pan de maíz a un perro que bullía entre sus piernas.

La mujer de la borda le contempló un momento, y después le dijo:

—Garraiz, ¿sabes lo que decían ayer en el pueblo?

—No.

—Decían que tu prima Vicenta, tu novia, la que está en la ciudad, va a casarse.

Garraiz levantó los ojos con indiferencia y siguió comiendo.

—Otra cosa peor me han dicho a mí —añadió uno de los carboneros.

—¿Qué?—preguntó Garraiz.

—Que el hijo de Antón y tú, habéis caído soldados.

Garraiz no replicó; pero su cara adusta se obscureció más. Se levantó de la mesa, llenó un cubo con brasas de la lumbre y volvió al sitio donde trabajaba; arrojó el fuego por el agujero del vértice del horno, y cuando vió las espirales de humo que comenzaban a salir lentamente, se sentó en el suelo al borde mismo del precipicio.

No, no sentía ni tristeza ni cólera porque su novia se casara; le era indiferente; lo que le exasperaba, lo que llenaba su espíritu de una rabia sombría, era el pensar que le iban a arrancar de su monte aquellos de la llanura, a quienes no conocía, pero a quienes odiaba.

—"¿Por qué"—se preguntaba él—iba a obligarle nadie a salir de allí? "¿Por qué" iba a defender a nadie cuando no le defendían a él? Y sombrío e iracundo empujaba con el pie las grandes piedras del borde del precipicio y las veía caer en el vacío, saltando aquí, rodando allá, arrancando arbustos, hasta desaparecer e irse al fondo del derrumbadero.

Cuando las llamas rompían la coraza de barro y de hierbas que la sujetaban, Garraiz cogía su larga pala e iba tapando con barro los boquetes hechos por el fuego.

Y se deslizaban las horas, siempre iguales, siempre monótonas; la noche se acercaba, el sol descendía con lentitud entre nubes rojas, y el viento del anochecer comenzaba a balancear las copas de los árboles.

Se oía ese grito de los pastores para llevar al aprisco las ovejas que parecía una carcajada sardónica, larga y estridente; se entablan diálogos entre las hojas y el viento; los hilos de agua al correr por entre las peñas resonaban en el silencio del monte como voces del órgano en la nave solitaria de una iglesia.

Y la noche avanzaba y las sombras en masa subían del valle. Densas humaredas se escapaban del horno y a veces montones de chispas.

Garraiz contemplaba el abismo que se extendía ante él, y sombrío y taciturno enseñaba el puño a aquel enemigo desconocido que tenía poder sobre él, y para manifestarle su odio tiraba hacia la llanura las grandes piedras del borde del precipicio.

## Antítesis

por Arturo L. ALBERT

*Mi lema fué "Mujer", sin distinciones.*
*Capullos de jazmín, rosas de fuego...*
*Ante el empuje de mi potro ciego*
*marchitáronse muchas ilusiones.*

*¿Dónde estás, Juventud, ¿dónde tus dones?*
*¿dónde tus arrebatos sin sosiego?*
*Y el "hombre superior"?... y aquel despego*
*para todo lo extraño a sus pasiones?...*

*¡Da frío comparar! Hoy, recorrida*
*la mitad del camino de mi vida,*
*encuentro una axiomática verdad:*

*Soy recatado; tengo novia; quiero;*
*compongo versos; cuido mi dinero...*
*¡Soy un ejemplo de vulgaridad!*

**El año 13 en Mallorca.** — *Las islas Baleares son uno de los sitios de España donde, durante mucho tiempo, ha estado más arraigada la superstición referente al número 13. La causa de ello fué la espantosa hambre que la isla de Mallorca sufrió durante el año 1613. Desde varios años antes, las cosechas fueron en la isla pésimas, pero lo más terrible, y lo que más triste recuerdo dejó, fué lo que pasó "al trigo del año trece quedándose espantado": un maligno sudeste paralizó su granazón en el punto en que más lozano se presentaba. Dejáronse sin segar muchos campos: para abastecer las islas hubo que importar hasta 250.000 cuarteras de grano, y entretanto vivían muchos pobres, especialmente campesinos, de algarrobas, hierbas y piñones cocidos. Cinco compañías de soldados se levantaron aquel año para Italia, algunas de trescientos hombres, a escoger entre los más robustos, que se disputaban la admisión para salir del hambre; desde el baluarte de la puerta Pintada dió el prelado una bendición general a la tierra, por si la esterilizaban tantas maldiciones y entredichos como desde algún tiempo habían llovido sobre ella con motivo de jurisdiccionales contiendas. Redoblaban, con variedad de componentes y trajes, de carrera y parada, las procesiones de rogativa, hechas espectáculo ordinario de la época; y añadióse aquellos días otro, no visto desde 1585 y 88 en Mallorca, un auto de fe en 18 de agosto, reducido a la abjuración de veintinueve penitenciados a los que la opinión popular consideraba en gran parte culpables del hambre.*

# GUIA DE LECTURAS

por C. MUZIO SAENZ PEÑA

**CRITICAS EXTEMPORANEAS, por Julio Rinaldini.**

Si el señor Julio Rinaldini supiera tanto de sintaxis, como cree saber de arte, el libro de que es autor, y cuyo contenido nos disponemos a comentar aquí, nos habría interesado algo o entretenido más. Pero ese volumen, uno de los pocos que sobre crítica de arte se han escrito entre nosotros, no logrará, a pesar de sus bien intencionados esfuerzos, que sus lectores adquieran algún conocimiento respecto de la verdadera situación del arte argentino, de su desarrollo, de sus pasados afanes o de sus presentes esperanzas. El señor Rinaldini ha coleccionado en un tomo una serie de crónicas — que él titula juicios críticos — escritas durante los últimos siete años de su diletantismo literario; las ha remozado tan superficialmente que los resabios de vejez que le han quedado son más abundantes que el barniz de mocedad derramado sobre sus capítulos.

Croniquillas de arte como las que nos ocupan, deberían ser de fácil lectura si su autor no hubiera puesto su desprecio por el llamado realismo en arte, al mismo nivel del que indiscutiblemente siente por una cosa llamada sintaxis. De ahí que la lectura de muchos párrafos, cuyo sentido se nos antoja interesante, sea tarea ingrata para el lector que desee desentrañar de ellos las ideas, algunas veces originales o profundas, de quien las escribiera.

El señor Rinaldini nos habla, en la página 223, de aquellos cuadros — él los llama "pinturas" — ante los cuales se detienen las gentes esforzándose inútilmente por comprenderlos, y glosando a Goethe nos recuerda que una cosa semejante suele acontecer a ciertos hombres "cuando oyen palabras que creen que deben forzosamente, contener ideas". Algo parecido, aunque de carácter menos alarmante, le sucede al lector de "Críticas Extemporáneas".

En la primera página del libro ya nos encontramos con un párrafo que es un oportuno anuncio de lo que vendrá después. "Cuando los primeros salieron a la publicidad — se refiere a los juicios críticos de que es autor — parecieron fuera de lugar y de tono. Si bien lo que decían no excedía los límites del sentido común, no se habría creído, no sé si ventajoso o útil decirlo". Más adelante confunde "pensar", con "pensamiento", y dice: "La conciencia del artista moderno no está en expresar las extravagancias que genera una mentalidad anodina; en conmover los sentimientos fáciles de aquellos a quienes el pensamiento fatiga" (pág. 22); y nuestra su predilección por los galicismos, tan corrientes en la vulgar conversación diaria y tan cuidadosamente evitados en el lenguaje escrito. El señor Rinaldini nos habla de "drapeados", por ropaje o pliegues artísticos; llama "miraje" al espejismo; "rol" al papel, en el sentido de hacer uno, bueno o malo; "apercibir" por observar una cosa, divisarla o notarla; habla de "la batida" de un hombre por decir que el hombre fué batido, vencido, derrotado. Algunas veces se aventura por el campo no siempre llano de las figuras de dicción y nos regala algunas cuya originalidad sabrá saborear el lector: "la belleza sin expresión es como una flor sin perfume; agradable a la vista pero no atrae ni subyuga". ¿Qué subyuga a la vista, el color y la forma o el olor? Y agrega: "todo retrato que se respete debe atraer y subyugar al espectador".

¡Retratos que se respeten! ¿Cómo explica el señor Rinaldini esa frase? ¿No sería mejor empezar por respetar las cosas, el arte por ejemplo, para que las pobres cosas se respetasen luego?

Los pronombres han sido usados arbitrariamente, que es mucho decir entre gentes que guardan cierto respeto por la gramática. "El artista sabe ver expontáneamente, naturalmente sin pensar en cómo debe de ver. Es pintor, por eso las teorías les sobran"; y en otras partes los adverbios se confunden con los adjetivos.

El señor Rinaldini inventa vocablos: "augiera", "fisionomía", "indescrifable" y otros no menos peregrinos como "perrafaelismo" refiriéndose, sin duda, a alguna escuela de pintura canina. Crea expresiones: "desarreglada normalidad", "esperanza tangible", "práctica teórica", y aún en las glosas, extraídas sin duda de algun texto extranjero, y traducidas al irresponsable correr de la pluma, nos ofrece ejemplos como éstos: "Que nuestros artistas estudien y ensayen en buena hora cuanto el impresionismo ha pretendido revelar en el orden técnico; mientras esas "curiosidades de platea no salgan del taller".

El párrafo que antecede ha sido reproducido fielmente, sin quitar ni poner coma o vocablo alguno. ¿Qué es eso de "curiosidades de platea?"; y en la página 118, en otra acotación nos asegura que "la ingenuidad está más cerca del genio de la pedantería" ¿Quién puede haber dicho semejante disparate? ¿Cómo se ha atrevido a glosarlo el señor Rinaldini?

Para él "las gentes prenden el fuego", en vez de encenderlo; y los aprendices de pintores durante la época del Renacimiento, segun la autoridad de Cennini, aprendían a teñir y a pulir "una hoja de cabra". ¿Qué cabras eran esas, ¡pardiez!, que tenían hojas como las parras, el ombú o la cepa caballo?

El señor Rinaldini debe perdonarnos que, al meternos a investigar sobre las imperfecciones de su sintaxis, no lo hayamos hecho con mayor extensión y cuidado, y que esta lista no sea todo lo detallada y extensa que debería ser. Pero esa es tarea que no incumbe al que la escribe, sino a nuestro admirado y temido "Pescatore di Perle", que aún le queda mucho por sacar de las generosas páginas de este libro.

Publicar a fines de 1921 la crónica del Salón de Arte de 1914. ¿Se quiere algo más extemporáneo? Sin embargo su autor lo niega cuando, refiriéndose a sus críticas, dice: "pienso al reeditarlas que son de la más rigurosa actualidad", para contradecirse luego al querer justificar el título y demostrarnos que muchos pintores malos se hicieron buenos en el transcurso de esos años.

En estos últimos siete años mucha agua ha pasado debajo del puente, no pocas telas han sido pintadas y numerosas críticas han visto la luz de la publicidad, y aquellos artistas que aún no se habían orientado definitivamente en 1914, tales como Fader, Bermúdez y Quirós, han realizado progresos más que apreciables. Recordemos las exposiciones que los dos primeros realizaron en el Salón Müller. Fader ya no es el mismo de aquella época; su técnica admirable se ha perfeccionado hasta maravillarnos y su espíritu se ha sutilizado hasta sorprendernos.

En 1914 el señor Rinaldini decía de Quirós, refiriéndose a la obra de éste: "La perspectiva es mala y los valores no están bien determinados"... "La obra ha salido fría, desleída, confusa". Y al hablar de ló necesaria que el señor Rinaldini considera la fantasía en toda obra de arte, caía en la comparación feliz de que la fantasía "es un alimento indispensable de la obra de arte" (página 33). Siete años más tarde, reconoce que Quirós "pinta con una vivacidad y soltura, que no hemos visto en ningún artista argentino"... "Su arte es como una alegre canción o como un canto simple y sonoro a los lugares y las cosas que embellecen la vida". En 1914 decía: "Los muebles, de una pobreza pictórica que contrasta demasiado con el brillo y la riqueza de los trajes, están puestos a capricho, sin atención al orden general de la obra". Y en el libro recientemente publicado: "Es de una justeza admirable en la ejecución de los tapices, las telas, los cristales, las lozas y los muebles".

¿Para qué nos da el señor Rinaldini más de cuarenta páginas de cosas viejas, sin interés alguno, como esas que contienen la crónica de 1914? ¿Para tener el gusto de contradecirse?

Sus contradicciones no son provocadas porque al correr de los años varíen sus ideas estéticas. En su artículo más reciente sobre Fernando Fader, se refiere con desagrado a lo que según él cree realismo, y de cuyo género la pintura de Fader es un exponente. No insistamos en que Fader era otro pintor hace años, de una sensibilidad distinta a la que hoy todo el mundo le reconoce; pero el señor Rinaldini, ya no se contradice en el espacio de siete años, sino en el mucho más limitado de unos cuantos renglones. Rechaza como antiestético el realismo que, según él, se desprende de todas las telas de Fader: "el realismo es una manía en el señor Fader"; e interroga: "¿Ignora el señor Fader que la misión del arte no es repetirnos lo que todos sabemos y desearíamos que fuera de otro modo?"

En el mismo párrafo admite, sin embargo que "La obra es elocuente", y se queja: "el señor Fader ha pintado a la paisana — se trata de una campesina — sentada en forma bestial, ha elegido la postura más fea, la más antiestética y vulgar en que podía colocarla. Se ha atenido a la estricta realidad de los hechos. (¡Y le parece poco!) La postura es verdadera, sin duda, y todo está en el mejor de los mundos posibles, puesto que la campesina corresponde por su actitud y su traza al lugar abrupto y desolado, es un producto natural de esa misma tierra."

Pero todo lo que hasta ahora lleva escrito el señor Rinaldini sobre la obra de Fader, queda anulado en una nota al pie de la página 185, que trata inconcientemente de actualizar dichas crónicas.

En ella descubre el autor de este libro que el realismo va traicionando poco a poco al señor Fader. A fuerza de investigar la realidad de la naturaleza le va descubriendo el alma, su significado espiritual. Las exposiciones posteriores a este artículo, sin desmentir la tendencia del señor Fader, han dejado en nuestra memoria, más de un ejemplo de esa penetración lenta, de esa infiltración de valores imponderables". ¿No decíamos que esta nota de pie de página, valía lo que todas las crónicas sobre Fader?

El señor Rinaldini, que parece haber entendido al japonés Hokusai, que nos habla de Igawa Matahei, de Tosa y de Kano, y nos explica la impenetrable etimología de palabras niponas, no ha podido comprender a Fader y mucho nos tememos que tampoco lo haya hecho con los otros artistas nuestros. Fernando Fader — y un ejemplo es más que suficiente — no elige como cree el señor Rinaldini las impresiones más feas del paisaje: no elige, no compone ni arregla nada. Es el verdadero paisajista por excelencia, que confiado en la clara visión que posee de la naturaleza y en el dominio absoluto de una técnica poco común, planta su caballete en cualquier lugar de las sierras.

Paisaje ondulado o paisaje llano; viejos algarrobos o higueras resecadas, una vaca, un labriego o la campesina de bestial actitud, todo es uno y lo mismo para él. En todos esos seres animados o no que componen el paisaje, un artista que como Fader "sabe sorprender los momentos felices de la naturaleza y grabarlos en obras vigorosas" — como lo admite el mismo señor Rinaldini, — podrá trasuntar en sus telas algo de la belleza que le rodea, para regocijo de aquellas almas simples que, como la nuestra, creen que en la naturaleza viva no hay cosa ni ser alguno cuya fealdad no se transmute en belleza en el crisol maravilloso de la luz.

Para terminar diremos que ese realismo, que el señor Rinaldini cree ver en en Fader, y que tanto horror parece inspirarle, es para quienes entienden de arte, una de las cualidades más apreciables en un pintor. El mismo autor del libro que nos ocupa, lo declara, muy a pesar de él, cuando nos asegura, al referirse a la obra de Fader: "La impresión del ambiente y del momento es, en sus obras últimamente expuestas, de una verdad incontestable".

Hacer crítica a base de contradicciones, que tienden a desconcertar a las gentes es, precisamente, todo lo contrario de lo que la crítica se propone.

---

*En Inglaterra se está construyendo un nuevo automóvil, que llama poderosamente la atención y dispone de muchos aficionados. Este nuevo automóvil, cuyo tamaño es reducido, está movido por una hélice, colocada sobre el juego de ruedas delantero. Lo particular de este automóvil es el haberse construído exclusivamente con restos y partes de aeroplanos.*


**El jabón perjudica la cabellera a causa del álcali que contiene**

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



NORMA TALMADGE
Favorita del Cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



**El Placer de un Cutis Limpio y Sano.**

**No pierda el tiempo pensando que le aliviará. No tiene más que friccionarse con *Mentholatum*, y se aliviarán muy pronto el eczema, la irritación cutánea y la comezón. Ha sido una bendición para millones de hombres, mujeres y niños.**

UNA CRÉMA SANATIVA
**Mentholatum**
Indispensable en el Hogar

**Este remedio de renombre universal se usa con espléndidos resultados para toda clase de erupciones cutáneas, inflamaciones, anginas, golpes contusos, dolor de espalda, neuralgia y manos agrietadas. Le aliviará. Ensáyelo hoy.**

De venta en las Farmacias y Droguerías
Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

**Polvos Antiepilépticos MONTI**

Nuevamente en venta este afamado producto contra las

**ENFERMEDADES NERVIOSAS**
**HISTERISMO, EPILEPSIA**



Solicite folletos explicativos, se remiten gratis.

Dirigirse:

ATILIO MASSONE
Junín 863 Buenos Aires

F. GRECO
25 DE MAYO, 333
Montevideo

# PARA LA GENTE MENUDA

por la ABUELITA




### LA NOBLE FIRMEZA

No debéis amilanaros por nada ni aparecer bajos y serviles ante el vencedor, especialmente si vuestros actos han sido ajustados a lo que no puede repugnar a una conciencia recta.

Leed, para afirmaros en esa creencia, la siguiente anécdota que refiere Plutarco:

Durante el saqueo de la ciudad de Tebas, algunos tracios penetraron violentamente en la casa de Timoclea, mujer principal y de admirable conducta. Mientras los demás saqueaban los bienes, el comandante, después de haber insultado y procurado aterrorizar a la dama con amenazas, le preguntó si había ocultado plata u oro en alguna parte.

Confesóle la dama que sí, y llevándole solo al huerto, le mostró el pozo, diciendo que había arrojado allí lo más precioso de su caudal.

Acercóse el tracio, y cuando se puso a reconocer el pozo, colocóse detrás de él la dama y, agarrándole con fuerza las piernas, lo arrojó al fondo. Después fué echando todas las piedras grandes que encontró hasta acabar con él.

Al advertir la muerte del comandante, la aprisionaron los tracios y llevárónla atada ante el rey. A Alejandro le pareció aquella dama persona respetable y animosa, pues seguía a los que la conducían, sin dar la menor muestra de temor. Al preguntarle el rey quién era, contestó con voz segura:

—Soy hermana de Teágenes, el que peleó contra Filipo, tu padre, por la libertad de los griegos y que murió de general en la batalla de Queronea.

Alejandro, a quien gustaban todos los actos de noble firmeza, quedó admirado de su respuesta y de lo que había ejecutado, y la dejó en libertad a ella y a sus hijos.

### LINGERA

(De Fernández Moreno)

El cielo está pálido
bajo el sol de fuego.
Cada nube blanca
es un reverbero.

Los trigos maduros
amarillos, secos,
ondulando en lomas
piérdense a lo lejos.



Contra el horizonte,
verde casi negro
un monte se pinta,
oasis en desierto.

¡Largo es el camino
entre pueblo y pueblo!
Tosca, sal, arena
volando y ardiendo.

Con los pies desnudos,
hambriento y sediento,
el pobre lingera
marcha a pasos lentos.

Pasa un tren sonoro,
un auto violento,
un sulky liviano,
un caballo esbelto.

Y el pobre lingera
marcha a pasos lentos.
Ninguno le dice:
—Sube, compañero.

El no tiene nada
sobre el campo inmenso;
ni un mal ternerillo
ni un grano pequeño:

Sólo tiene leguas
que andar en silencio.

### UN RICO GENEROSO

Por ser cosa poco común la generosidad en los hombres ricos, voy a daros hoy a conocer lo que dice Cornelio Nepote de Cimán, cuya vida fué verdaderamente ejemplar.

Era un hombre de generosidad rara. Tenía muchos huertos y muchos campos, y no cuidó nunca de hacer vigilar sus cosechas.

Le parecía natural que sus frutos quedaran a disposición de cualquiera y que todos los disfrutasen a su gusto y sin obstáculos.

Se hacía seguir por criados que le llevaban cantidades considerables de dinero; porque le gustaba socorrer a los que le salían al paso necesitados de socorro, y toda tardanza que se tuviera con los infelices le parecía excesiva. Le vieron más de una vez dar su manto a un transeunte harapiento. Su mesa era muy abundante y en ella sentaba a muchos hambrientos diariamente.

Ni un solo día de su vida faltó a sus costumbres, Su dinero, su hacienda y su piedad no faltaron jamás a los necesitados. Bastantes le debieron su fortuna, y una muchedumbre de pobres que al morir no dejaban para los funerales, le debieron su entierro.

### RASGO DE QUIROGA

El famoso y temible "Tigre de los llanos", vencedor en la Ciudadela, penetró en Tucumán imponiendo al vecindario una pesada contribución y amenazando con la muerte a los que dejaran de abonarla en plazo fijo.

Un señor López, español, no teniendo dinero suficiente para el pago exigido, reunió todas las alhajas de la familia y, poniéndolas en un cofre, fué a llevarlas al cuartel.



Facundo Quiroga.

Al entrar se encontró con un militar, a quien dijo colérico:

—Dígale a Quiroga que aquí tiene mi contribución.

—¿Por qué no se lo dice usted mismo?

—¡Yo! ¡Ni ver quiero a semejante bandido, salteador... (y aquí agregó un adjetivo bastante fuerte), que viene a quitarnos los ahorros de toda la vida.

En ese momento se acercó un oficial que habló al interlocutor de López con gran sumisión y respeto, por lo cual comprendió el español que había insultado cara a cara al terrible caudillo; pero lejos de atemorizarse esperó serenamente el resultado de todo aquello, que supuso acabaría muy mal para él.

—Y ahora, ¿qué dice?—le preguntó Quiroga, creyendo verle humillado y dispuesto a recibir sus excusas.

—Pues digo, general, que lo dicho *bien dicho está*.

Nada entusiasmaba tanto a Quiroga como el valor; sorprendido por la respuesta, agregó:

—Bueno, amigo—llévese su cofre; usted es todo *un hombre*, y a los *hombres* yo no les cobro contribución.

### HÁBITOS DE ALGUNAS FLORES

Casi todas las flores se dan vuelta hacia la luz. Este acto se designa con el nombre de *heliotropismo*, palabra compuesta que significa *girar hacia el sol*".

La perfumada flor conocida por *heliotropo* tiene esta virtud muy desarrollada. He aquí el origen de su designación.

Si observamos algunas plantas colocadas cerca de una ventana, veremos que se dirigen hacia afuera, buscando la luz. Por eso, si queremos que broten flores en todas direcciones no tenemos más que dar vuelta las macetas, un poco todos los días.



Algunas flores cierran de noche sus corolas como si durmieran y se vuelven a abrir por la mañana.

El tulipán, la margarita, la dama de día y el diente de león pertenecen a este grupo.

Otras, inclinan su cabeza de noche, como si cabecearan durante el sueño; pero por la mañana la yerguen otra vez como para dar la bienvenida al sol.

Hay gran número de ellas que abren a determinada hora del día o de la tarde. Curiosa es, por ejemplo, la "hipomea" o "dama de noche", flor blanca y perfumada que permanece durante el día confundida con las hojas en forma de cáliz verde y alargado para abrirse con estrépito por la tarde, de igual manera que una sombrilla manejada con mano nerviosa.

La observación de las flores conduce a sorpresas agradables, por lo cual invito a mis pequeños lectores se dediquen a ella durante sus paseos campestres o estada veraniega.

### DE NUESTRA FLORA REGIONAL

#### El seibo.

Es otro árbol característico de los ríos argentinos, como el ombú lo es de la pampa.

El ombú es el árbol del pueblo pastor, a quien ofrece sombra y casa en medio de las vastas llanuras que alimentan su ganado.

El seibo es el árbol del pueblo labrador, para quien prepara el suelo fértil, surcado de canales navegables, y los materiales para improvisar su choza, sus muebles y su barquilla.

Uno y otro son plantas seculares y exclusivas de la región del Plata, donde desempeñan una misión providencial.

El seibo es el primer árbol que aparece entre el juncal; al principio raquítico y tortuoso, pronto mejora él mismo las condiciones del terreno y entonces crece vigoroso y corpulento, pero desairado e irregular. Se propaga con rapidez, formando en torno de la isla naciente una estacada de robustos troncos, que, protegidos con las plantas trepadoras, se oponen a la acción de los vientos y las olas, conservando en calma el agua que cubre el terreno en las crecientes diarias, obligándola a depositar toda la materia sólida que lleva en suspensión.

Por sus hermosas flores encarnadas, es el seibo un brillante adorno para los jardines.

### RINCONCITO DE RECREO

#### Una disculpa

Una señora pasa por la calle y separa a dos chicos que se pelean.

—¿Por qué—pregunta al mayor de ellos le has pegado a ese infeliz?

—Porque él me ha pegado primero.

—¿No sabes que el que recibe una bofetada en la mejilla debe presentar la otra en seguida?

—Sí, señora; pero me ha dado un puñetazo en la nariz, y, como no tenemos más que una...

#### En el examen

*Maestro.* — Dígame, ¿qué forma tiene la tierra?

*Alumno.*—La forma de una pelota.

*Maestro.*—Muy bien. Y sobre la corteza de la tierra ¿qué hay?

*Alumno.*—Estamos nosotros, los mares, las montañas?...

*Maestro.*—De modo que debajo de nuestros pies ¿qué tenemos?

*Alumno.*—La forma de una pelota.

#### Resistencia

Pepito vuelve del colegio llorando.

—¡Yo no quiero ir más a esa escuela!

—¿Por qué, hijo mío?

—¡Porque quieren enseñarme una punta de cosas de las cuales yo no sé ni una palabra!

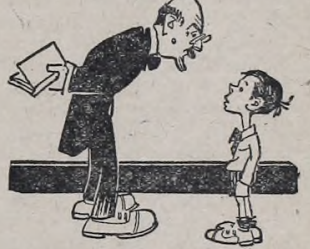
#### Adivinanza

—¿En qué se parece la academia de ciencias a una ciudad donde hay epidemia de fiebre tifus?

—No sé.

—En que tanto en la una como en la otra hay cien..."tíficos".

### RESPUESTAS TERMINANTES



—Jorgito, dime un animal que viva en la tierra.

—El caballo.

—Y uno que viva sobre el agua.

—La merluza.

—Magnífico. Ahora, uno que viva en la tierra y en el agua.

—El marinero.

#### Interpretación

Luisito va a la botica a recoger un remedio y el farmacéutico le dice:

—¿Es para ti esa pomada?

—Sí, señor; me hice una rozadura al trepar a un árbol.

—Pues dile a tu mamá te ponga la untura en el mismo sitio donde te hiciste el daño, y que la extienda suavemente con los dedos.

—Y diga usted, señor, ¿no podría hacerlo yo en vez de mi mamá?

—No; ella lo haría mejor porque tiene más práctica...

—No creo... Verá usted. El sitio donde me hice daño es casi en la copa del árbol, y me parece algo difícil que suba mi mamá hasta allí para darme la untura.

# UN PÁJARO DE CUATRO PATAS

¿Imaginas, amable lector, que en el mundo alado, el de las bellas aves que se mecen en el espacio azul y acompañan con sus musicales gorjeos las confidencias de las hadas allá en la soledad de los bosques de ensueño, puedan existir monstruos como los que este dibujo te presentan? Pues aunque ello te parezca imposible, es una completa realidad, perfectamente comprobable, si bien para efectuarlo habrías de cruzar el continente, ya que los absurdos "specimen" ornitológicos habitan justamente nuestra América del Sur, en las tierras pantanosas de la desembocadura del caudalosísimo Amazonas. Desistiendo, pues, del complicado viaje, acepta en todas sus partes el testimonio del ilustre zoólogo norteamericano Edward M. Boigham, que en la revista neoyorquina "Natural History" da completa noticia acerca del "hoactzin", nombre científico del ave de cuatro patas.

El "hoactzin", llamado por los indígenas del bajo Amazonas "cigana", es, en su edad adulta, parecido por su talla y aspecto al faisán. Pero si cuando mozo el hoactzin no puede ufanarse de rasgos morfológicamente distintos de los restantes pájaros, durante su infancia y, sin duda, con no poca sorpresa de sus progenitores, se permite el lujo de poseer unas patitas delanteras suplementarias que, con las posteriores de reglamento, le prestan excelente servicio para buscarse los víveres. Como aun no puede volar de una a otra rama de "aninga", la planta arborescente que cubre inmensas extensiones en las riberas amazónicas y habitación predilecta del hoactzin, se procura el sustento arrojándose desde una rama al seno de las aguas, donde encuentra cría de peces y gusanos en cantidad bastante para saciar su voraz apetito. Terminada su comida, vuelve a trepar trabajosamente a su atalaya, y allí permanece inmóvil hasta que los estímulos del hambre le obligan a un nuevo chapuzón. Día tras día van cambiando el aspecto exterior y las costumbres del hoactzin. Su cuerpo se cubre de hermosas plumas de color rojo obscuro; se anquilosan y acortan las patas delanteras, que quedan convertidas en vulgares alones; adquiere gallardía su cuerpo, de líneas tan grotescas en la primera edad, y da comienzo a su vida de ave.



El hoactzin es acaso el ave peor humorada que existe. Por cualquier cosa le vacía un ojo a su mismo padre o le rasga el buche de un picotazo al amigo predilecto. Cuando estalla uno de estos conflictos, la colonia entera lo acompaña con un concierto de lamentaciones lúgubres, cuyos ecos repite la selva, llevando el espanto a los "aligators" dormidos en la orilla del río majestuoso.

El hoactzin es, no obstante su carácter irascible, un ave tímida. Mal provisto por la naturaleza de armas de defensa, y además poco ágil y de vuelo corto y pesado, huye al menor asomo de riesgo. La especie se hubiese extinguido ya hace mucho tiempo, y más habitando, como habita, en una región donde pululan los animales carniceros, de no poseer una cualidad que le pone a cubierto de los dientes de sus enemigos. Es ella el olor fétido acentuadísimo que exhala el ave durante su edad adulta y que ahuyenta a los merodeadores.

Y con esto termina cuanto se sabe del pájaro cuadrúpedo, designado científicamente con el nombre de Opisthocomus hoatzin. Su estructura anatómica, y especialmente el dedo articulado del alón, que da el aspecto de pata, y que como tal funciona en la primera edad del hoactzin, denuncian su próximo parentesco con los reptiles. Se trata, en suma, del último superviviente del orden de los opisthocomus, cuyos restos fósiles suelen encontrar los geólogos en sus exploraciones de las más viejas capas terrestres.

---

**Lo que come el estornino.**—*Para determinar si el estornino es un ave beneficiosa o perjudicial a la agricultura y la cantidad de insectos que destruye, los biólogos del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos han examinado el estómago de más de dos mil estorninos en pleno desarrollo y de unas trescientas crías en sus nidos, y han visto que los adultos se alimentan exclusivamente de insectos, de los que diariamente consumen increíbles cantidades.*

*Las crías, que permanecen en el nido de diez y seis a veinte días después de su nacimiento, son alimentadas por sus padres cada seis minutos durante doce horas al día, es decir, que comen más de dos mil veces durante el tiempo que permanecen en el nido.*

*Durante los cuatro o cinco primeros días de su vida se alimentan principalmente de orugas, larvas de escarabajos, moscas y arañas, y después aumentan la alimentación con escolopendras, saltamontes, grillos, gorgojos y varios coleópteros.*

*En el estómago de una cría de estornino de pocos días había veintiséis gorgojos del trébol, entre otros bichos de diferentes especies.*

*Los agricultores de los Estados Unidos, en vista del informe, han empezado a fomentar el desarrollo y la propagación de este pájaro tan útil a la agricultura.*

* * *

**Dumas en el teatro.**—*El hablar en el teatro, durante la representación, no es sólo de hoy ni privilegio de las gentes vulgares. Alejandro Dumas, padre, era uno de los atacados de esta manía.*

*Jorge Sand y Alejandro Dumas ocupaban una noche un palco principal del teatro Odeón, de París. La representación parecía no agradar ni a la novelista ni al novelista, que estaban entregados a una conversación animada y "pétillante".*

*Un caballero, sentado en una butaca de balcón, situada precisamente debajo del palco, no podía dominar el disgusto que le causaba la charla de Jorge Sand y de Dumas, y lanzaba cada segundo un "¡Chis!" poderoso.*

*Al oír el "¡Chis!" cuarenta y tantos, Dumas se inclinó fuera del palco, y tocándole en el hombro al caballero, le dijo con voz fuerte:*

*—Amiguito, esta señora que ve usted en el palco se llama Jorge Sand; yo me llamo Alejandro Dumas.*

*—No comprendo...*

*—Quiero decirle a usted, que cuando se tiene la suerte de estar cerca de dos personas de talento, debe uno callarse y oír lo que dicen.*

* * *

*El edificio, la construcción más alta de una sola pieza que existe acaba de ser terminado en Tokio, Japón. Es una torre de 195 metros de alto, toda ella de cemento, y cuya finalidad es la telegrafía sin hilos.*


Granos

EXCEMA - LLAGAS

HERIDAS

Curación pronta y radical con el uso del

BALSAMO RESINOSO AMERICANO

del Dr. Welker, no superado por remedio alguno en eficacia y decisión para curar. Compuesto de substancias vegetales y de aplicación sencilla, cura granos, barros, espinillas, heridas, quemaduras, etc.

Téngalo Vd. en su hogar.

Muestras gratis a los médicos que lo soliciten.

BENDINGER y Cía.

TALCAHUANO 735

Bs. Aires

ASPIRINA PURA "LEOBER"



Un fuerte Dolor de Cabeza lo imposibilita para cumplir con sus obligaciones diarias. Esto lo puede Vd. evitar llevando siempre consigo una caja de

Aspirina pura "LEOBER"

que las eminencias médicas la recomiendan como insuperable. No causa ardores en el estómago. No admita substitutos. Exija siempre LEOBER, y con ello obtendrá la mejor aspirina. Indicada para resfríos, dolores de muelas, mareos, reumas, jaquecas, etc. En venta en todas las farmacias de la República.

Concesionarios:

Beretervide, Leonardini y Cía.

Piedras 156-170. — Buenos Aires

U. T. 7280-83, Av. - Coop. 3820, Cen.

ES DE INTERÉS PARA Vd. SEÑORA "La Mujer y la casa"

REVISTA MENSUAL

EN SU TERCER AÑO DE EXISTENCIA

40 páginas de temas femeninos, decoración MODAS, LABORES, recetas culinarias y varias.

PRECIO DE LA SUBSCRIPCIÓN: Edición A (corriente), por año $ 3.-
,, B (de lujo) ,, ,, ,, 5.-

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:

PERÚ, 1277 — Buenos Aires — U. Telef. 2093, B. Orden

# DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

**REGLAS RELATIVAS A LA ALTURA DE LOS EDIFICIOS EN NUEVA YORK**

Durante la quincuagésima cuarta convención del Instituto Norteamericano de Arquitectos (American Institute of Architects) hubo una interesante discusión con respecto a la altura permisible de los edificios en la ciudad de Nueva York.

El señor Harvey W. Corbett manifestó que las leyes de Nueva York decretan en principio que en una calle dada, la línea de construcción en el frente principal puede subir hasta una altura que depende del ancho de la calle. Prolónguese indefinidamente una línea tirada desde el centro de la calle hasta un punto fijado como la altura máxima del frente principal. Si el edificio continúa más allá de la altura máxima vertical del frente, debe hacerlo desde más atrás de la línea antes dicha, de la cual no puede pasar el punto más alto del edificio.

Esto no afecta la construcción de torres, las cuales pueden ser de cualquier altura conforme con la buena construcción; pero no pueden cubrir más del 25 por ciento del solar. Esto se ha incluído en la ley, porque hay actualmente demasiadas torres en la ciudad.

En la ciudad hay cuatro zonas donde la altura del frente queda limitada a 2,5; 2; 2,5 y 1 vez el ancho de la calle. Esto se debe al hecho de que una gran parte de la ciudad se edificó antes de que la ley se pusiera en vigencia y habría sido injusto limitar ciertas construcciones en aquellas partes de la ciudad donde la mayoría de los edificios eran ya de más altura y el valor de la propiedad estaba definitivamente determinado.

Un edificio ubicado en una esquina y en calles de diferentes anchos se construye de acuerdo con el reglamento que se refiere a la más ancha de las dos calles. En el caso de un edificio independiente, puede tener las siguientes alturas: por el lado de la calle más estrecha, su altura será igual a la anchura de la calle más ancha. Bajo ciertas condiciones, puede ser aún mayor en el frente de la calle angosta.

**UNA CARABELA DE COLÓN**



En el Havre (Francia), se llevaron a cabo el 12 de octubre fiestas históricas con motivo del aniversario del descubrimiento de América y de la inauguración de una estatua de Francisco I, fundador de aquel puerto. En esas fiestas figuró el modelo de una carabela de Colón que se ve en nuestro grabado.

**UNA BODA DE ALTO COTURNO EN MADRID**

En la iglesia del convento de la Encarnación, de Madrid, se celebró el 12 de octubre la boda de la señorita Piedad Iturbe y Scholtz-Hezmensdoff, marquesa de Belvís de las Navas, hija de la actual duquesa de Parcent y del difunto diplomático don Manuel de Iturbe, ministro que fué de Méjico en España, con el príncipe Maximiliano Egon de Hohenlohe Langenburg, perteneciente hoy a la nacionalidad checoeslovaca.

Fueron testigos, por parte de la marquesa de Belvís de las Navas, los duques de Medinaceli y Veragua, los marqueses de Santa Cruz y de Ivanrey y don Miguel Iturbe; y por parte del príncipe Max, los príncipes Luis Fernando y Adalberto de Baviera, el príncipe Constantino de Hohenlohe, el duque de Bailén y sir R. Kindersley.

Los novios y sus padrinos llegaron al templo en coches de palacio, de los llamados de París, por haberse dignado apadrinarles los reyes, que dieron su representación a los duques de Parcent.

A la puerta del templo se hallaban los criados de la casa de Parcent y otras, con libreas de gala, indicando a los que llegaban sus respectivos puestos.

*Las señoras se tocaban con la clásica mantilla y alta peineta.*

Los testigos, con sus vistosos uniformes, entre los que se mezclaban los extranjeros con los nacionales, daban una nota viva y animada.

La novia vestía de brochado de plata y velo de tul. Llevaba una diadema rusa de brillantes, donde aparecía entrejida la flor de azahar.

El novio iba con uniforme de la orden de Malta.

La duquesa de Parcent se ataviaba con un traje de terciopelo marrón y mantilla negra de encaje de Chantilly; adornábase con collar de gruesas perlas y "pendentif" formado por una esmeralda y un brillante.

El duque de Parcent, que le acompañaba, llevaba el uniforme de la maestranza de Zaragoza.

En el presbiterio, con los novios, padrinos y testigos, se colocaron el patriarca de las Indias y el obispo de Madrid-Alcalá.

Durante la ceremonia, una orquesta de instrumentos de voces interpretó diversas composiciones, entre ellas unos villancicos del siglo XVI.

Terminada la ceremonia, los novios y los duques de Parcent salieron del templo y, en las carrozas de palacio, se trasladaron al regio alcázar, para cumplimentar y dar las gracias a los reyes.

Don Alfonso y doña Victoria felicitaron a los príncipes Maximiliano y les entregaron presentes como recuerdo de boda.

La ceremonia—dice un diario de Madrid—constituyó un acontecimiento para la sociedad aristocrática madrileña, y fué, al mismo tiempo, una fiesta en la que puso el pueblo su cariño hacia la marquesa de Belvís de las Navas, popular por sus rasgos filantrópicos.

A la puerta del Alcázar como a la salida del palacio de los duques, había numerosos grupos de personas que dificultaban el paso del carruaje de los novios.

La policía tuvo que intervenir para imponer orden y abrir calle.

Desde el templo, los parientes y deudos más allegados de los contrayentes, con los testigos y personas de la familia de éstos, se trasladaron al palacio de Parcent, donde esperaron el regreso de los príncipes de Hohenlohe y de los duques.

Poco después de llegados los recién casados se sirvió el almuerzo.

El nuevo matrimonio tuvo que presentarse en uno de los balcones del palacio, a recibir el homenaje de los elementos populares.

La marquesa de Belvís de las Nayas, ahora princesa de Hohenlohe Langenburg, acompañada de su esposo, fué saludada con una atronadora salva de aplausos.

Cuando mayor era el entusiasmo, la princesa, conmovida, tomó cuantas flores había cerca y las arrojó a los que la aclamaban.

El momento fué muy interesante y simpático.

Anteriormente dijimos que el padre de la novia fué el ex ministro mejicano en España, don Manuel Iturbe.

Los Iturbe tienen su origen y casa infanzona en Villarreal, de Guipúzcoa. Casas filiales, creadas por los segundones, hubo en Vergara, en Anguola, en Elorrio; probaron su nobleza infinidad de veces dentro del país vasco y en las reales cancillerías, en las órdenes militares, en la de Carlos III cuando se exigían pruebas.

Don Juan Bautista Larreátegui de Iturbe y su hermano, el capitán que combatió en Flandes, don José, fueron caballeros de Santiago. El tercer hermano, don Martín, oidor del consejo de su majestad y de la cancillería de Valladolid. Iturbes hubo en la orden de Calatrava, y don Andrés de Iturbe, el alcalde ordinario de Elorrio, al empadronarse en Sevilla, enjuició contradictoriamente su ejecutoria de nobleza en la cancillería de Granada.

Esta es, a grandes y deshilvanados rasgos, la ejecutoria de los Iturbes españoles afincados en España. Pero pasaron el mar. La noble familia creó en tierra de Méjico una rama poderosa, en la que florecía todo el esplendor de la raza, y culminó en don Manuel Iturbe Ynzuola, padre de la marquesa de Belvís de las Navas, poderoso magnate que durante el mando de Porfirio Díaz desempeñó en la república mejicana cargos de honor y de responsabilidad, y que, por último, representó a su patria en España.

**EL SUDAR, CURA LAS FIEBRES**

Una creencia muy popularizada ha tenido plena confirmación en el mundo científico. Generalmente, se creía que el sudor expulsaba del cuerpo bastantes enfermedades; pero muchos hombres de ciencia combatieron tal suposición y hasta llegaron a negar los efectos beneficiosos de los sudoríficos.

Y he aquí que ahora sir Archdall Reid, apelando a ese recurso, dice que ha conseguido gran número de curaciones de neumonía.

Forzando las glándulas sudoríparas supone que se logra la secreción de los venenos causantes de muchas dolencias.

Actualmente se ensaya el procedimiento en el University College Hospital y en St. Thoma's Hospital, en Londres, para la curación de la difteria, las fiebres puerperales y otras enfermedades.

La neumonía ha abortado a los pocos días del ataque, después de administrar al paciente una sustancia sudorífica, que es repetida cada vez que cesan sus efectos.

**MÁS ALLÁ DE LO PEOR** (Y lo peor era "La Unica").

Barcelona, octubre 8:

Hace unos días se recibió en el gobierno civil una denuncia contra cierto industrial de Llinás del Vallés, que tenía en su casa un matadero clandestino.

El gobernador encargó al inspector de abastecimientos, señor Espino, que comprobara el fundamento de la denuncia, y dicho funcionario ha telegrafiado participando que es cierto, y que, además, está demostrado que el industrial referido había fabricado embutidos con carne de una vaca muerta de glosopeda, y que desenterró cuando ya llevaba varios días sepultada.

La mitad del embutido fué enviado al ejército de operaciones de Marruecos, y el resto, a Barcelona.

El comerciante ha sido detenido y puesto a disposición del gobernador.

**COLMO FEMINISTA** Bilbao, octubre 13:

Han visitado al alcalde dos señoritas portuguesas que recorren el mundo a pie.

La primera autoridad municipal ha obsequiado con 50 pesetas a cada una.

**DINERO RESUCITADO** Hace poco llegaron a Liverpool dos contratorpederos con doce cajas de oro en barras procedentes del navío "Laurentic", hundido por una mina en 1917 en un viaje que hacía a los Estados Unidos llevando tres millones de libras en oro.

Los trabajos para recuperar este tesoro se han efectuado durante tres veranos sucesivos, y están ahora casi terminados.

Las operaciones han sido muy difíciles, puesto que los restos del "Laurentic" se encontraban a gran profundidad.

**EN PERNAMBUCO SE HA ADOPTADO UNA MEZCLA DE ALCOHOL CON UN 5 % DE GASOLINA, COMO COMBUSTIBLE PARA AUTOMÓVILES**

Según informes que se han recibido de Pernambuco, Brasil, hay en ese Estado unos 80 ingenios de azúcar, los que utilizan unos doce mil kilómetros de ferrocarril de 0,75 a un metro de entrevía, empleando locomotoras que usan leña como combustible. El problema del combustible es, sin embargo, de gran seriedad, y en consecuencia los propietarios de ingenios están muy interesados en disminuir el consumo de la leña, reemplazándola por otro combustible. El empleo del alcohol para este objeto ha despertado gran interés, pues este combustible se extrae en grandes cantidades de las melazas que quedan de la fabricación del azúcar. En Pernambuco se ha adoptado una mezcla de alcohol con un 5 por ciento de gasolina como combustible para automóviles. Los fabricantes de azúcar están naturalmente interesados en utilizar en sus ferrocarriles este combustible barato, que ellos mismos producen. El precio corriente del alcohol es como de 6 centavos oro el litro, pero el coste de producción es mucho menor.

Casa Eva



Florida 138

U. T. 4657, Avenida

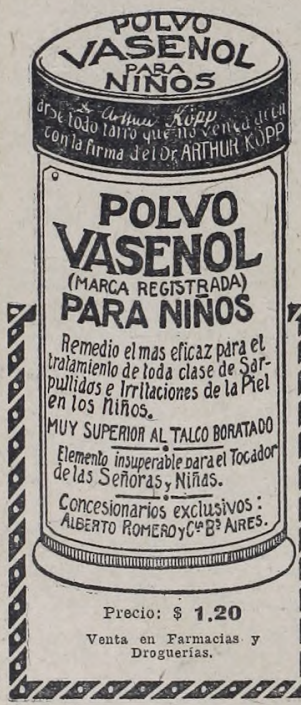
El Corsé Eva impone la moda.

□

Corsés, cinturas, corpiños, portasenos, ligas, etc.

□

La casa cuenta con taller especial de medidas.




Precio: $ 1.20

Venta en Farmacias y Droguerías.




**Corte y Confección**

Acaba de aparecer la 3.ª edición, corregida y aumentada con 86 páginas, del libro de "Corte y Confección". Se vende a $ 5.— (0.50 para franqueo). En breve aparecerá el de "Economía Doméstica".

POR CORRESPONDENCIA

enseñamos el nuevo método de Corte y Confección, sistema "Barú". Solicite prospectos al

INSTITUTO PROFESIONAL "BARÓ"

calle Ramón L. Falcón 2276, Flores.

# DRAGONES EN EL BOSQUE

**EL CAMALEÓN. (Cuento para niños)**

por María Leonor SMITH

Una noche de brillante luna se alfombró la tierra con pétalos de rosas blancas, allá en el bosque donde reina la princesa Beatriz y es rey de los enanos el gracioso Mito. Abrióse entonces el tronco de un olivo y aparecieron cuatro hadas ataviadas con tules verdes como las hojas; y, armadas con varitas de cristal, desaparecieron saltando entre las rosas.

Entre gasas amarillas, las siguieron multitud de bailarinas coronadas con guías de vistosas margaritas. En medio de tantas maravillas, salió también la princesa Beatriz cubierta con violetas atercipeladas luciendo en la frente una brillante estrella y en su mano derecha una varita mágica de relucientes pedrerías.

Se adelantó con paso de reina y al sentarse sobre un trono de finísimos helechos, se arrojaron a sus pies las cuatro hadas de los tules verdes, cantando así:

—Princesa, por entre las plantas vecinas salta un dragón horrible, de rojos matices.

—Princesa, pues yo he descubierto otro más espantoso, de reflejos verdes.

— Princesa, sobre los hongos, muy cierto, duerme un dragón pardo obscuro, que si despierta nos devorará.

—Pero princesa, el que a mi vista saltó, hizo temblar las piedras, y si no me equivoco sus escamas eran de un amarillo tornasol.

Espantada el hada Beatriz exclamó:

—¡Qué horror! ¡El bosque poblado de dragones rojos, verdes, pardos y amarillos!

Y así diciendo, golpeó con la varita mágica sobre el tronco de un aromo vecino, que al sentirse sacudido dejó caer una lluvia de fragantes aromitas, y en medio al gracioso enano Mito, quien, con mirada inteligente, preguntó:

—¿En qué puedo servirte, princesa?

Y Beatriz, acariciando a Mito con sus delicadas manitas cantó:

—Tú, Mito, eres el único que puedes salvarme; los dragones han invadido el bosque y nos devorarán.

El enano se inclinó y desapareció como por encanto entre los tupidos rosales.

Las hadas, en torno de Beatriz, fueron danzando hasta el olivo, quien al ver a la princesa, abrió de nuevo su tronco. Por una escalera caracol tapizada por luciérnagas de reluciente verdor, el cortejo descendió hasta el palacio subterráneo donde cien canarios gorjearon de contento.

Mientras tanto, el enano Mito se ocupó en reunir a todos los enanitos y armados con tallos de espinosos rosales recorrieron el bosque en busca del dragón.

A las pocas horas, Mito que era el más listo, observó sobre un hongo gigantesco la figura de un animal raro. Acercándose con precaución, vió que colgaba una cola escamosa arrollada hacia adentro. Trepó al hongo y se encontró frente a un hocico triangular, dos ojos circulares encerrados entre párpados salientes, una piel gruesa y dentada sobre el lomo encorvado y, por último, cuatro extremidades terminadas en cinco dedos que agrupados se sostenían como pinzas sobre el hongo.

Al ver que el supuesto dragón no se movía, Mito le preguntó:

—¿Qué quieres, dragón? ¡Habla o mueres!

El animal, sacando una lengua roja con fajas blancas a los lados, silbando, replicó:

—No soy un dragón; soy simplemente un camaleón que perdido entre los arbustos tan sólo busco algunos insectos para alimentarme, sin pensar en dañar a nadie.

Mito ordenó entonces que los enanitos lo llevaran arrastrando de la cola hasta donde se encontraba la princesa Beatriz.

Como las hadas eran valientes y generosas recibieron al animal sin temor. La princesa, al verlo, se echó a reir y dijo:

—Para ser dragón eres muy pequeño, pues aun no alcanzas a medir medio metro; dime, sin embargo, dónde están los demás dragones que mis hadas han visto entre las plantas. Si no me contestas pronto, te encerraré en la cueva de las ortigas.

El animal, suavemente, respondió:

—Hermosa princesa, yo no soy un dragón, ni conozco a semejante monstruo; yo soy un camaleón que sólo pido por favor unas cuantas hormigas para calmar mi apetito. Si me las conceden, serviré a las hadas para siempre, como el más humilde de los servidores.

Beatriz notó con sorpresa que el animal cambiaba de color y tan pronto pasaba del pardo al verde, como del amarillo al rojo. Encantada pensó que la variedad de tonos en la piel, había hecho suponer a las hadas que el bosque estaba poblado por dragones de diferentes colores.

Ante tanta maravilla el hada pidió al camaleón que se quedase entre ellas, como mascota de los bosques; pero, que no gustándole mucho cantar: *ca-ma-león*, desearía saber si no tenía otro nombre.

El animal, silbando, replicó:

—A los de mi sangre les llaman reptiles, mis parientes son los lagartos y mi apellido es saurio.

—Reptil, lagarto, saurio y camaleón—dijo la princesa—son nombres que tampoco me gustan.

Mito entonces se adelantó y con su tierna mirada y su vocecita musical, habló así:

—Como fuí yo el que hallé al maravilloso animal, pido que le den el nombre más dulce que pueden pronunicar unos labios tan hermosos como son los de las hadas.

—¿Será... papá?—cantó Beatriz.

—Papá, papá,—dijeron las hadas en coro, levantando las varitas.

Desde entonces el camaleón habita los bosques, y en gratitud a la princesa Beatriz y al enanito Mito, caza con la lengua los insectos, para que no dañen a las fragantes flores que son el encanto de las hadas.

**El por qué de dar cabezadas.**— *La causa de cabecear cuando nos dormimos sentados, es debida a una pérdida de la fuerza de los músculos que sostienen la cabeza. Esta pérdida de poder voluntario en las personas es gradual. Si se tiene un objeto en la mano, no se suelta hasta dormirse completamente, porque la pérdida se efectúa poco a poco, según va viniendo el sueño, hasta que éste es completo, y una vez dormida la persona, abre la mano y deja caer lo que en ella tenga. La cabeza de una persona en posición semejante pierde gradualmente el sostén de los músculos que la mantienen derecha, y poco a poco se inclina hasta dar con la barba en el pecho; pero el choque despierta con una rapidez pasmosa el poder muscular, y hace que se recobre en un momento. Por eso, inmediatamente después de dar un cabeceo, los músculos se despiertan y se vuelve a erguir la cabeza.*

**Alcázar-Kibir y Larache en España.** — *Es curiosísimo que estos dos nombres de lugares africanos, que figuran en la zona marroquí española del protectorado, hayan correspondido en antiguos tiempos el uno a un alcázar y el otro a una fortaleza de Murcia (España), de los que a la ligera transcribimos los pormenores más interesantes. El primero levantaba grandioso sus almenados muros, cercado de hermosos jardines y de huertos, con sus cúpulas de azulejos dorados, sus estancias bordadas de filigranada yesería, sus altos miradores, sus numerosas dependencias, sus galerías y sus recintos fortificados, palacio que sirvió de habitación privativa a los régulos murcianos, quizás desde antes de desaparecer el Califato de Córdoba (1036), o acaso en las postrimerías de aquel siglo. El también llamado castillo de Larache, antes Alharache, y Alabrache en muy antiguos documentos, fué casa de recreo y de labor probablemente que existía ya en tiempo de romanos, y así lo demuestran sus cimientos; según un viejo manuscrito, dependía del castillo de Monteagudo y era residencia alguna vez del castellano y más frecuentemente de sus mujeres y familia.*

* * *

*Es muy curiosa la manera de estar señalado el límite entre el Canadá y los Estados Unidos.*

*En gran parte, el río San Lorenzo y los lagos en que tiene su origen marcan, naturalmente, esta frontera; pero al oeste de dichos lagos queda más de la mitad de la línea que ha tenido que ser señalada por el hombre.*

*Esta línea ha sido en parte indicada con postes de hierro, huecos, que encierran un alma de cedro y llevan las inscripciones: "Convención de Londres", por el lado canadiense, y "20 de octubre de 1818" por el lado yanqui.*

*En el extremo oeste de la frontera, a través de las grandes llanuras desiertas sustituyen a los postes pirámides de piedras de un par de metros de altura.*

**No sufrirá su Estómago**

si toma usted media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente en cuanto haya terminado de comer. El noventa por ciento de los casos de males del estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Magnesia Bisurada neutraliza el ácido y para la fermentación en cinco minutos, o de lo contrario se le devuelve su importe. Si sufre usted de dispepsia, gastritis, indigestión o simplemente de dolores después de las comidas, deposite en cualquiera buena farmacia $ 2.00 m/n y obtenga una botella de Magnesia Bisurada, usándola de acuerdo con las instrucciones, y dele a su estómago ocasión para funcionar sin dolor y de un modo normal. Recuerde el nombre —Magnesia Bisurada—o sea el remedio que facilita las funciones del estómago.

LUX

Jabon en escamas para lavar

PUNTILLAS SEDAS LANAS

# MODAS FEMENINAS

## 1840-1865. — Las "leonas". — La baja y el alza del miriñaque

No se sabe por qué, aunque hay quien lo atribuye a influencia inglesa, pero es el caso que los años de 1840 a 1845 se señalan en la historia de la indumentaria femenina por una especie de masculinización, valga la palabreja, que llegó hasta influir en las costumbres sin disminuir, no obstante, el encanto propio del sexo. La elegante de 1842 manejaba la pistola y la fusta, montaba a caballo como un húsar, fumaba cigarrillos y bebía "champagne frappé", sin dejar por eso de ser coqueta y linda. En Francia, donde acababa de publicarse "El león enamorado", de Soulié, se la llamó "leona", y el nombre hizo fortuna hasta la revolución de 1848. En aquellos años empezó a popularizarse la más horrible de las prendas femeninas, el miriñaque, y apareció una



**Vestidos de calle (1846).**

nueva tela, el "foulard". El peinado de moda eran las grandes cocas a lo Jorge Sand, ocultas bajo una toca griega con adornos de encaje. Otra novedad de la época era la bata de casa, hecha generalmente de casimir blanco o muy pálido, y con la cual se llevaban babuchas bordadas y, a la cabeza, un pañolito de encaje puesto de pico y sostenido bajo la barba por un gran lazo de raso celeste o rosa. Pero el gran lujo, el sueño dorado de toda elegante era el vestido de amazona, adornado con muchos botones y pasamanería. El cuerpo dejaba salir la chorrera rizada de una fina camisa de batista; las bocamangas se ocultaban bajo los guantelets de gamuza amarilla; bajo la falda, muy larga, se llevaba pantalón con trabillas; en la cabeza, sombrero de castor, de anchas alas, con barbuquejo, y en los tacones espuelas de plata.

Para reunión o baile, llevábanse grandes escotes, hasta los hombros, las mangas muy cortas y el pelo adornado con guirnaldas de flores naturales. Las exploraciones en la América del Sur pusieron de moda las guirnaldas llamadas brasileñas, de pluma de colibrí y pequeños escarabajos de élitros brillantes como metal. Las faldas eran redondas, tocando apenas el suelo y dejando ver los lindos pies calzados con zapatos de raso que se sujetaban con cintas en torno del tobillo, a modo de coturno griego.

En 1846 hacían furor los volantes; no se comprendía una falda con menos de cuatro o cinco, empezando desde la cintura. Los cuerpos se llevaban muy abiertos, como chalecos de hombre, descubriendo una camisa con chorrera, y las mangas eran largas o cortas, pero siempre muy ceñidas. Como complemento, usábanse pequeñas capotas de tul o de seda, con anchas bridas y adornos de plumas, flores o encaje; en verano, sombreros de paja de arroz o paja de Italia, llamados sombreros Victoria, que se adornaban con ramas de azalea o de azahar, o con hojas de lechuga, o bien con un gran lazo de cinta verde "en molino de viento". Para invierno, las capotas eran de terciopelo, con encaje por encima dejando ver el fondo obscuro, y como abrigo se estilaban unas pelerinas cortas o una suerte de macfarlán, llamada "manto de paje", de terciopelo obscuro con forro de raso blanco enguantado. Los peinados de moda eran los largos bucles a lo Clarisa Harlowe, las cocas planas a lo virgen, y los pequeños rizos a lo Sevigné.

Tales fueron, a grandes rasgos descritas, las modas femeninas del romanticismo, modas que desaparecieron a mitad del siglo, cuando el vestido mujeril experimentó una nueva y notable transformación. Desapareció el vestido propiamente dicho, es decir, el conjunto uniforme y armónico de cuerpo y falda, y estos dos elementos se separaron, se aislaron uno de otro, prestándose a todos los caprichos, a todas las combinaciones, tanto más elegantes cuanto más disparatadas; las mangas dejaron de ser estrechas y se convirtieron en amplias "mangas de pagoda", y la falda, con volantes o sin ellos, considerablemente reducido el miriñaque, cayó hasta el suelo en graciosa campana. Los cuerpos con el talle en punta quedaron relegados a los trajes de reunión, y para calle el colmo de la elegancia fué la casaca o la chaquetilla ceñida, abierta sobre un chaleco que se llevaba cerrado hasta el cuello o descotado, con solapas de encaje y un pechero de batista imitando una camisa de hombre.

Los chales de crepe de China y las grandes pamelas de paja de Italia eran prendas obligadas en el verano, mientras en invierno se llevaban capotas con plumas, y como prenda de



**Modas de verano (1850-54).**

abrigo usábase la "casaveka" de terciopelo con guarniciones de pieles, o cualquiera de los infinitos abrigos que las modistas de la época denominaban "serafinas", "Estuardos", "cámaras", "frileuses", etc. Para baile, se estilaban los pendientes largos, los camafeos y la plata oxidada; los peinados eran a lo Valois o a lo María Estuardo, y también se llevaban mucho las guirnaldas de rosas, de nenúfares, de flores silvestres, de muérdago o de plumas de ganso blanco, que pasaba por cisne. A este último peinado se le llamaba "peinado Leda".

La mayor parte de estas modas fueron efímeras como pocas. Diríase que sólo sirvieron como transición entre la época del romanticismo y la que podríamos llamar del mal gusto, por lo menos en lo que a indumentaria femenina se refiere. El miriñaque, que parecía próximo a ser desterrado, se hincha de nuevo, y cada vez más, siendo en todas partes objeto de burla por parte del sexo feo, y triunfando, sin embargo, en todas partes; hasta en la equitación, por imposible que parezca cabalgar con semejante armazón. El talle se corta y amenaza subir hasta debajo de los sobacos, como a principios del siglo. Los som-



**Vestidos de reunión (1846)**

breros, llamados a lo Watteau, son redondos, con plumas colgantes. El pelo se recoge en un moño bajo. Los colores son chillones y mal combinados. Las prendas de abrigo, denominadas con nombres raros (vespertinas, manchikofes, moscovitas, reinas de Oude, talmas, cresos, peplos emperatriz, etc., etc.), son todas igualmente feas, todas contribuyen a dar a la mujer esa silueta de cono o de embudo invertido, característica de la época.

Y no es que en aquella época carecieran los modistos de fantasía o de inventiva; nada de eso. Lo que hay, que la moda, con ser cosa tan fútil y tan voluble, es en fin de cuentas reflejo fiel del estado de la sociedad y de la marcha del mundo. Los años de 1855-1865 fueron para toda Europa años de entusiasmo político o guerrero, de congestión patriótica, de hinchazón humana. España volvía, en medio de una aureola de gloria, a la guerra con el enemigo tradicional, con el moro, y triunfaban sus armas en remotas tierras, nada menos que en la Cochinchina; en Frncia, el imperio volvía a pasear victoriosas sus águilas por medio mundo; la Gran Bretaña triunfaba en épicas luchas en el Mar Negro y en la India; Europa entera se inflaba, se inflaba... y dentro no había más que el hambre de Irlanda, la ruina del imperio napoleónico, la miseria y la discordia civil. De semejante estado de cosas era símbolo adecuadísimo el miriñaque, inflado, muy inflado, y sin más fundamento que una débil armazón; la sociedad y la mujer eran indénticas; apariencia, mucha apariencia y debajo, nada.



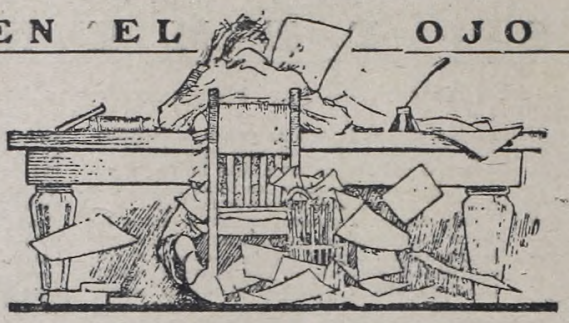
**Un grupo de elegantes en 1858.**

---

*El uso de la aleación llamada duralumin, que tanto se empleó durante la guerra para construir naves aéreas, se está aplicando ahora en Alemania para construir canoas automóviles.*

*Está demostrado que una canoa de duralumin, de once metros de eslora y dos de manga, puede navegar con una velocidad de doce millas y media por hora con un motor de cuatro cilindros y catorce caballos, a causa de la gran ligereza del metal.*

# LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

**Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".**
**No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".**
**Esta semana corresponde la áurea moneda a "Cunill", de esta capital.**

"La Nación", del 20 de noviembre, en su sección deportiva:

OLIMPIADAS
Y JUEGOS OLIMPICOS

*Con motivo de la celebración de los juegos Olímpicos, se ha divulgado de una manera excesiva un error que, si es disculpable en el vulgo, resulta imperdonable en los ancianos* y los doctores del deporte. *Se ha dicho, en efecto, que se organizaba la Olimpiada, que se había celebrado la* Olimpiada de Amberes, *que se preparaba la próxima Olimpiada. Ahora bien,* "olimpiada" *es... una medida de tiempo, como el lustro, como la década. La olimpiada comprendía una duración de cuatro años, calculada en la celebración de los "Juegos Olímpicos", que tenían efecto precisamente de cuatro en cuatro años.*

*De manera que se ha confundido el continente con el contenido.* Quedamos en que una cosa son los Juegos Olímpicos, *instituídos por Hércules, que Licurgo implantó en su tiempo y que restituyó al cabo de los años el barón Pierre de Coubertin,* y otra la Olimpiada, *medida de tiempo que adoptaron los griegos desde el año 776 antes de Jesucristo, y que no se abandonó hasta el año 396 de la Era Cristiana.*

Muy bien. Pero después de este laudable esfuerzo cultural hecho a base de Gow-Reinach, Paul Guiraud o cualquier manualito de historia griega, publica "La Nación" en la misma página un artículo a dos columnas, en el cual leo lo siguiente:

*La respuesta la había dado ya, sin embargo,* la olimpiada de Amberes, *donde el cuadro representante de España, después de una brillantísima... etc., etc.*

Me extraña mucho que los "doctores" del deporte incurran en tan formidables contradicciones. A no ser que estos doctores acostumbren tratar la lógica como pelota de football...

* * *

"La Razón", del 21:

EL PRINCIPE DE BAVIERA OPERADO

*Madrid, Noviembre 21 (United).—Al príncipe Letis de Baviera se le practicó una operación quirúrgica en la Clínica de San Carlos ante numerosos médicos.*

"La Prensa", del 22:

OPERACION QUIRURGICA
PRACTICADA POR UN PRINCIPE

*Madrid, noviembre 21 (United).—El príncipe Luis de Baviera ha practicado una operación quirúrgica en la clínica de San Carlos ante una selecta concurrencia de médicos, siendo después muy felicitado.*

¿Fué el príncipe el operado, o fué el objeto de la operación, o "La Razón", "La Prensa" y la "United" nos están operando a los lectores? Esta horrible duda nos produciría espantosos desarreglos mentales si no fuera verdad que, en el fondo, nos importa una higa seca del príncipe Luis de Baviera.

Cosa que, por otra parte, nos ocurre en el 99 por ciento de los casos con el servicio telegráfico de los grandes diarios.

* * *

El señor Julio P. Guevara publica en "La Tarde", de Mendoza, del 19 de noviembre, una poesía compuesta de trece cuartetas y titulada "Por la mujer mendocina". Empieza así:

*Mendocina es quien la óptima virtud*
*de tu alma en tu conjunto de mujer,*
*es la de distinguirte por tener*
*siempre: Sublimidad y excelsitud.*

Dice luego:

*Pero si... gentil comprovinciana,*
*flor, perfume y color de mi terruño,*
*va en tí mi corazón, mi alma... mi cuño*
*que es el "yo" de mi condición humana.*
*Y aunque mi idiosincracia es argentina,*
*y el ideal de mi espíritu es mundial...*
*la médula de mi alma es terruñal*
*porque también mi madre es mendocina.*

Ya no me cabe la menor duda: la mujer mendocina debe tener una belleza incomparable, fatal. Sólo así me explico que ante ella pueda un hombre perder el juicio y el caño, como le ha sucedido a este bardo.

"Tercero Abajo", periódico de Villa María, publica con el pseudónimo de "Remember" una producción literaria, en la que leo esto:

*Su cabellera... ondulada y negra... sedeña y brillante, es como el magnífico ropaje de una procesión de nubes que* arrempuja *el aquilón por el infinito inconmensurable de la región azul...*

Los poetas de Buenos Aires son mucho más cultos. Aquí no *arrempujamos* nada.

* * *

"La Nación", del 20:

JUVENTUD METODISTA

*En la iglesia Metodista Americana tendrá lugar esta noche la anunciada conferencia del Dr. Leandro Meiners, sobre el tema "La religión y el Estado y la Constitución Provincial de Santa Fe". Esta enfermedad es la 14.ª de la serie que viene realizando la Juventud Metodista.*

Esto de llamar "enfermedad" a la manía conferencista es un finísimo rasgo irónico que nos reconcilia con "La Nación".

* * *

"La Nación", del 22, en la crónica de la salvajada de San Juan:

*Se encuentran rotas las costillas dejando al descubierto el hígado. Los músculos se ven quemados, dejando al descubierto* las vísceras internas.

¿Y cuáles son las "vísceras externas? Porque "víscera" es sinónimo de "entraña", y "entraña" es "lo más oculto y escondido". De modo que "vísceras internas" viene a ser algo así como "subir arriba" y "bajar abajo".

## Examen de química



—¿Qué es As² O³?
—Lo tengo en la punta de la lengua, señor profesor...
—Pues escúpalo, porque es nada menos que arsénico...

"Vida Porteña", del 14 de noviembre, publica el cuento "Un divorcio", de Joaquín Dicenta, que empieza así:

*Hacía un mes de su matrimonio... ¡Cuánto se quisieron de novios!... ¡Qué deliciosa pareja formaban después de casados!... ¡Cómo se paraba la gente en la calle cuando salían juntos, para señalarlos, ensalzando en él los prestigios de un hombre conocido en el mundo del arte y en ella la hermosura, la inocente coquetería de los ademanes, el azul resplandor de sus ojos velados por largas pestañas; el suave cimbreo de su cuerpo y la deliciosa armonía de su conjunto, donde se confundían, en crepúsculo encantador... etc., etc.*

Cuatro días después, el 18, una novelita semanal titulada "El pájaro verde" publica "El crimen del bárbaro", por Andrés Oro, cuyo comienzo es este:

*Hacía un mes de su matrimonio... ¡Cuánto se quisieron de novios!... ¡Qué deliciosa pareja formaban después de casados!... ¡Cómo se paraba la gente en la calle cuando salían juntos, para señalarlos, ensalzando en él los prestigios de un hombre conocido en el mundo del arte y en ella la hermosura, la inocente coquetería de los ademanes, el azul resplandor de sus ojos velados por largas pestañas; el suave cimbreo de su cuerpo y la deliciosa armonía de su conjunto, donde se confundían, en crepúsculo encantador... etc., etc.*

Ya va para siete años que hago esta sección, donde se exponen a la vergüenza pública a todos los que hurtan rosas o berenjenas del cercado ajeno, que de todo hay en la viña del Señor. Y el resultado visible es que han asesinado a don Amable Jones mientras los delincuentes literarios gozan de excelente salud. Y luego le preguntarán a uno por qué es escéptico...

* * *

"Atlántida" publica en todos los números una advertencia a sus lectores, en la sección teatral, en que dice:

*La verdad es que podemos equivocarnos en nuestros juicios, pero el público sabe perfectamente que Atlántida no tiene otro interés, al dedicar espacio a esta sección, que despertar el* buen gusto *en el público y* contribuir a la dignificación del teatro nacional.

Y contribuye eficazmente a la dignificación y al buen gusto del público ofreciéndole, por ejemplo, esta muestra de aticismo en su número 189:

CARRERAS

*Nuestros favoritos para la reunión del domingo:*

*1.º Salamín.*
*2.º No jueges.*
*3.º Zonzo.*
*4.º Tecachan.*
*5.º De Mixto.*
*6.º Volverás Pato.*

"Te cachan de mixto", "volverás pato"... ¿No fué precisamente por este exceso de buen gusto que prohibieron los desfiles de carnaval?

* * *

Suele burlarse "La Nación" muy a menudo del apocalíptico y sibilino estilo de Hipólito Irigoyen. Pero, como dice el general Mitre en sus poesías, no se puede jugar con fuego. Al colega se le ha contagiado el mal presidencial, y por eso dice en el artículo de fondo del día 21, a propósito de la burrada de San Juan:

*Creíamos que el crimen se había borrado en el olvido de las épocas rudimentarias de nuestra política, cuyo recuerdo persistía tan sólo por la evocación forzada...*

Es lo que habrá dicho el latinizante Salinas: "Tu quoque?..."

* * *

Vaya, como final, para los aficionados a los rompecabezas, este jeroglífico comprimido de "La Prensa" del 24:

*En casa quinta, cerca estación línea Oeste, matr. hon. alq. p. gr. s. m., c. o s. pens.; ref. A. B. Suc 17, Almagro.*

Si el lector da con la sol. le re. en l. a. de L. P. un au. de S.

Lo cual quiere decir en fabla vulgar: Si el lector da con la solución le regalarán en la administración de La Prensa un autógrafo de Scarlatto.



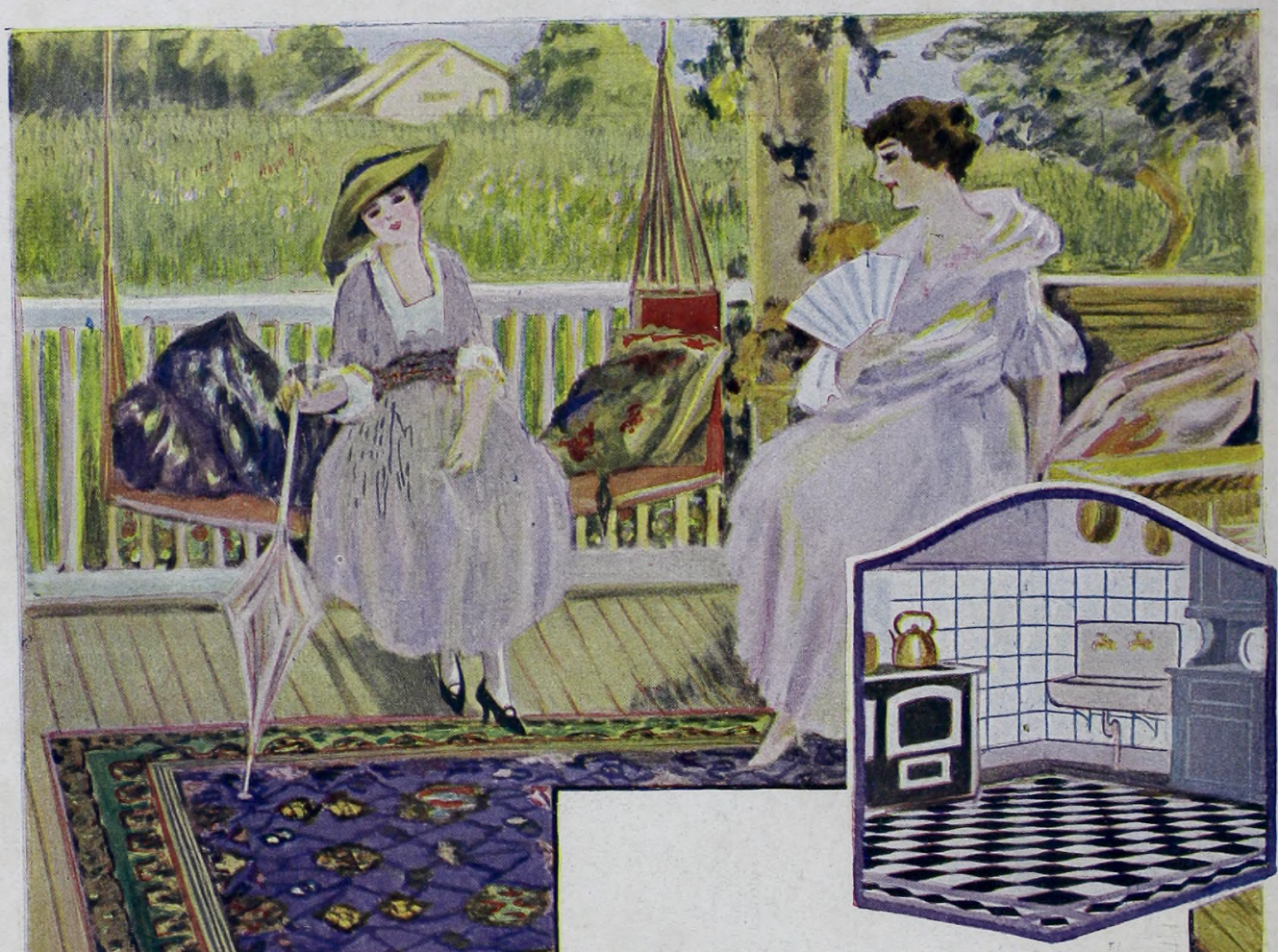
No hay horas monótonas cuando usted cuenta con los buenos servicios de una Kodak.

El placer de tomar fotografías con ella posee los raros elementos de *actualidad* y *permanencia*. Usted goza tomándolas y renueva el placer cada vez que las examina.

El nuevo aditamento autográfico asegura la identificacion de cada película mediante una inscripción adecuada al margen de ella.

Corrientes 2558 KODAK ARGENTINA, Ltd. Buenos Aires

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



# Un veraneo envidiable

Para que su reposo físico y espiritual sea completo en la temporada veraniega, haga Vd. de su casa de campo un retiro tranquilo y cómodo, alhajando todas las habitaciones, vestíbulos, cuartos de baño, cocinas, etc., con el hermoso Cubrepisos **CONGOLEUM**.

**CONGOLEUM** es el Cubrepisos ideal para verano, porque hace las habitaciones más frescas y confortables. Es suave al andar, atenúa notablemente el ruido de las pisadas y mantiene los aposentos en esa quietud tan propicia al reposo veraniego.

Sus dibujos son artísticos, elegantes y de hermosos colores. En su gran variedad de modelos V... encontrará uno apropiado para cada habitación de su casa. Es muy higiénico y sanitario. Basta pasarle un trapo húmedo para que se conserve siempre limpio.

*VISITE LAS EXPOSICIONES PERMANENTES DE*

**GATH & CHAVES Ltd.**
**FLORIDA esquina CANGALLO**

**y**

**LAMBORN & COMPANY**
Agentes exclusivos
**560, AVENIDA DE MAYO, 560**
**BUENOS AIRES**

CONGOLEUM
Sello de Oro

CONGOLEUM
SELLO DE ORO
GARANTIA
ASEGURAMOS SATISFACCION COMPLETA
LAMBORN & Co.
BUENOS AIRES